

El Islam Shi'ah, Orígenes, Doctrina y Prácticas

El Islam Shi'ah, Orígenes, Doctrina y Prácticas



Mohammad Ali Shomali

**Traducido por
Sumeia Younes**

Al-Islam.org

Author(s):

[Mohammad Ali Shomali](#) [1]

Publisher(s):

[Yami'at Az-Zahrâ](#) [2]

Este libro apunta a tratar los temas esenciales, que generalmente se plantean los interesados, en descubrir el Islam Shi 'ah. Sus principios, surgimiento, prácticas, doctrinas teológicas, y su desarrollo en los años formativos del Islam. El autor nos explica las fuentes del pensamiento Shi 'ah, que son el Sagrado Corán, y la Sunnah del Profeta Muhammad (BP), a través de la casa del Profeta (Ahl-u-Bait).

[Get PDF](#) [3] [Get EPUB](#) [4] [Get MOBI](#) [5]

Translator(s):

[Sumeia Younes](#) [6]

Transliteración de las letras árabes

ا = â ذ = dh ظ = dz ن = n
ب = b ر = r ع = ه = h
ت = t ز = z غ = g و = û, w
ث = z س = s ف = f ي = i
ج = j ش = sh ق = q ء = '
ح = h ص = s ك = k اَ = a
خ = j ض = d ل = l ؤ = u
د = d ط = t م = m ة = i

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones como puede suceder con la letra *lam* con sonido doble a causa del *tashdid* (ج = l·l) para evitar la doble “ele”, o como puede ocurrir con las letras ذ *dh* y ش *sh* al encontrarse con otra “h”.

Introducción

Previo a la victoria de la Revolución Islámica en Irán en 1979, se había escrito muy poco sobre el Islam *Shi'ah* en idiomas occidentales. El conocimiento sobre esta rama de la fe islámica estaba principalmente limitado a muy pocos académicos especialistas en estudios islámicos o en lenguas

orientales, especialmente en persa.

Había también diplomáticos, turistas y comerciantes que tenían un conocimiento rudimentario de las poblaciones y comunidades *Shi'as* en el Oriente Medio a través de sus experiencias y contactos personales. Sin embargo, el establecimiento de un gobierno islámico en Irán bajo el liderazgo de '*Ulamâ*' (sabios) *shias*, particularmente Aiatul-lâh Jomeini, despertó nuevo interés en el dogma *shi'ah*.

El innegable rol de la Revolución Islámica en revivir las conciencias y movimientos islámicos a lo largo y ancho del orbe, y asimismo los masivos impactos que tuvo sobre la economía y política mundial, han desatado un deseo creciente entre el público en general como también entre los políticos y los medios de comunicación, por conocer más sobre el Islam *Shi'ah*.

Ciertos eventos en las dos últimas décadas, tales como los levantamientos de los *Shias* de Irak y los países árabes en la región, la creciente presencia de emigrantes *Shias* en Occidente, y el papel principal de los militantes *Shias* en su lucha contra la ocupación del sur de Líbano y la liberación de los territorios ocupados, han sumado a esto mayor interés.

Naturalmente, han sido llevados a cabo numerosos proyectos investigativos y se ha escrito abundante literatura sobre diferentes aspectos del Islam *Shi'ah*. Si bien se han elaborado muchas obras fehacientes y versadas, no puedo negar mi profunda inquietud por algunas publicaciones en inglés al respecto.

Algunas de estas obras han sido escritas por autores que no poseían un profundo y vasto conocimiento de la materia. Otros trabajos han sido escritos por prejuicio y odio hacia este "maligno" fenómeno. Hay otros que son en su mayor parte válidos, pero desafortunadamente no están organizados metódicamente, o adolecen de un lenguaje deficiente, o bien no están escritos de acuerdo a las necesidades y expectativas de los lectores occidentales.

Por lo tanto, todavía existe la gran y, en efecto, creciente necesidad de nuevas investigaciones y publicaciones sobre este tópico. La presente obra representa una modesta tentativa de llenar algunas de las brechas que existen en el área de los estudios islámicos en general, y del *Shiismo* en particular.

A pesar de ser un simple y claro escrito, es el resultado de más de veinte años de arduos estudios islámicos y de filosofía occidental, y está basada hasta cierto punto en dos series de conferencias sobre el Islam *Shi'ah* pronunciadas a audiencias de habla-inglesa:

Una primera serie de unas cincuenta conferencias proferidas en la Universidad *Az-Zahrâ* (durante el Primer Seminario Islámico para Mujeres) en Qom, Irán, entre 1995 y 1996, y una segunda serie de unas treinta conferencias expuestas en el Instituto Islámico de Manchester y en el Centro *Shi'ah* de Beneficencia en Manchester, Inglaterra, entre 1998 y 1999.

El primer capítulo comienza exponiendo tanto los significados literales como técnicos del término

“*shi‘ah*”, y las referencias se basan en testimonios al respecto de famosos sabios. Luego, se procede a estudiar los orígenes del Islam *Shi‘ah* y su surgimiento, y consecuentemente cómo se desarrolló en los años formativos del Islam.

En el segundo capítulo se estudian las fuentes del pensamiento *Shi‘ah*, esto es, el Sagrado Corán, la *Sunnah* o Tradición del Enviado de Dios (BP), el ‘*aql*’ o intelecto y el *iǧmā‘* o consenso. Tratando el estatus del Sagrado Corán, el capítulo prosigue estableciendo que los *Shias*, al igual que el resto de los musulmanes, creen en la misma y única versión del Corán.

Dicha versión es la que hoy está a nuestro alcance, y que los sabios *Shias*, desde las primeras épocas hasta hoy en día, han negado y continúan negando cualquier presunta alteración en el *Corán*. También se elucida que el *Mus·haf* de Fátima que es mencionado en algunos hadices *shias* no tiene nada que ver con el Corán, y que el término “*Mus·haf*” aquí, como en muchos otros lugares, es utilizado en su significado original, es decir, “libro”.

El capítulo continúa explicando la segunda fuente más importante, es decir, la *Sunnah*, la cual incluye los dichos, actos y aprobaciones tácitas del Profeta *Muhammad* (BP). El mismo Corán requiere de los musulmanes que tomen al Profeta (BP) como su modelo, que se remitan a él a fin de que juzgue y ponga fin a sus conflictos y concilie sus diferencias. Se refiere al Profeta (BP) como aquel que recita, enseña y explica el Corán.

Este capítulo trata también de la necesidad de compilar las tradiciones proféticas, y cómo la *Shi‘ah*, desde el mismo comienzo, estuvo determinada a registrar y narrarlas mientras que los musulmanes no-*shias* se encontraban todavía bajo las órdenes de no registrar y ni siquiera narrar los hadices, prohibición que continuó por cerca de un siglo.

En esta misma sección también hay un estudio sobre la Gente de la Casa del Profeta (*Ahl-ul Bait*) y su papel en exponer la *Sunnah* o tradición profética. Luego sigue un estudio sobre la importancia del intelecto y su rol en comprender las creencias, valores y leyes prácticas del Islam. Finalmente, hay un análisis sobre el consenso legal (*iǧmā‘*) y cómo el mismo, desde la perspectiva *Shiíta*, conforma una vía hacia la *Sunnah*.

El tercer capítulo estudia algunas de las doctrinas teológicas del dogma *shi‘ah*. Tras una breve reseña del Islam y sus principios, esto es, la Unicidad de Dios, la Profecía y la Resurrección, se estudian otros dogmas importantes y anexos tales como: La Justicia Divina y el Imamato. Estas doctrinas pueden ser compartidas en parte por otros musulmanes, pero solo son los *Shias* quienes creen en todas ellas.

El cuarto capítulo es una breve reseña de las prácticas *Shias* juntamente con breves referencias a sus objetivos y principios fundamentales. Estas prácticas son, en principio, compartidas por todos los musulmanes, aun cuando puedan existir algunas diferencias en particular entre las diferentes escuelas islámicas.

El quinto capítulo analiza los tres principales rasgos del Islam *Shi'ah*, es decir, la espiritualidad, la racionalidad y la procura de justicia. Estos tres se destacan tanto en la teoría como en la historia del Islam *Shi'ah*. Cuando se discute la espiritualidad, se hace referencia a la significación de la moral y al sendero espiritual. Entre las diferentes manifestaciones de la espiritualidad en el Islam *Shi'ah* está la rica literatura de súplicas, especialmente *As-Sahifah As-Sayyadiah*.

El sexto y último capítulo es una escueta exposición sobre la *Shi'ah* en el presente. Este apartado está dividido en dos partes. La primera comienza con un resumido informe de las últimas estadísticas sobre la población musulmana y *Shi'ah* del mundo. Hay también un análisis de las confesiones religiosas de algunos países con una larga historia de la presencia *Shi'ah* allí.

Aun cuando no existen estadísticas exactas y acreditadas sobre la población *shi'ah* actual en el mundo, nos hemos esforzado por reunir la información documentada más actualizada y precisa sobre el tema. La segunda parte de este capítulo presenta al lector las principales ciudades sagradas para los musulmanes *Shias* y sus lugares de peregrinación y visitas religiosas. Este capítulo incluye además fotos y mapas de la población musulmana del mundo y los lugares sagrados.

En general, la presente obra apunta a tratar los temas esenciales que generalmente se plantean los interesados en descubrir el Islam *Shi'ah*. Así, puede ser tomada como una fuente introductoria para los rasgos esenciales de esta escuela.

Al mismo tiempo se espera que el estilo y lenguaje del libro, y los datos y los argumentos presentados aquí, sean de ayuda para aquellos que ya están familiarizados con esta corriente de pensamiento y desean incrementar su conocimiento en este campo, y adquirir más información sistemática, metódica y de primera mano sobre sus orígenes, creencias, prácticas y configuración contemporánea.

Debo expresar también el hecho de que la presente obra representa un profundo compromiso hacia la unidad islámica y un modesto paso hacia la hermandad entre los musulmanes. De hecho, uno de los mejores medios para alcanzar dicha unidad y hermandad es conocerse unos a otros y superar los históricos prejuicios que impiden el entendimiento objetivo entre las diferentes escuelas.

Como dice el proverbio árabe: "*Las personas son enemigas de aquello que ignoran*". En verdad que el sembradío del odio es la ignorancia respecto del otro, y el vergel del amor es el conocimiento respecto del otro. Por esta razón y para provecho de los no-*shias*, las referencias a las doctrinas centrales de la *Shi'ah* han sido citadas de las principales fuentes sunnitas.

Finalmente, me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer a todas las personas y organizaciones que me incentivaron o ayudaron durante el período de disertación y elaboración de este trabajo, a saber: *Yâmi'at Az-Zahrâ (Qom)*, *Instituto Islámico de Manchester*, *Centro de Beneficencia Shi'ah (Manchester)*, *Aiatul-lah Muhsin Araki*, *Sr. Jalil Toussi*, *Sr. Muhsin Ya'far*, *Dr. 'Ali Heshmati* y *Sra. Badr As-Sadât 'Umrâni*. Agradezco también al *Prof. Hamid Algar*, al *Dr. Reza Shah Kazemi*, al *Dr. Muhammad Legenhausen*, al *Sr. 'Abbâs Virjee* y a la *Sra. Nazmina Virjee*, por leer el borrador de esta

obra y ofrecerme sus valiosos comentarios.

Deseo además, agradecer en forma especial a la Universidad Islámica de Altos Estudios en Londres, particularmente a su ilustrado director, Dr. *Ya'far 'Ilmi* por patrocinar y publicar esta obra que será utilizada como libro de texto en sus cursos de estudios *shi'as*. Por último, en orden pero no en importancia, expreso mis sentimientos de profunda gratitud a Dios, por todos los favores con los que me ha agraciado en el pasado y en el presente.

Mohammad Ali Shomalí

Febrero de 2003

Capítulo 1: Los Orígenes del shiismo

El significado del término Shi'ah

Generalmente, los idiomas poseen ciertos términos que tienen dos tipos de significados: El etimológico o primario, y el terminológico o secundario. Por ejemplo, el vocablo “*salât*” en árabe, originalmente solo significaba “súplica, *du'â*”. Sin embargo, más tarde éste adquirió otro significado, esto es, un tipo específico de adoración o rezo dentro del Islam.

En su “*Mu'jam Maqâ'is Al-Lughah*”, Ahmad ibn Fâris, un célebre filólogo del siglo quinto de la hégira, examina las raíces del término *shi'ah*, es decir: *Sha-ia-'a*. Él señala dos significados: “Auxiliar o ayudar”, y “difundir”.

Por lo menos uno de estos dos significados debe ser encontrado en todas las formas derivadas de esta raíz, ya sea que se utilicen en su sentido original o en su sentido técnico. Por ejemplo, el Corán utiliza un verbo derivado de esta raíz para significar “difundir”:

﴿... إِنَّ الَّذِينَ يُحِبُّونَ أَنْ تَشِيعَ الْفَاحِشَةُ فِي الَّذِينَ ءَامَنُوا لَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ﴾

«... Por cierto que quienes se complacen en que la obscenidad se difunda (*tashi'a*) entre los creyentes sufrirán un severo castigo...».¹

El término “*Shi'ah*” originalmente significa “Uno, dos o un grupo de seguidores en el sentido que los seguidores de una determinada persona son aquellos que le auxilian o ayudan, o sus causas”. En el Sagrado Corán este término ha sido utilizado varias veces procurándose este sentido.

Por ejemplo, en la aleya 15 de la *Sûra Al-Qasas*, Dios se refiere a uno de los seguidores de Moisés (P)

como uno de sus *shi'as*:

﴿فَوَجَدَ فِيهَا رَجُلَيْنِ يُقْتَتِلَانِ هَذَا مِنْ شِيعَتِهِ وَهَذَا مِنْ عَدُوِّهِ فَاسْتَغَاثَهُ الَّذِي مِنْ شِيعَتِهِ عَلَى الَّذِي مِنْ عَدُوِّهِ فَوَكَرَهُ ﴿مُوسَى فَقَضَى عَلَيْهِ﴾﴾

«... y halló en ella a dos hombres riñendo; uno era partidario suyo (*shi'ah*) y el otro adversario. Su partidario le pidió socorro contra su adversario, y Moisés le aporreó y le ultimó».[2](#)

En otra parte, Abraham (P) es presentado como un *Shi'ah* de Noé (P):

﴿وَإِنَّ مِنْ شِيعَتِهِ لِإِبْرَاهِيمَ﴾

«Por cierto que entre sus seguidores (*Shias*) estaba Abraham».[3](#)

El significado terminológico de Shi'ah

A comienzos de la historia del Islam, el término “*Shi'ah*” fue utilizado en su sentido original y literal para hacer referencia a los seguidores de diferentes personas. Por ejemplo, algunos hadices hablan sobre los *Shias* de ‘Ali ibn Abi Tâlib, y otros respecto a los *shias* de Mu‘awiah ibn Abi Sufiân.

Sin embargo, como veremos luego, gradualmente el término adquirió un segundo significado o acepción técnica, es decir, “Los seguidores de ‘Ali, aquellos que creían en su Imamato (liderazgo designado divinamente).”

En muchos otros diccionarios árabes, tanto los significados literales como técnicos del término “*Shi'ah*” son descriptos de una manera según la cual se puede fácilmente encontrar la conexión entre el significado original y el terminológico, es decir, “El seguidor o los seguidores en general” y “El seguidor o los seguidores de ‘Ali.”

Ello es válido para muchas fuentes teológicas. Por ejemplo, Abû Al-Hasan Al-Ash‘ari (f. 330 HQ), en su célebre “*Maqâlât Al-Islâmiin wa Ijtîlâf Al-Musal-lin*”, hace comentarios sobre el significado técnico y dice: “Ellos fueron llamados *shias* solamente porque siguieron a ‘Ali y creyeron que él era más privilegiado que otros compañeros del Profeta”.[4](#)

Shahrestâni (f. 548 HQ), en su “*Al-Milal wa An-Nihal*”, una prominente fuente sobre diferentes tendencias en el Islam, escribe: “Los *shias* son aquellos que siguieron a ‘Ali en particular y creyeron en su Imamato y Califato de acuerdo a las explícitas enseñanzas y voluntad del Profeta Muhammad”.[5](#)

Ésta es una definición muy precisa, ya que los *Shias* creen que la razón por la que se debe seguir a ‘Ali –que la paz sea con él– es que ello fue requerido por el Profeta (BP), y no fue por propia decisión que

lo eligieron para seguirlo.

Esto es a diferencia de los no-*shias* quienes, tras la muerte del Profeta Muhammad (BP) siguieron a aquel que fue elegido en la reunión de *As-Saqifah* y creyeron que el Profeta (BP) delegó dicho asunto a la gente, para que ellos mismos decidieran a quién seguir.

Sin embargo, *Abû Bakr ibn Abi Quhâfah*, el primer Califa, quien fue elegido solo por aquellos que se encontraban reunidos en *As-Saqifah* –y en ausencia de la mayoría de los compañeros que también se encontraban en Medina–, juzgó que debía ser él quien debía designar a su sucesor.

Y el segundo Califa, *‘Umar ibn Al-Jattâb*, a su vez, eligió un concilio de seis personas para que éstas eligieran a una de entre ellas, de acuerdo a un proceder muy estricto establecido por él mismo. Es de hacer notar que fue solo *‘Ali*, el cuarto Califa, quien fue elegido –y en realidad forzado– por casi todos los musulmanes después del asesinato del tercer Califa, *‘Uzmân ibn ‘Affân*, para el cargo de Califa.

En el libro *“Firaq Ash-Shi‘ah”*, un famoso sabio *shi‘ah*, Al-Hasan ibn Mûsa An-Nawbajti (f. 313 HQ), escribe: *“Los shias son el grupo de ‘Ali ibn Abi Tâlib. Fueron llamados “shi‘as de ‘Ali” tanto en vida del Profeta (BP) como después de su muerte, y son conocidos como los seguidores de ‘Ali y los que sostienen su Imamato”*.[6](#)

El *Sheij Al-Mufid* (f. 413 HQ), uno de los más destacados sabios *shias* antiguos, define a la *Shi‘ah* como *“Aquellos que siguen a ‘Ali y creen en su inmediata sucesión del Profeta”*[7](#). Al explicar por qué los *shias* son llamados también “Imamitas”, él dice:

“Éste es un título para aquellos que creen en la necesidad del Imamato y su continuidad en todas las épocas, y que cada Imâm debe haber sido explícitamente designado, y ser también infalible y perfecto”.[8](#)

De este modo, puede decirse que los musulmanes *Shias* son aquellos que consideran lo siguiente sobre el sucesor del Profeta Muhammad (BP):

- a. La posición de sucesor del Profeta (BP) es una posición divina que recae en una persona infalible e inmaculada del pecado y del error.
- b. Así como el Profeta (BP) fue elegido por Dios, su sucesor o *Imâm* también debe ser elegido por Dios, y posteriormente hecho conocer por el Profeta.
- c. El sucesor inmediato del Profeta Muhammad (BP) fue Ali (P).

Los musulmanes no-*shias* o *sunnis* creen que la posición de sucesor del Profeta no es divina, y por consiguiente, aquellos que sucedieron al Profeta, los Califas, no necesariamente deben poseer un nivel elevado de conocimiento o espiritualidad; ciertamente, no se les exigía ser las personas más sabias y piadosas de su época.

En la práctica ha habido algunos Califas cuyos actos no respetaron ni siquiera los esquemas islámicos. Tampoco las sucesiones de poder entre los Califas fueron siempre moralmente aceptables. Debe hacerse notar que lo que se explicó arriba es el uso más común del término *Shi'ah* a través de la historia del Islam.

En algunos de los textos antiguos podemos encontrar un uso diferente de lo que acaba de ser descrito. Por ejemplo, algunos historiadores y autores de diccionarios biográficos de narradores de hadices incluso aplicaron el término "*shi'ah*" a aquellos musulmanes sunnitas que creían que 'Ali era superior en conocimiento, fe o servicios al Islam que el tercer Califa, o que los tres primeros Califas.

¿Cuándo comenzó el Shiísmo?

Naturalmente, la pregunta que surge es: ¿Cuándo comenzó el Shiísmo? Esta pregunta puede ser dividida en dos:

1. ¿Cuándo fue la primera vez que un grupo de gente creyó en la necesidad de seguir a 'Ali como sucesor del Profeta (BP) divinamente elegido? En otras palabras, ¿Cuándo comenzó la idea del Imamato?
2. ¿Cuándo adquirió el término "*shi'ah*" su significado técnico? En otras palabras, ¿cuándo fue la primera vez que el término "*shi'ah*" fue aplicado a los seguidores de 'Ali y a los que creían en su Imamato?

Estos interrogantes son de suma importancia puesto que se ha sugerido que durante su periodo formativo el dogma *shi'ah* no estuvo arraigado en el Islam en vida del Profeta Muhammad (BP), y que solo fue más tarde que esta idea fue originada por parte de ciertas personas o pueblos tales como los iraníes.

Ha habido muchas obras de investigación que evaluaron estas hipótesis y consecuentemente muchas de ellas ya no son tomadas en serio en el mundo académico. En el presente libro, investigaremos las principales fuentes islámicas a fin de que veamos cuándo comenzó la idea del Imamato y cuándo fue aplicado por primera vez el término "*shi'ah*" a los seguidores de 'Ali.

Una vez que hayamos elucidado estos hechos históricos, no habrá necesidad de estudiar una por una las teorías alternativas. Hay muchos hadices narrados tanto por *shias* como por no-*shias* respecto al tema del Imamato, lo cual será estudiado posteriormente cuando examinemos los dogmas de la *Shi'ah*.

Sin embargo, seguidamente analizaremos algunos de los hadices en los cuales el Profeta *Muhammad* (BP) se refirió a un grupo de gente como "*shias*" (seguidores) de 'Ali y luego plantearemos algunos argumentos adicionales basados en hadices y en la historia misma del Islam que pueden echar más luz sobre el tema en cuestión.

Todos los hadices que se mencionan más abajo fueron extraídos de fuentes sunnitas calificadas. Éstas son, no obstante, solo algunas de las más importantes narraciones, y existen muchísimas más que pueden encontrarse tanto en las fuentes que se mencionarán aquí como en muchas otras:

ابن عساكر ، المتوفى سنة 571 هجرية ، عن جابر بن عبد الله ، قال : كنا عند النبي (صلى الله عليه وآله) -1- فأقبل علي (عليه السلام) ، فقال - أي النبي - : « و الذي نفسي بيده إن هذا وشيعته لهم الفائزون يوم القيامة » فنزل قوله تعالى : ﴿ إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ أُولَٰئِكَ هُمْ خَيْرُ الْبَرِّ ﴾ . فكان أصحاب النبي إذا أقبل علي قالوا: جاء خير البرية

1. Ibn ‘Asâkir (fallecido en 571 HQ), transmitió de *Yâbir ibn ‘Abdul-lah Al-Ansâri*, que dijo:

Cierta vez que nos encontrábamos con el Enviado de Dios (BP) llegó ‘Ali (P). Entonces, el Profeta (BP) dijo: “**Juro por Aquel en cuyas manos está mi vida, que ciertamente que éste (hombre) y sus shias (seguidores) serán los triunfadores el Día de la Resurrección**”, y luego fue revelada la aleya: «**Los creyentes que practican el bien, ¡esos son las mejores criaturas!**».⁹ Tras ello, cada vez que los compañeros del Enviado de Dios (BP) veían aproximarse a ‘Ali, decían: “Ha venido la mejor de las criaturas”.¹⁰

السيوطي : جلال الدين بن أبي بكر ، المتوفى سنة : 911 هجرية ، عن ابن عباس قال : لما نزلت ﴿ إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ أُولَٰئِكَ هُمْ خَيْرُ الْبَرِّ ﴾ ، قال رسول الله صلى الله عليه وسلم لعلي : « هو أنت وشيعتك » . « يوم القيامة راضين مرضيين

2. *As-Suiûti Yâlâl-ud Din ibn Abi Bakr* (fall. 911 HQ) narró de Ibn ‘Abbâs que dijo:

Cuando *Al-lah* reveló la aleya «**Los creyentes que practican el bien, ¡esos son las mejores criaturas!**», el Enviado de Dios (BP) dijo a ‘Ali (P): “*Esos son tú y tus shias (seguidores) en el Día de la Resurrección en tanto os encontraréis complacidos (de Dios) y se estará satisfecho de vosotros*”.¹¹

ابن حجر: أحمد بن حجر الهيتمي ، المتوفى سنة : 974 هجرية ، عن ابن عباس قال : لما أنزل الله تعالى : ﴿ إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ أُولَٰئِكَ هُمْ خَيْرُ الْبَرِّ ﴾ ، قال رسول الله (صلى الله عليه وآله) لعلي (عليه السلام) : « أنت وشيعتك يوم القيامة راضين مرضيين ، و يأتي عدوك غَضَابًا مَّقْمَحِينَ

3. *Ibn Haṣṣar (Ahmad ibn Haṣṣar Al-Haizami, fall. 974 HQ)* narró de Ibn ‘Abbâs que dijo:

Cuando *Al-lah* reveló la aleya «**Los creyentes que practican el bien, ¡esos son las mejores criaturas!**», El Enviado de Dios (BP) dijo a ‘Ali (P): “*Esos son tú y tus shias (seguidores). Tú y tus shias vendrán el Día de la Resurrección en tanto os encontraréis complacidos (de Dios) y se estará satisfecho de vosotros; y tus enemigos vendrán en tanto ellos serán objeto de la ira y estarán asidos por sus*

روى ابن الأثير في نهايته: قال النبي مخاطباً علياً : « يا علي، إنك ستقدم على الله أنت و شيعتك راضين -4 مرضيين، و يقدم عليه عدوك غضاباً مقمحين » ثم جمع يده إلى عنقه يريهم كيف الإقماح .

4. *Ibn Al-Azîr* (fall. 606 HQ) narró en su *An-Nihâiah*:

Dijo el Mensajero de Dios (BP) dirigiéndose a ‘*Ali*: “¡Oh ‘*Ali*! Tú y tus shias alcanzarán a Dios siendo que os encontraréis complacidos de Él y Él lo estará de vosotros, y tus enemigos lo alcanzarán, habiendo sido objeto de la ira y asidos por sus cuellos”. Luego el Profeta (BP) puso su mano en su cuello mostrándoles cómo será ello”. [13](#)

Hay otros hadices en los cuales el Enviado de Dios (BP), dirigiéndose a ‘*Ali*, utilizó la expresión “nuestros shias”. Esto está en conformidad con lo que fue afirmado anteriormente, respecto a que los shias son aquellos que siguen a ‘*Ali*, de acuerdo a las enseñanzas del Profeta (BP) y no por su propia decisión. Por ejemplo, *Ibn ‘Asâkir* narró que el Enviado de Dios (BP) dijo:

« إنَّ في الفردوسَ لَعيناً أحلى من الشَّهد، وألين من الزبد، وأبرد من الثلج وأطيب من المسك، فيها طينة خلقنا الله »
« منها، وخلق منها شيعتنا ».

“Ciertamente que en el Paraíso hay una Fuente más dulce que la jalea real, más suave que la mantequilla, más fresca que el hielo, y huele mejor que el almizcle. En dicha Fuente se encuentra la arcilla de la cual nosotros (la Gente de mi Casa y yo mismo) fuimos creados, y nuestros shias fueron creados de esa misma arcilla”. [14](#)

Existen, además, otros hadices en los cuales el Profeta (BP), señalando a ‘*Ali* (P), utilizó la expresión “Los shias de tus descendientes”. Esto confirma lo que se afirmó anteriormente, sobre que los shias son aquellos que siguen a ‘*Ali* porque ellos creen en la institución del Imamato.

Como veremos detalladamente luego, los shias creen que ‘*Ali* fue el primer *Imâm* y después de él la institución del Imamato continuó en aquellos descendientes de ‘*Ali* y Fátima (P) que fueron elegidos por Dios y presentados por el Profeta (BP). Por ejemplo, Az-Zamajshari (f. 528 HQ), en su *Rabî‘ Al-Abrâr*, narra que el Profeta (BP) dijo:

يا علي، إذا كان يوم القيامة أخذت بحجة الله تعالى، و أخذت أنت بحجرتي، و أخذ ولدك بحجرتك، و أخذ شيعه »
« ولدك بحجرتهم، فتري أن يؤمر بنا » .

“¡Oh ‘*Ali*! Cuando acaezca el Día de la Resurrección yo me aferraré a Dios Altísimo, tú te aferrarás a mí, tus descendientes se aferrarán a ti y sus shias se aferrarán a ellos. ¡Luego verás a dónde seremos

llevados!’. [15](#)

Ha de hacerse notar que de acuerdo al Corán, la Profecía también se ha dado en la forma de sucesión. Dice el Sagrado Corán:

﴿وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا نُوحًا وَإِبْرَاهِيمَ وَجَعَلْنَا فِي ذُرِّيَّتِهِمَا النُّبُوءَ وَالْكِتَابَ﴾

«Y ciertamente que hemos enviado a Noé y a Abraham y dispusimos en los descendientes de ambos la Profecía y el Libro». [16](#)

Esto significa que aquellos que estaban calificados para ser elegidos por Dios como profetas estuvieron incluidos en su descendencia. En el Corán hay un relato de cómo Abraham, quien ya era un profeta y *jalil-ul-lâh* (amigo de Dios) fue elevado por Dios a la categoría de *Imâm* de la gente.

Luego Abraham le preguntó a Dios si Él dispondría también el Imamato en su descendencia, a lo que Dios le respondió que Su convenio –significando aquí el Imamato– no alcanzaría a aquellos que fueran injustos. De esta manera, Abraham se percató de que el Imamato sería heredado solamente por sus descendientes justos y piadosos. [17](#)

Además de los hadices mencionados precedentemente, sus semejantes, y aquellos hadices sobre el Imamato que serán mencionados luego, existen muchas otras razones que hacen de la aparición de un grupo de gente tal como la *Shi’ah* en vida misma del Santo Profeta (BP), un fenómeno natural e incluso necesario.

Por ejemplo, al comienzo del Islam, cuando Dios le ordenó al Profeta (BP) comenzar su convocatoria pública al Islam por medio de reunir a sus parientes más cercanos, él invitó a sus parientes a una comida. Tras la misma, el Profeta (BP) manifestó su misión e invitó a los allí presentes a que adhirieran al Islam, y les dijo que quien creyera en el Islam de entre ellos y lo asistiera sería su sucesor. Todos guardaron silencio.

El único que aceptó la invitación para asistirlo fue ‘*Ali*, un adolescente en aquella época. El Profeta (BP) le requirió que se sentara y repitió su convocatoria por segunda y tercera vez. Una y otra vez se repitió la misma escena, y fue solo ‘*Ali* quien expresó que estaba listo para apoyar al Profeta.

Entonces el Enviado de Dios (BP) aceptó el sometimiento de ‘*Ali* a la voluntad de Dios y llevó a cabo la orden de *Al-lâh* de designarlo como su sucesor. Este evento se encuentra documentado en muchas fuentes. [18](#)

En una muy importante expresión, el Enviado de Dios (BP) claramente afirmó que ‘*Ali* era una persona correcta y sincera, libre de falsas creencias y actos equívocos, ya sea en su conducta personal o en su hablar y juicios que emitía, e implícitamente pidió a los musulmanes que lo siguieran. *Umm Salamah*

transmitió que el Santo Profeta (BP) dijo:

« علي مع الحق والحق مع علي ، ولن يفترقا حتى يردا عليّ الحوض يوم القيامة ».

“Ali está con la Verdad (al-haqq) y la Verdad está con ‘Ali y no se separarán jamás hasta que regresen a mí en la Fuente (de Kawzar) el Día de la Resurrección”. [19](#)

Ella también narró que el Profeta (BP) dijo:

« علي مع القرآن والقرآن مع علي لن يفترقا حتى يردا علي الحوض » .

“Ali está con el Corán y el Corán está con ‘Ali, y no se separarán jamás hasta que regresen a mí en la Fuente (de Kawzar)”. [20](#)

Estos hadices también fueron narrados por *Ibn ‘Abbâs, Abû Bakr, ‘Aishah, Abû Sa‘id Al-Judri, Abû Lailâ y Abû Aiiûb Al-Ansâri* [21](#). Además se narró que el Profeta dijo:

« رحم الله عليا اللهم أدر الحق معه حيث دار » .

“¡Que Al-lah bendiga a ‘Ali! ¡Dios mío! ¡Haz que la verdad siempre se encuentre con él!”. [22](#)

Además, el Enviado de Dios (BP) afirmó en diferentes ocasiones que ‘Ali era el más sabio entre sus Compañeros respecto a los asuntos concernientes a las ciencias islámicas. Por ejemplo, el Profeta (BP) dijo:

« قسمت الحكمة عشرة أجزاء، فأعطي علي تسعة أجزاء، والناس جزءاً واحداً » .

“La sabiduría está dividida en diez partes: nueve partes fueron concedidas a ‘Ali, y una sola a la gente”. [23](#)

Más tarde el segundo Califa (‘Umar) reafirmaría los dichos del Enviado de Dios (BP) al decir:

« اعوذ بالله من معضلة ليس لها أبو الحسن، علي بن أبي طالب » .

“Me amparo en Al-lah de un dilema para el cual Abûl Hasan (‘Ali Ibn Abi Tâlib) no esté presente”. [24](#)

Debemos también tomar en cuenta los valiosos y vitales servicios y sacrificios de ‘Ali, a fin de poder percatarnos de su posición entre los musulmanes.

Por ejemplo, cuando los infieles de La Meca planearon asesinar al Profeta del Islam (BP) y Dios le informó sobre su complot, el Profeta (BP) preguntó a ‘Ali si estaba dispuesto a dormir en su lugar para que los paganos pensarán que él se encontraba aún en su casa, lo que le permitiría salir sin problemas de La Meca. ‘Ali aceptó dicha tarea, respecto a lo cual descendió la siguiente aleya:

﴿وَمِنَ النَّاسِ مَن يَشْرِي نَفْسَهُ ابْتِغَاءَ مَرْضَاتِ اللَّهِ﴾

«Entre la gente está quien merca con su vida procurando la complacencia de Dios».[25](#)

La emigración del Profeta del Islam (BP) desde la ciudad de La Meca a Medina marca el comienzo del Calendario Islámico. ‘Ali sirvió a la causa del Islam luchando en las batallas de *Badr*, *Uhud*, *Jaibar*, *Jandaq* y *Hunain*, en todas las cuales desempeñó un papel crucial. Todo ello está registrado en numerosas bibliografías históricas y en colecciones de hadices de los sabios no-*shias*.

Concluiré esta parte del tema refiriéndome al famoso *hadiz* de *Gadir Jumm*. Mientras regresaba de su última peregrinación a La Meca, el Enviado de Dios (BP) requirió a miles de musulmanes que lo acompañaban que se detuviesen en medio del camino. Se puso de pie sobre una plataforma o púlpito que prepararon con monturas de camellos, y tras alabar a Dios dijo:

. « من كنت مولاه فعلي مولاه » .

“Todo aquel de quien yo sea su señor (*mawlâ*), ‘Ali es su señor”.[26](#)

Luego, la gente que se encontraba presente allí, incluyendo al primer y segundo Califa, le dieron la *bai‘ah* (juramento de fidelidad) y lo felicitaron. Este *hadiz* fue transmitido a través de más de cien fuentes.

Quien desee una lista detallada de las fuentes no-*shias* donde se mencionó este *hadiz*, ha de referirse a ‘*Abaqât Al-Anwâr*, de Mir Hamid Husein Al-Hindi (f. 1306 HQ), y también a *Al-Gadir*, de ‘Abd-ul Husein Al-Amini (f. 1390 HQ).

Tras confirmar la veracidad y autenticidad del *hadiz*, algunos escritores sunnitas han interpretado de otra manera el término “*Mawlâ*” que se utilizó en el mismo. Según ellos, dicho término fue utilizado aquí en el sentido de “amistad”. Ya sea que ello pueda aceptarse o no, no existen dudas respecto a que esta tradición o *hadiz* confirió a ‘Ali una posición única y esencial entre los Compañeros del Profeta (BP).

De este modo, pareciera que los diferentes grupos de hadices conjuntamente con la evidencia histórica antes mencionada no dejan lugar a dudas que en vida del Profeta del Islam (BP) muchos musulmanes llegaron a amar a ‘Ali profundamente, procuraban su compañía y estuvieron decididos a seguirlo después de la muerte del Enviado de Dios (BP).

Se aludió tan frecuente y significativamente a estas personas como “*Shias de ‘Ali*” que gradualmente el término “*shi‘ah*” pasó a hacer referencia solo a los *shias* de ‘Ali. Aún más importante que esto es el hecho de que categóricamente la idea del Imamato de ‘Ali comenzó en vida del Profeta Muhammad (BP).

Naturalmente, el fallecimiento del Enviado de Dios (BP) definió el asunto y distinguió a aquellos que todavía creían en la necesidad de seguir a ‘Ali, del resto de los musulmanes, quienes, tarde o temprano, creyeron en la institución del Califato como la sucesión del Profeta (BP) para gobernar la sociedad islámica, y no como una posición divina.

Al describir los eventos que se sucedieron tras la muerte del Enviado de Dios (BP), *Al-Mas‘ûdi* (f. 345 HQ), gran historiador sunnita, escribe lo siguiente: “*El Imam ‘Ali y aquellos de sus shias que estaban con él, se encontraban en su casa cuando se realizó el juramento de lealtad a Abû Bakr*”²⁷.

Más tarde, ciertos eventos, tales como las guerras que se sucedieron durante el Califato de ‘Ali y la tragedia de *Karbalâ* en la cual *Husein ibn ‘Ali* –el tercer Imam de la *Shi‘ah*– junto a 72 personas de su familia y compañeros fueron asesinados, distinguieron aún más a los *shias* de ‘Ali y definieron en forma más precisa la identidad shiíta.

Por ejemplo, encontramos en una de las obras antiguas que, ‘Ali, acusando a Talhah y a Zubair, dijo: “*Ciertamente que los seguidores de Talhah y Zubair en Basora asesinaron a mis shias y representantes*”.²⁸

Abû Mijnaf (fall. 158 HQ) narra que tras la muerte de *Mu‘awiah* los *shias* se reunieron en la casa de *Sulaimân ibn Surad* y éste les dijo: “*Mu‘awiah* ha muerto y *Husein* se ha negado a jurar lealtad a los omeyas. Él ha partido hacia La Meca y vosotros sois sus shias y los shias de su padre”.²⁹

Hay un interesante comentario hecho por *Abû Hâtam As-Sa‘îstânî* (f. 322 HQ) en su *Az-Zinah*: “*El término “shi‘ah” fue el primer nombre que apareció en el Islam para una tendencia o corriente (madh-hab) y era el título de cuatro de los compañeros del Profeta (BP): Abû Dharr, ‘Ammâr, Miqdâd y Salmân Al-Fârsî. Estos cuatro fueron también los más destacados seguidores de ‘Ali*”. *Agrega además: “Más tarde, en épocas de la Batalla de Siffin, el término fue aplicado a (todos) los seguidores de ‘Ali*”.

Los Primeros Shias

Naturalmente, el Islam *Shi‘ah* comenzó primero en el Hiyaz entre los compañeros del Profeta del Islam (BP). Las referencias de las obras históricas y biográficas del Islam muestran que la lista de *shias* entre los compañeros del Profeta (BP) incluye a las siguientes personalidades famosas de entre *Bani Hâshim* –esto es, los descendientes de *Hâshim*, el bisabuelo del Profeta *Muhammad* (BP):

‘Abdul-lâh ibn Al-‘Abbâs, Al-Fadl ibn Al-‘Abbâs, ‘Ubaidul-lâh ibn Al-‘Abbâs, Quzzam ibn Al-‘Abbâs, ‘Abd-ur Rahmân ibn Al-‘Abbâs, Tamâm ibn Al-‘Abbâs, ‘Aqil ibn Abi Tâlib, Abû Sufiân ibn Al-Harz ibn

‘Abd-il Muttalib, Nawfil ibn Al-Harz, ‘Abdul-lah ibn Ğa‘far ibn Abi Tâlib, ‘Awn ibn Ğa‘far, Muhammad ibn Ğa‘far, Rabi‘ah ibn Al-Harz ibn ‘Abd-il Muttalib, At-Tufail ibn Al-Harz, Al-Mugairah ibn Nawfil ibn Al-Hâriz, ‘Abdul-lâh ibn Al-Harz ibn Nawfil, ‘Abdul-lâh ibn Abi Sufiân ibn Al-Harz, Al-‘Abbâs ibn Rabi‘ah ibn Al-Harz, Al-‘Abbâs ibn ‘Utbah ibn Abi Lahab, ‘Abd-ul Muttalib ibn Rabi‘ah ibn Al-Harz, Ğa‘far ibn Abi Sufiân ibn Al-Harz.

La lista de *shi‘as* entre aquellos compañeros del Profeta (BP) que no eran de Bani Hâshim, incluye a:

Salmân, Miqdâd, Abû Dharr, ‘Ammâr ibn lâsir, Hudhaifah ibn Al-lamân, Juzaimah ibn Zâbit, Abû Aiiûb Al-Ansâri, Abû Al-Haizam Mâlik ibn At-Tihân, Ubaii ibn Ka‘b, Sa‘d ibn ‘Ubâdah, Qais ibn Sa‘d ibn ‘Ubâdah, ‘Adii ibn Hatam, ‘Ubâdah ibn As-Sâmit, Bilâl Al-Habashi, Abû Rafi‘, Hâshim ibn ‘Utbah, ‘Uzmân ibn Hunaif, Sahl ibn Hunaif, Hakim ibn Ğibil-lah Al-‘Abdi, Jâlid ibn Sa‘id ibn Al-‘Âs, Ibn Al-Husaib Al-Aslami, Hind ibn Abi Hâlah At-Tamimi, Ğu‘dah ibn Hubairah, Huġr ibn ‘Adii Al-Kindi, ‘Amr ibn Al-Hamiq Al-Juzâ‘i, Ğâbir ibn ‘Abdil-lâh Al-Ansâri, Muhammad ibn Abi Bakr (el hijo del primer Califa), Abân ibn Sa‘id ibn Al-‘Âs, Zaid ibn Sawhân Al-‘Abdi. [31](#)

Desde el Hiyaz, el Islam *Shi‘ah* primero se expandió a *Bilâd Ash-Shâm* (Región que aproximadamente ocupan Siria y Líbano actual), especialmente *Ğabal ‘Âmil*. La razón para ello fue que *‘Uzmân ibn ‘Affân*, el tercer Califa, exilió a *Abû Dharr*, el compañero del Profeta (BP), a Damasco, donde entonces gobernaba *Mu‘awiah*.

Abû Dharr no guardó silencio, y fue por todo Damasco y otros sitios en la región protestando en contra de las desviaciones que habían surgido en el mundo islámico y convocando a la gente a amar y apoyar a *‘Ali* (P). Este gran Compañero del Profeta (BP) fue a *Ğabal Al-‘Âmil*, al sur de Líbano, donde construyó dos mezquitas y difundió el Islam *Shi‘ah*.

El Islam *Shi‘ah* se consolidó en Siria, especialmente durante el gobierno de la dinastía Hamdanida, particularmente durante el reinado de *Saif Ad-Dawlah*. La gente de *Ba‘labak* (Una antigua ciudad de Líbano, cerca del límite de Siria) han sido también *shias* desde el mismo comienzo de la historia del Shiísmo en **Bilâd Ash-Shâm**. Hoy es uno de los centros más importantes de la población *shi‘ah* en la región.

Durante el Califato de *‘Ali* (P) y tras la Batalla de *Ğamal*, la ciudad de Kufa en Irak, fundada originalmente con propósitos militares, se convirtió en la capital del Estado Islámico y también del Shiísmo^{[32](#)}. El Shiísmo se desarrolló y floreció en Kufa y desde allí se propagó a otras partes del mundo.

En el Yemen, el Shiísmo está asociado a las circunstancias bajo las cuales su gente abrazó el Islam. De acuerdo a los libros de Historia, primero el Profeta (BP) envió a *Jâlid ibn Al-Walid* al Yemen para invitar a la gente al Islam. Éste permaneció allí seis meses, pero no tuvo éxito. Luego el Enviado de Dios (BP) mandó a *‘Ali* (P), requiriéndole enviar de regreso a *Jâlid. Al-Barâ‘*, quien era un miembro de la delegación liderada por *‘Ali*.

‘Ali dice que: “Cuando llegamos a la región más próxima al Yemen, ‘Ali dirigió la Oración de la Alborada y nos pidió que nos dispusiésemos en fila. Luego, él avanzó más distante hacia la gente de la región. Primero ‘Ali alabó a Dios, y luego les leyó el mensaje del Profeta (BP). Toda la gente de *Hamdân* abrazó el Islam el primer día, quienes fueron imitados luego por el resto de la gente del Yemen”³³.

Por lo tanto, los musulmanes del Yemen llegaron a sentir un gran amor por ‘Ali, especialmente más tarde, cuando escucharon los méritos de ‘Ali de boca del Profeta (BP) y fueron testigos de la crueldad de los enemigos de ‘Ali, tal como *Busr ibn Artī‘ah*.

El Islam *Shi‘ah* en Egipto tiene una historia similar, puesto que desde que ingresó el Islam a su país los egipcios sabían del Shiísmo a través de contactos con grandes Compañeros del Profeta (BP) que tenían protagonismo, tales como: *Miqdād*, *Abû Dharr*, *Abû Râfi‘* y *Abû Aiiûb Al-Ansâri*. En épocas del tercer Califa, ‘Ammâr ibn lâsir, gran Compañero del Enviado de Dios (BP) y destacada personalidad *shi‘ah*, visitó Egipto.

Los egipcios fueron muy activos en los eventos que compelieron a ‘Ali a aceptar el Califato después del asesinato del tercer Califa. Cuando ‘Ali envió a *Qais ibn Sa‘d* para gobernar Egipto, éste fue recibido calurosamente y la gente le juró fidelidad. Más tarde ‘Amr ibn Al-‘Âs asesinó a *Muhammad ibn Abi Bakr*, quien había sido designado por ‘Ali como nuevo gobernador de Egipto.

Bajo los califatos Omeya y Abasí, no hubo un gobierno *shi‘ah* en el país, pero la gente simpatizaba con la causa *shi‘ah*. Esto facilitó el establecimiento del gobierno Fatimí en Egipto y gran parte del Norte de África, que duró hasta épocas de *Salâh Ad-Din Al-Aiiûbi* (Saladino), quien suprimió dicho régimen y restableció la dominación sunnita en la región.³⁴

En Irán, el Shiísmo tiene una historia diferente. Cuando la gente allí comenzó a abrazar el Islam desde épocas del segundo Califa en adelante, la mayoría de los iraníes se hicieron sunnitas. Por supuesto, debido a razones particulares, algunas ciudades fueron, desde el mismo comienzo, *shias* en su totalidad o en parte, tales como *Qom*, *Ray* y *Kashân*.

Los *Buwayhíes* (*Âl-e Buiêh*, gob. 320 – 447 HQ), que eran *shias*, ejercieron una gran influencia en las provincias de Irán, como también en la capital del Califato en Bagdad, e incluso ante el Califa mismo. Esto otorgó fuerza a la *Shi‘ah* para practicar y propagar su fe abiertamente. Cuando el *Shah Muhammad Jodâbandeh* se convirtió al Shiísmo en el siglo séptimo de la hégira, otorgó aún mayor prestigio a la *Shi‘ah* de Irán.

Un número de movimientos tales como los *Sarbedârân de Jorâsân* también tendieron a divulgar el Shiísmo. Finalmente, el *Shah Ismâ‘il* estableció el gobierno Safawí en 905 HQ, convirtiendo al Shiísmo en la escuela de pensamiento dominante en Irán. Desde entonces, la abrumadora mayoría de los iraníes ha sido siempre *shi‘a*.

El crecimiento del Islam *Shi‘ah* en otro país con mayoría *shi‘ah*, la República de Azerbaiyán, tiene una

historia similar a la de Irán, desde que solía ser parte de Irán hasta que fue conquistada por los rusos a principios del siglo XIX.³⁵ El Islam ingresó en Azerbaiyán en el primer siglo de la hégira (642 d.C.) y desde entonces siempre ha sido la doctrina dominante allí.

En la actualidad los musulmanes constituyen más del 95% de la población y el resto pertenece mayormente a la Iglesia Ortodoxa Rusa y a la Iglesia Armenia Apostólica. El setenta por ciento de toda la población es *shi'ah*. El proceso a través del cual el Shiísmo se convirtió en la fe dominante en Azerbaiyán vuelve a principios del siglo XVI durante el reinado del *Shah Ismâ'il*, el fundador de la dinastía Safawi.

A pesar de que la práctica del Islam estaba restringida bajo el gobierno soviético, algunas personas de Azerbaiyán permanecieron activamente comprometidas en los asuntos religiosos. Hay muchas mezquitas, como la Mezquita de *Tâzeh Pir*, la Mezquita del *Yum'ah* y la Mezquita de *Imam Husein* (P). Hay también escuelas y seminarios islámicos, especialmente en *Bakú* y *Jalil Abâd*.

Allí se encuentran además tumbas de musulmanes santos que la gente visita, como los sepulcros de las hermanas del *Imam Ar-Ridâ* (P) en *Nâdarân*, el sepulcro de *Bibi Heibat* cerca de Bakú y el sepulcro atribuido al Profeta *Yerÿis* en Biljan. La gente de Azerbaiyán celebra activamente las ocasiones islámicas.

Cada año en el mes de Muharram (el primer mes del calendario islámico), especialmente en el día 10 (Día de *Âshûrâ*) toman lugar muchas procesiones y ceremonias de duelo a lo largo y ancho del país.

¹. Sûra An-Nûr; 24: 19.

². Sûra Al-Qasas; 28: 15.

³. Sûra As-Saffât; 37: 83.

⁴. Maqâlât Al-Islâmiîn wa Ijtîlâf Al-Musalîîn, de 'Alî ibn Ismâ'il Abû Al-Hasan Al-Ash'arî, p. 5. Beirut: Dâr Ihîâ' At-Turâz Al-'Arabî. (p. 65 en la edición de Muhîi Ad-Dîn 'Abd Al-Hamîd).

⁵. Al-Milal wa An-Nihal, de Muhammad ibn 'Abd Al-Karîm Shahrestânî, T. 1, p. 146. Beirut: Dâr Al-Ma'rifah, tercera impresión (1414/1993).

⁶. Firaq Ash-Shi'ah, de Al-Hasan ibn Mûsâ An-Nawbajî, p. 17. Beirut: Dâr Al-Idwâ' (1404/1984).

⁷. Ver: Awâ'il Al-Maqâlât, del Sheij Muhammad ibn M. ibn Nu'mân, conocido como Sheij Al-Mufîd, p. 36. Qom: Kongereh-ie Sheij-e Mufîd, 1413. [En esta edición el texto principal comienza en la p. 33].

⁸. Ibíd., p. 38.

⁹. Sûra Al-Ba'înah; 98: 7.

¹⁰. Ta'rîj ibn 'Asâkir, Sección: Biografía del Imâm 'Alî (P), T. 2, p. 442, ediciones Dâr Al-Fikr, Beirut. Ad-Durr Al-Manzûr, de As-Suiûtî, T. 6, p. 5890.

¹¹. Ad-Durr Al-Manzûr, de As-Suiûtî, Ibíd.

¹². As-Sawâ'iq Al-Muhriqah, de Ibn Haÿar, Sección 11, Capítulo 1, Aleya 11. edic. de El Cairo. En el mismo libro, Ibn Haÿar ha narrado también de Umm Salamah que una noche, cuando el Mensajero de Dios (BP) se encontraba en su casa, su hija Fâtima llegó junto con 'Alî. Luego el Profeta (BP) dijo: "¡Oh 'Alî! Tú y tus compañeros están en el Paraíso. Tú y tus shi'as están en el Paraíso".

¹³. An-Nihâiah, de Ibn Al-Azîr, T.4, p. 106, vocablo "qa-ma-ha". Citado por Ibn Haÿar en As-Sawâ'iq, p. 154.

¹⁴. Ta'rîj Dimashq, de Ibn 'Asâkir, Sección: Biografía del Imâm 'Alî (P), T. 1, p. 129, N° 180, edic. Dâr Al-Fikr, Beirut.

¹⁵. Citado en Doctrines of Shi'i Islam, de Ya'far Subhânî, p. 6, p. 104.

- [16.](#) Sûra Al-Hadîd; 57: 26.
- [17.](#) Ver: Sûra Al-Baqarah; 2: 124.
- [18.](#) Entre las fuentes no-shi'as, referirse a Ta'rîj Al-Umam wal Muluk, de At-Tabarî (f. 310 HQ), T. 3, pp. 62 y 63; Al-Kâmil fi At-Ta'rîj, por Ibn Al-Azîr (f. 630 HQ), T. 2, pp. 40 y 41; Al-Musnad, de Ahmad ibn Hanbal; Musnad Al-'Asharah Al-Mubash-sharîn bi Al-ÿannah, hadîz n° 841, según la Numeración Al-'Alamîiah.
- [19.](#) Ta'rîj Bagdâd, T. 14, p. 322. Ta'rîj Dimashq, T. 42, p. 449.
- [20.](#) Al-Mustadrak 'ala As-Sahîhain, Al-Hâkim An-Nishâbûrî, T. 3, p. 134, n° 4628.
- [21.](#) De acuerdo a Al-Ghiffarî, en Shi'ism or Original Islam, p. 10, esta tradición ha sido transmitida a través de quince vías no-shi'as, tales como Al-Mustadrak, de Al-Hâkim An-Nishâbûrî; As-Sawâ'iq, de Ibn Haÿar, Kanz Al-'Ummâl y Ianâbî' Al-Mawaddah.
- [22.](#) Sunan At-Tirmidhî, Sección: Las virtudes transmitidas por el Enviado de Dios (BP). Capítulo: Las Virtudes de 'Alî Ibn Abî Tâlib, hadîz n° 3647 de la Numeración Al-'Alamîiah.
- [23.](#) Al-Bidâiah wan Nihâiah, por Ibn Kazîr (f. 774 HQ), T. 7, p. 359.
- [24.](#) Ver por ejemplo: Al-Mustadrak, de Al-Hâkim, Capítulo: Al-Manâsik, T. 1, p. 457. Al-Isâbah fi Tamîz As-Sahâbah, de Ibn Haÿar, T. 2, p. 509, y Al-Bidâiah wa An-Nihâiah, de Ibn Kazîr, T. 7, p. 36.
- [25.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 207.
- [26.](#) Sunan At-Tirmidhî, Sección: Las virtudes transmitidas por el Enviado de Dios (BP). Capítulo: Las Virtudes de 'Alî Ibn Abî Tâlib, hadîz n° 3646.
- [27.](#) Izbât Al-Wasîiah, p. 121.
- [28.](#) Waq'at Siffin, de Nasr ibn Muzâhim (f. 212 HQ). El evento mencionado en el texto ocurrió justo antes de que comenzara la Batalla de ÿamal (del Camello).
- [29.](#) Maqatal Al-Imâm Al-Husein, de Abû Mijnaf, p. 15.
- [30.](#) Abû Hâtam As-Sajistânî, T. 3, p. 10, Tercera Parte: "Términos consuetudinarios entre la Gente del Conocimiento".
- [31.](#) Por ejemplo, ver Buhûz fi Al-Milal wan Nihal, de ÿa'far Subhânî, T. 6, pp. 109 y 110. Seïed 'Alî Al-Madanî (f. 1120 HQ) en su Ad-Daraÿât Ar-Rafî'ah fi Tabaqât Ash-Shî'ah Al-Imamîiah, menciona los nombres de 69 Compañeros del Profeta (BP) que fueron shî'as. Seïed 'Abd-ul Husein Sharaf-ud Dîn (fall. 1377 HQ), en su Al-Fusûl Al-Muhimmah fi Ta'lîf Al-Ummah, menciona los nombres de más de doscientos Compañeros del Profeta Muhammad (BP) que fueron shî'as, en el orden de la "A" a la "Z", comenzando con Abû Râfi' y concluyendo con Iazîd ibn Hauzarah Al-Ansârî. Iûsuf ibn 'Abdil-lâh (f. 456 HQ), en su Al-Istî'âb, Ibn Al-Azîr en su Usud Al-Gâbah, e Ibn Haÿar Al-'Asqalanî (f. 852 HQ), en su Al-Isâbah, son algunos de los sabios no-shi'as que han mencionado algunos de los shi'as pioneros.
- [32.](#) En el año 661 d.C. la capital fue transferida a Damasco por Mu'awîiah ibn Abî Sufiân.
- [33.](#) Ver: Al-Kâmil, de Ibn Al-Azîr, T. 2, p. 300. Ver también: Kanz Al-'Ummâl, por Al-Muttaqî Al-Hindî (f. 975 HQ), T. 6, pp. 158 y 392.
- [34.](#) Debe hacerse notar que los Fatimidas fueron "Ismaelitas" y no "Duodecimanos", y durante su gobierno la mayoría de la gente siguió siendo sunnita. Los "Imamitas Duodecimanos" son, por mucho, el grupo más numeroso del Islam Shî'ah. Los Duodecimanos creen en los doce Imames. Los Ismaelitas son el segundo grupo más numeroso del Islam Shî'ah. Ellos creen en los primeros seis de los doce Imames (P).
- [35.](#) Azerbaiyán permaneció bajo del gobierno ruso hasta su independencia en 1918. Luego fue conquistada por los bolcheviques en abril de 1920. El 30 de agosto de 1991 fue proclamada la República de Azerbaiyán.

Capítulo 2: Las Fuentes del Pensamiento Shi'ah

Antes de estudiar las doctrinas o prácticas de la *Shi'ah*, es imperioso conocer las fuentes a las que se refieren los *shias* para comprender el Islam y la metodología utilizada por ellos al emplear dichas

fuentes. En lo que sigue a continuación, estudiaremos las cuatro fuentes del pensamiento *shi'ah*, o, en otras palabras, las cuatro fuentes sobre las cuales, desde un punto de vista shiíta, debe basarse cualquier investigación sobre el Islam:

El Sagrado Corán, la *Sunnah* o tradición profética, el intelecto y el consenso.

El Sagrado Corán

De más está decir que el Corán es la más importante fuente para todos los musulmanes, incluyendo a la *Shi'ah*. El Corán actúa además como un instrumento de unión entre los musulmanes. Sin tener en cuenta sus diferentes fundamentos sectarios y culturales, todos los musulmanes se refieren al mismo Libro como guía divina para regir sus vidas.

Como en todas las épocas, a lo largo y ancho del mundo islámico hoy existe un solo Corán, sin adición ni alteraciones. Se puede encontrar un típico punto de vista *Shi'ah* respecto al Sagrado Corán en el siguiente pasaje extraído de “*Las creencias de los Imamitas*”, del ‘Al-lâmah Al-Mudzaḥḥar, p. 26:

Nosotros creemos que el Corán fue inspirado divinamente, y revelado por Al-lâh en el idioma de Su honorable Profeta (BP), haciendo claro todo, un eterno milagro. El ser humano es incapaz de escribir algo semejante debido a su elocuencia, claridad, verdad y conocimiento, y no es factible de ser objeto de ninguna alteración. El Corán que ahora tenemos es exactamente aquello que fue revelado al Profeta (BP) y cualquiera que alegue lo contrario es, o un perverso, un mero sofista, o bien una persona equivocada, y todos ellos han errado el camino, puesto que es la Palabra de Al-lâh:

﴿ لَا يَأْتِيهِ الْبَاطِلُ مِنْ بَيْنِ يَدَيْهِ وَلَا مِنْ خَلْفِهِ تَنْزِيلٌ مِنْ حَكِيمٍ حَمِيدٍ ﴾

«No le alcanza la falsedad ni por delante ni por atrás; es una revelación de Quien es Prudente, Loable». [1](#)

... Creemos además que debemos respetar y otorgar dignidad al Glorioso Corán, tanto en palabra como en acto. Por lo tanto, no debe ser impurificado intencionalmente, ni siquiera una de sus letras, ni debe ser tocado por alguien que no sea tâhir (es decir, “puro”). Dice en el Corán:

﴿ لَا يَمَسُّهُ إِلَّا الْمُطَهَّرُونَ ﴾

«¡Que no lo toquen sino los impolutos!». [2](#)

La Shi'ah niega cualquier tergiversación en el Corán

Como fue mencionado con anterioridad, la *Shi'ah* niega cualquier tergiversación o alteración en el

Sagrado Corán y cree que el Corán vigente hoy en día es el mismo que fue revelado al Profeta *Muhammad* (BP).

El Corán está completo. Sin embargo, algunas personas que no están familiarizadas con el Islam *Shi'ah* y no tienen un contacto cercano con comunidades *shias*, atribuyeron a la *Shi'ah* el hecho de creer que el Corán ha sido alterado y que algunas partes del mismo han sido sustraídas.

La única base para esta acusación no puede ser más que la existencia de algunos hadices en las compilaciones *shias* en los que se han basado para sugerir la ocurrencia de alteración en el Corán. Ni la abrumadora mayoría de los sabios *shias* acreditados, ni los creyentes comunes, han sostenido nunca tal creencia. En realidad, esta acusación es tan insignificante que no merece ser tomada en serio, y cuando es hecha, generalmente lo es para propósitos polémicos y hostiles.

Nadie ha visto nunca alguna copia de un Corán diferente del que se encuentra en nuestras manos en ninguna parte del mundo islámico. Existen manuscritos del Corán disponibles hoy en día que se remontan a la época de los Imames de la *Shi'ah* y son exactamente iguales que los que existen en el presente.

Además de las copias conservadas en los museos de Irán, Pakistán, Irak y otras partes del mundo, copias de gran valor histórico conservadas en el Museo de Corán en la ciudad de Mash·had son particularmente dignas de atención”.³ El mismo Corán explícitamente dice que Dios Mismo preserva al Corán de cualquier alteración y disminución en el texto:

﴿ إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا الذِّكْرَ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ ﴾

«Ciertamente que Nosotros revelamos el Mensaje y ciertamente que Nosotros somos sus custodios».⁴

Respecto a esta aleya o versículo, el ‘Al·lāmah Tabâtaba’i afirma en su renombrado libro *Al-Mizân fi Tafsir-il Qur’ân*, una de las mejores exégesis y comentarios que existen del Corán, lo siguiente:

*“...El Corán es un vivo y eterno Recordatorio que jamás morirá ni caerá en el completo olvido. Se encuentra inmune de cualquier añadidura. Asimismo está inmune y resguardado de cualquier tipo de merma. Se encuentra resguardado de cualquier alteración en su forma y estilo que puedan afectar su carácter de “Recordatorio de Al·lâh” esclarecedor de las realidades de los conceptos divinos. La aleya antedicha indica que el Libro Divino siempre ha estado y continuará estando indemne respecto a todas las formas de tergiversación...”*⁵

Seguidamente, estudiaremos algunas de las declaraciones de sabios *shi'as* de diferentes épocas respecto a este tema.

Y desde que la razón por la que se acusa a la *Shi'ah* de creer que el Corán ha sido alterado, es la existencia de unos pocos hadices en algunos libros *shi'as* en los que se han basado para sugerir la alteración, nos referiremos también a los aspectos de la metodología *shi'ah* en los estudios del *hadiz* a fin de comprender el enfoque de la *Shi'ah* hacia los hadices en general, y a los hadices en discusión en particular.

Debe hacerse notar que existen hadices similares o incluso más sólidos en fuentes no-*shi'as*. Sin embargo, la *Shi'ah* nunca ha acusado a sus hermanos sunnitas de creer en la alteración del Corán, ya que, al atribuir ciertas creencias a ciertos grupos debemos referirnos a las declaraciones hechas por sus propias autoridades, y no a declaraciones aisladas que ellos mismos no aceptan o interpretan de una manera diferente de lo que los extraños a la escuela puedan alegar.

Declaraciones de sabios shi'as respecto al Corán

La mejor manera para comprender el punto de vista *Shi'ah* respecto al Corán es referirse a las declaraciones de sus grandes sabios. Ahora citamos algunos ejemplos:

(1) *Sheij As-Sadûq* (f. 381). Conocido como “*Sheij Al-Muhaddizin*” –el Maestro de los transmisores del *Hadiz*– en su *I'tiqâdât Al-Imâmiyah* (Los Dogmas de la *Shi'ah* Imamita), dice:

Nuestra creencia es que el Corán que Al-lâh reveló a Su Profeta Muhammad es (El mismo que) aquel que se encuentra entre sus dos tapas (daffatain). Es aquel que está en manos de la gente, y no es más grande en extensión que aquel. El número de capítulos, como es aceptado en forma general, es de ciento catorce... Y quien afirme que nosotros decimos que es más grande en extensión que eso, es un mentiroso.^{[6](#)}

(2) *Seiied Al-Murtadâ* (f. 436/1044) expresa:

El conocimiento y la certeza respecto a la validez de la transmisión del Sagrado Corán son como el conocimiento y la certeza respecto a la existencia de los países, ciudades, famosos eventos históricos... Esto es así porque la estima y atención especial y la fuerte motivación por registrar el texto del Sagrado Corán y protegerlo ha sido mucho más fuerte que el cuidado y atención prestada a los puntos antes mencionados... En épocas del Mensajero de Al-lâh (BP), el Sagrado Corán había sido una colección compilada exactamente como se encuentra ahora. El Noble Profeta (BP) incluso había encargado a un grupo de sus Compañeros la responsabilidad de memorizar y salvaguardar el Sagrado Corán. En ese entonces, la gente acostumbraba recitar el Sagrado Corán ante el Santo Profeta (BP) para asegurar la precisión del texto. El Noble Profeta (BP), también, escuchaba su recitación. Un grupo de los Compañeros, tales como 'Abdul-lâh ibn Mas'ûd, Ubaii ibn Ka'b, y otros, leyeron todo el texto del Sagrado Corán varias veces en presencia del Noble Profeta (BP).

Prestando un poco de atención, llegamos a percatarnos de que todos estos asuntos indican que el Sagrado Corán ha sido una colección compilada. Nadie toma en cuenta a los oponentes de esta

creencia, sean ellos de entre los Imâmiihah o de entre los Hashwiihah, desde que su opinión se deriva de un grupo de entre la gente del hadiz que han narrado hadices débiles sobre el tema creyendo haber relatado hadices fiables y válidos. Sin embargo, tales hadices débiles no poseen el poder de cuestionar algo que está basado en un conocimiento definitivo y certero.[7](#)

(3) Muhammad ibn Al-Hasan At-Tûsi (f. 460/1067), conocido como “Sheij At-Tâ’ifih” –el Maestro del Grupo (Shi’ah)–, afirma:

Los comentarios sobre el agregado o sustracción en el texto coránico no son dignos de mención; hay consenso entre los ‘ulamâ’ respecto a la invalidez de este tema.

(4) Sheij At-Tabarsi (f. 548/1153 o 538?), en su renombrada exégesis coránica, *Maÿma’ Al-Baiân*, dice:

Existe consenso y unanimidad entre los musulmanes sobre que no se efectuaron añadiduras al Sagrado Corán. Pero respecto a las supresiones en el texto del Sagrado Corán, un grupo de los Imâmiihah y un grupo de los Hashwiihah (que son sunnitas) han dicho que hay alteraciones y deficiencias en el Sagrado Corán, pero la creencia verdadera aceptada por la Imâmiihah sostiene lo contrario.

(5) Seïied ibn Tâwûs (f. 664/1265), en su *Sa’d As-Su’ûd*, dice:

En realidad, los Imamitas creen en la inexistencia de alteración en el Sagrado Corán.[8](#)

Hadices shi’as respecto al Corán

Aquí nos referiremos solamente a los aspectos de la metodología de la Shi’ah respecto a los estudios del *hadiz* que atañen al tema que estamos tratando y a otros que le conciernen. Ante todo, debe aclararse que ninguna colección de hadices es considerada fidedigna (*sahih*) en su totalidad por la Shi’ah.

Por más grande, valiosa y en general precisa que una colección de hadices pueda ser, los sabios *shias* no dan por sentado automáticamente que su contenido sea auténtico. Cada *hadiz* mencionado en cualquier colección de hadices debe ser investigado separadamente. Para poder utilizar un *hadiz* dado como referencia, un sabio *shi’ah* primero necesita indagar por lo menos respecto a tres temas:

1. Los medios a través de los cuales él ha recibido el libro que contiene el *hadiz*. Por ejemplo, si un *hadiz* es mencionado en *Al-Kâfi*, el cual ha sido escrito en el siglo cuarto, el investigador debe asegurarse de que la copia de *Al-Kâfi* que posee es idéntica a la copia del autor. Para este propósito los sabios del *hadiz shias*, generación tras generación controlaban sus copias de aquellos libros con sus maestros, *hadiz* por *hadiz*, y habiendo completado esta tarea obtenían el permiso de sus maestros para narrar del autor del libro original.

2. Habiéndose asegurado que el libro que tiene en sus manos es idéntico al libro original, un sabio

necesita investigar la cadena de narradores a través de los cuales él ha recibido el dicho del Profeta (BP) o de los Imames (P). Para este propósito, debe asegurarse que nada se omitió en la cadena de narradores, que toda las personas que se suceden en la cadena estén precisamente identificadas, y finalmente, que todos aquellos que hayan sido identificados como narradores sean de confianza y fiables. Si solo una persona, por ejemplo, de entre diez, es desconocida, o es conocida como mentirosa, toda la cadena se vuelve inválida.

3. Cuando las dos primeras tareas son completadas, el sabio del *hadiz* debe seguidamente hacer diversas investigaciones generales sobre el contenido y sentido expresivo del *hadiz* para permitirle utilizar al mismo como su referencia. Lo primero es controlar si el *hadiz* es compatible con el Corán o no. Sin lugar a dudas, todos los *shias* concuerdan en que cualquier *hadiz* que contradiga al Corán o esté en contra de las enseñanzas coránicas debe ser rechazado, aun si todos los narradores resultaran ser fiables. Existen muchas claras instrucciones de los Imanes de la Casa del Profeta (BP) a este respecto. Por ejemplo, Ibn Abi la‘fûr dice:

سألت أبا عبد الله عليه السلام عن اختلاف الحديث يرويه من نثق به ومنهم من لا نثق به ؟ قال : « إذا ورد عليكم حديث فوجدتم له شاهداً من كتاب الله أو من قول رسول الله صلى الله عليه وآله وإلا فالذي جاءكم به أولى به . »

4. Le pregunté a Abû ‘Abdil-lâh (el Imam As-Sâdiq) sobre las diferentes tradiciones narradas por aquellos en quienes confiamos y también por aquellos en los que no confiamos. Al escuchar esto, el Imam (P) respondió: “Cada vez que recibas una tradición que es confirmada por un versículo del Libro de Dios o por un dicho (establecido) del Profeta, entonces acéptala. De otra manera, la tradición debe quedarse solo con aquel que la haya traído a ti”.⁹

Nadie puede decir que, debido a que fulano de tal era un gran sabio, todo lo que es mencionado en su libro es correcto. Por lo tanto, la *Shi‘ah* no cree en ninguna colección de hadices *Sahih* (totalmente fidedigno), contrariamente a la creencia de los sunnis respecto a las colecciones de hadices de Bujârî y Muslim.

A pesar del incuestionable elevado estatus que poseen para todos los sabios *shias* los Cuatro Libros de Hadices (*Al-Kutub Al-Arba‘ah*), es decir, *Al-Kâfi*, *Man lâ lahduruhû Al-Faqih*, *Tahdhib Al-Ahkâm* y *Al-Istibsâr*, no son considerados, ni por sus compiladores ni por otros sabios, como fidedignos en su totalidad.¹⁰ Para la *Shi‘ah*, el Corán es el único Libro fidedigno en su totalidad, con el cual cualquier otra fuente debe estar en concordancia.

Este mismo punto es mencionado en el prefacio a *Usûl Al-Kâfi* por el Sheij Al-Kulaini mismo:

Hermano –que Al-lâh te guíe hacia el sendero recto: debes saber que no está en nadie distinguir la verdad en las narraciones contrapuestas atribuidas a los ‘Ulamâ’ (es decir, los Imames) –que la paz sea sobre ellos– excepto a través de las pautas que han sido enunciadas por Al-‘Âlim (“El sabio”, es decir,

el Imam) –que la paz sea sobre él: “Examina las narraciones con el Libro de Al-lâh; toma lo que concuerde con él, y rechaza lo que lo contradiga.”

En contraposición, los musulmanes sunnitas creen que hay seis *Sahih* (*As-Sihâh As-Sittah*), los cuales son considerados colecciones de hadices fidedignas en su totalidad.

El Mus·haf de Fátima (P)

Otro tema que a veces es malinterpretado es el del *Mus·haf* de Fátima, la hija del Profeta –con ambos sean las bendiciones y la paz. De acuerdo a algunas tradiciones *shias*, hay un libro que lleva este nombre y al que los Imames de la familia del Profeta (BP) conservan. En árabe, el término “*Mus·haf*” significa “libro” o “colección de páginas”, siendo derivado de *safhah* que significa “página”.

Palabras similares son *suhuf* (como los *suhuf* de Abraham y Moisés, a los cuales hace alusión el Corán para referirse a los Libros que ellos recibieron) y *sahifah*, “periódico” en el árabe moderno. De este modo, *mus·haf* no necesariamente significa Corán, sino que la palabra puede ser aplicada tanto al Corán como a otros libros.

Algunas personas han pensado que ya que la *Shi‘ah* tienen hadices sobre el *Mus·haf* de Fátima (P), entonces ellos creen en otro Corán. Este malentendido fue causado quizás por la falta de conocimiento del árabe y de las tradiciones *shias*. El *Mus·haf* de Fátima tampoco es algo que intente rivalizar con el Sagrado Corán.

Existe una tradición del *Imam As-Sâdiq* (P) que dice que el *Mus·haf* de Fátima incluye información sobre eventos futuros y contiene una lista de nombres de aquellas personas que gobernarían en el futuro, incluyendo a los Omeyas, a los Abbasidas, etc. No hay nada del Corán en él. Tampoco hay allí algo relacionado a las leyes prácticas del Islam.^{[11](#)}

Según algunas tradiciones, cuando el Profeta falleció, Fátima estaba muy triste, por lo tanto el arcángel Gabriel solía visitarla y hablarle sobre eventos futuros a fin de consolarla. La información que él le comunicaba fue luego colocada junta en la forma de un libro y pasó a ser conocida como el *Mus·haf* de Fátima.

Conscientes de que no hay razón para acusar a la *Shi‘ah* de tener otro Corán, algunas personas adoptan la táctica de atacarla diciendo que la *Shi‘ah* cree que Fátima fue un mensajero de Dios. Sin embargo, como acabamos de observar, el *Mus·haf* de Fátima no tiene nada que ver con la profecía.

De acuerdo a un *hadiz* del *Imam As-Sâdiq* (P) que se encuentra en *Usûl Al-Kâfi*, Fátima murió 75 días después del fallecimiento del Profeta: Ella estaba muy triste debido a la muerte de su padre, por lo tanto Gabriel solía venir y expresarle sus condolencias a Fátima y hablaba sobre el lugar y posición del Profeta en el Paraíso para regocijar a Fátima. Gabriel también informó a Fátima (P) qué sucedería con sus hijos.

El Imam 'Ali (P) apuntó todo esto en una colección que luego pasó a ser conocida como el *Mus-haf* de Fátima. No era un asunto de profecía. Todos los *shias* creen que el Profeta *Muhammad* –que las bendiciones y paz sean con él y su purificada descendencia– fue el último profeta, pero ello no significa que Dios no pueda comunicar nada a nadie más después de su muerte.

De acuerdo al Sagrado Corán, es absolutamente claro que la inspiración o la comunicación divina llega en diferentes formas, algunas son exclusivas de los Profetas y otras no. Por ejemplo, la madre de Moisés fue inspirada por algún tipo de comunicación, no obstante nadie alega que ella haya sido un profeta. De hecho, Dios puede incluso inspirar a los animales, tales como a las abejas:

﴿وَأَوْحَىٰ رَبُّكَ إِلَى النَّحْلِ أَنِ اتَّخِذِي مِنَ الْجِبَالِ بُيُوتًا وَمِنَ الشَّجَرِ وَمِمَّا يَعْرِشُونَ﴾

«Y tu Señor inspiró a las abejas: “Construid vuestra morada en las montañas, los árboles y en las que (el hombre) os construya...”». [12](#)

Esta clase de guía e inspiración es llamada *wahi*, pero no es un asunto de profecía. Por lo tanto el término *wahi* generalmente significa inspiración, sea que fuera exclusivo de los profetas o más general. El acceso que tenía Fátima a la información celestial no significa, por lo tanto, que ella haya sido un profeta. Ello era una indicación de su pureza y un respaldo al gran amor que el Profeta *Muhammad* había demostrado por ella. Esto confirma que todo lo que el Profeta (BP) dijo respecto a ella era correcto, desde que dijo:

« فَاطِمَةُ بَضْعَةٌ مِنِّي فَمَنْ أَغْضَبَهَا أَغْضَبَنِي . »

“Fátima es parte de mí. Quien la hace enfadar me hace enfadar a mí”. [13](#)

La Tradición (as-sunnah)

Después del Sagrado Corán, la más importante fuente para comprender el Islam y por lo tanto el pensamiento *Shi'ah*, es la *Sunnah* o Tradición del Profeta Muhammad (BP), que incluye sus dichos, sus actos y sus aprobaciones tácitas de lo realizado por los musulmanes en su presencia. El mismo Corán claramente ha conferido tal elevada posición al Enviado de Dios (BP) que se refiere a él como aquel que es el responsable de explicar el Corán:

﴿وَأَنزَلْنَا إِلَيْكَ الذِّكْرَ لِتُبَيِّنَ لِلنَّاسِ مَا نُزِّلَ إِلَيْهِمْ وَلَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ﴾

«Y a ti revelamos el Mensaje para que dilucides a los humanos lo que les fue revelado a fin de que mediten». [14](#)

Y enseñar el Corán y la sabiduría:

﴿رَسُولًا مِنْهُمْ يَتْلُو عَلَيْهِمْ آيَاتِهِ وَيُزَكِّيهِمْ وَيُعَلِّمُهُمُ الْكِتَابَ وَالْحِكْمَةَ﴾

«...Un Mensajero de su estirpe para recitarles sus aleyas, santificarles y enseñarles la Escritura y la sabiduría». [15](#)

El Profeta (BP) es un ejemplo perfecto para los creyentes:

﴿لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللَّهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ﴾

«Realmente tenéis en el Mensajero de Dios un excelente ejemplo». [16](#)

Él nunca habló basándose en sus propios deseos, ni se equivocó ni cometió falta alguna:

﴿مَا ضَلَّ صَاحِبُكُمْ وَمَا غَوَى * وَمَا يَنْطِقُ عَنِ الْهَوَى﴾

«Vuestro Compañero jamás yerra ni se descamina, ni habla por capricho». [17](#)

Ha sido requerido a los musulmanes adoptar todo lo que él les trajo y abstenerse de todo lo que él les prohibió:

﴿وَمَا آتَاكُمُ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَمَا نَهَاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا﴾

«Aceptad lo que os ha traído el Mensajero y absteneos de cuanto él os prohíba». [18](#)

Teniendo en cuenta estos versículos y muchos otros que dan cuenta del estatus que posee el Profeta del Islam (BP), y reflexionando en la significancia que tiene el actuar como un Mensajero divino elegido directamente por Dios y a quien Él habló, la *Shi'ah*, junto con el resto de los musulmanes, desarrolló un estado de sincero amor y fervor hacia el Profeta Muhammad (BP).

La Compilación de los Hadices

En vida del Enviado de Dios (BP)

Desde el mismo comienzo los musulmanes comenzaron a apuntar los dichos del Sello de los Profetas y a transmitirlos a aquellos que no habían estado presentes cuando fueron expresados. Fueron compiladas colecciones de narraciones proféticas, conocidas como *Sahifah*, por gente como 'Abdul-lâh ibn 'Amr ibn Al-Âs, Samurah ibn Yûndab, Sa'd ibn 'Ubâdah y Yâbir ibn 'Abdil-lâh Al-Ansârî.

De acuerdo a un conocido *hadiz*, ‘*Abdul-lâh ibn ‘Amr ibn Al-‘Âs* solía anotar todo lo que él escuchaba del Profeta, pero luego Quraish le prohibió hacer eso. Ellos argumentaron que el Profeta era “Un ser humano que habla cuando está enfadado y cuando está contento” (queriendo decir que sus declaraciones pueden estar influenciadas por la emoción y no ser enteramente intencionales).

Ante esto, ‘*Abdul-lâh* dejó de apuntar los *hadices* hasta que habló con el Profeta respecto a lo que había sucedido. Entonces el Profeta (BP) señalando su boca dijo:

« اَكْتُبْ فَوَالَّذِي نَفْسِي بِيَدِهِ مَا خَرَجَ مِنْهُ إِلَّا حَقٌّ » .

“¡Escribe! Juro por Aquel en cuyas manos está mi vida, que nada más que la verdad ha emanado siempre de ella”. [19](#)

El Imam Ahmad narra de *Abû Hurairah* que el Profeta Muhammad (BP) dijo a sus compañeros que escribieran su *hadiz* para una persona llamada *Abû Shât*. [20](#)

Luego el Imam Ahmad cita a *Abû ‘Abd Ar-Rahmân* diciendo que ningún *hadiz* más fuerte que éste ha sido narrado para demostrar la importancia de escribir los *hadices*, desde que el mismo contiene una orden impartida por el mismo Profeta (BP).

El episodio demuestra que algunas personas no estaban contentas con el hecho de que se registraran los *hadices* puesto que ellos no lograron apreciar debidamente el estatus del Profeta Muhammad (BP). Sin embargo, los musulmanes no escucharon sus opiniones y continuaron registrando los *hadices*. [21](#)

En épocas del Primer Califa

Un famoso sabio sunnita, *Adh-Dhahabi*, en su libro *Tadhkirat Al-Huffâdz* (El Recuerdo de los Memorizadores), reseñó que *Abû Bakr* reunió a la gente y les dijo:

“¡Oh gente! ¡Oh Compañeros del Profeta! Narráis cosas del Profeta a pesar de que no hay acuerdo entre vosotros. Por lo tanto es mejor que no narréis más las tradiciones del Profeta, y si alguien os pregunta sobre la opinión del Enviado de Dios respecto a ciertos asuntos, simplemente responded que tenemos el Libro de Al-lâh y que ello es suficiente para nosotros. Es suficiente: todo lo que es permitido en el Corán está permitido (halâl) y todo lo que está prohibido en el Corán está prohibido (harâm). No vayáis más lejos. No digáis nada respecto a la opinión del Profeta y sus tradiciones”. [22](#)

En épocas del Segundo Califa

En esta época incluso se tomaron decisiones más severas contra aquellos que querían narrar tradiciones del Profeta (BP). Por ejemplo, en una llamativa historia, uno de los Compañeros del Profeta, *Qaradzah ibn Ka‘b*, dice que el segundo Califa envió a un grupo de los *Ansâr* hacia *Kufah* y le solicitó que los acompañara.

El Califa mismo los escoltó hasta un lugar en las afueras de Medina llamado *Sirâ'* y les preguntó: “¿Sabéis por qué os acompañé y vine con vosotros hasta esta distancia?”. Qaradzah dice que ellos respondieron: “Porque querías demostrar tu respeto por los Ansâr”.

El segundo Califa ratificó ello, pero dijo que él tenía algo más para decir. Dijo: “Os dirigís hacia una gente cuyas lenguas se mueven con (la recitación del) Corán al igual que las palmeras datileras (se menean con los vientos). Cuando lleguéis a ellos la gente dirá: “¡Han llegado los Compañeros de Muhammad! ¡Han llegado los Compañeros de Muhammad!”. Os pedirán que les narréis hadices. ¡Cuidado!, no los molestéis con hadices del Profeta, y yo soy vuestro socio (*sharik*) en ello.”

De este modo, el segundo Califa les requirió no mencionar los hadices, dijo que él los secundaría en ello, y él mismo adoptó la misma política. Tal como el segundo Califa lo había predicho, cuando la delegación llegó a Kufah la gente les pidió que narraran hadices del Profeta, porque ellos, al igual que el resto de los musulmanes, sentían un sincero amor por el Profeta y querían saber y escuchar algo de él (BP).

Querían beneficiarse del ejemplo del Enviado de Dios (BP) y de su explicación del Corán. Sin embargo, Qaradzah dice: “Yo no mencioné ningún hadiz.”²³ Ad-Dârimi narra en su *Sunan* de Sha'bi, que él acompañó a ‘Abdul-lâh ibn ‘Umar (el hijo del segundo Califa) durante todo un año pero que no escuchó de él ninguna tradición del Profeta.²⁴

Ad-Dârimi también narra que esto continuó por un largo período, es decir, por dos años y medio, y que él solo escuchó un *hadiz* de ‘Abdul-lâh.²⁵ También narra de Sa’d ibn Iazid que él estuvo con Sa’d ibn Abi Waqqâs en su viaje hacia La Meca, durante su estadía en La Meca, y en su viaje de regreso a Medina, pero que no le escuchó proferir ninguna tradición del Profeta (BP).

Eventos aún más sorprendentes se sucedieron en esta época. Por ejemplo, Adh-Dhahabi narra en *Tadhkirat Al-Huffâdz* que tres grandes Compañeros del Profeta fueron arrestados por narrar tradiciones proféticas. Uno de ellos fue Ibn Mas’ûd, el famoso escriba (*kâtib*) y recitador del Corán que había abrazado el Islam en sus primeras épocas y que había sido torturado por los paganos de Quraish.²⁶

En épocas del Tercer Califa

El hecho de desalentar la narración de los hadices permaneció en efecto. Es bastante interesante saber que el tercer Califa, ‘Uzmân ibn ‘Affân, a veces arguyó la necesidad de suprimir las tradiciones del Profeta por medio de aludir a la *Sunnah* o conducta de los dos primeros Califas.

Por ejemplo, él solía decir que a nadie se le permitía mencionar ninguna tradición que no hubiese sido mencionada en épocas de Abû Bakr o ‘Umar. Desde que sabemos que a nadie se le había permitido narrar ninguna tradición en épocas del primer y segundo Califa, automáticamente esto se aplicaba también a su época.

¿Cuál fue la razón para intentar impedir la escritura y narración de las tradiciones del Profeta? La explicación que generalmente se daba era que si se le permitía a la gente mencionar tradiciones del Profeta ello podría distraerlos de prestar atención al Corán.²⁷ Si se les permitía tener dos cosas paralelas, el Corán y la *Sunnah*, su atención hacia el Corán disminuiría y podrían llegar a olvidarlo, y esto, a su vez, habría expuesto al Corán a omisiones o alteraciones.²⁸

Sin embargo, no había razón para preocuparse por la preservación del Corán en esa época, ya que en vida del Profeta mucha gente había memorizado el Corán y habían sido hechas numerosas copias escritas del mismo. Sabemos que el mismo Profeta (BP) dio instrucciones a los musulmanes respecto al orden y disposición de los versículos y capítulos del Corán.

También sabemos que en aquellos tiempos los árabes estaban dotados de poderosas memorias, por lo tanto, no había motivo para inquietarse porque el Corán pudiera ser olvidado o alterado. Además, no es razonable imaginar que los musulmanes pudiesen haber sido tan descuidados o débiles que no podían cuidar tanto del Corán como de los dichos del Profeta al mismo tiempo.

Es inconcebible que tal pueblo en el que se contaban muchas grandes personalidades, y que poseía además talentos otorgados por Dios para memorizar, no podrían estar capacitados para encargarse de dos tesoros al mismo tiempo.

De todas maneras, de acuerdo a la *Shi'ah* y a los expertos en hadices sunnitas posteriores (conjuntamente con los califas posteriores, desde 'Umar ibn 'Abd-ul 'Aziz en adelante), esta opinión no era compatible con las claras instrucciones coránicas en cuanto a seguir el modelo de conducta islámica que el Profeta presentó en su *Sunnah*.

No se puede imaginar que el fundador de una escuela de pensamiento deba presentar sus ideas pero que tras su muerte o incluso antes, a la gente se le diga que ignore lo que él dijo o hizo y que no lo mencione o registre. ¿Se puede esperar que la gente, en tal caso, comprenda las enseñanzas de dicha escuela, teniendo en cuenta que era el resultado de la Revelación y la gente no tenía acceso inmediato y directo a su fuente?

¿Cómo puede ser posible que se requiera a la gente que comprenda el Corán, en tanto deben ignorar las enseñanzas de la persona a la cual el Corán fue revelado? A quien, de acuerdo al mismo Corán, se le encargó enseñar y explicar el Corán.

En todo caso, hay también claras instrucciones del mismo Profeta, narradas tanto por sabios shias como sunnis, sobre la necesidad de transmitir sus hadices a otros. Por ejemplo, en el último año de su bendita vida y mientras regresaba de La Meca en su última peregrinación o Peregrinación de Despedida (*hayyat-ul wadâ'*), en una famosa e histórica declaración, el Profeta dijo:

« نَضَرَ اللَّهُ عَبْدًا سَمِعَ مَقَالَتي فَوَعَاها ثُمَّ أَدَّاهَا إِلَيَّ مَنْ لَمْ يَسْمَعْهَا » .

“¿Que *Al-lâh* torne bienaventurado a un siervo que ha escuchado mis palabras, las asimila y luego las transmite a aquellos que no las han escuchado!”.[29](#)

Hay muchas personas que transmiten el conocimiento aun cuando ellas mismas no puedan estar bien informadas, e igualmente, hay mucha gente que puede transmitir el conocimiento a aquellos más informados que ellos mismos. En muchas tradiciones el Profeta suplicaba por aquellos que escuchaban sus tradiciones y luego las transmitían a otros. Por ejemplo, Bujâri en su *Sahih* narra que el Profeta dijo:

« فَلْيَبْلُغِ الشَّاهِدُ الْغَائِبَ قُرْبَ مُبْلَغٍ أَوْعَى مِنْ سَامِعٍ . »

“El presente debe transmitir al ausente, puesto que es posible que halla algunas personas entre los ausentes que puedan comprender mejor que aquellos que están presentes”.[30](#)

En efecto, muchos Compañeros del Profeta, como así también los grandes narradores de hadices, tales como *Imam Ahmad ibn Hanbal*, *Muslim* y *Bujâri*, quienes vinieron luego y compilaron los hadices del Profeta e incluso los dichos de sus compañeros y aquellos que les siguieron (*at-tâbi'in*), se sintieron con la responsabilidad de registrar los hadices y ponerlos a disposición de los demás.

Éste fue uno de los medios a través de los cuales la cultura islámica pudo expandirse más y más. Las enseñanzas del Profeta eran necesarias no solo para aquellos que tuvieron acceso directo a él y pudieron aprenderlas de él mismo, sino también por todos aquellos que vinieron después.

Merece ser mencionado aquí que desde el principio los *Shias* prestaron gran atención a la *sunnah* del Enviado de Dios (BP) y estaban determinados a registrar sus hadices como un prerrequisito para la correcta práctica y ejecución de su Mensaje, aún cuando algunos de ellos perdieron sus vidas por llevar a cabo ello y otros fueron hechos prisioneros.

La Sunnah y la Gente de la Casa del Profeta (BP):

Nos dirigimos ahora al rol que desempeña la Familia del Profeta (BP) en presentar el Islam. Esto abarcará dos tópicos: La justificación para considerar a la Familia del Profeta como una fuente confiable para comprender el Islam, y la necesidad de adherirse a sus enseñanzas para comprender el Islam.

Respecto al primer tópico, en general no existe desacuerdo entre los musulmanes en cuanto a la validez de seguir las enseñanzas de la Familia del Profeta (BP) para comprender el Islam. Esto incluye a los sunnitas, quienes consideran incluso a todos los Compañeros del Profeta como fuentes fidedignas para comprender el Islam^{[31](#)}.

La justificación para seguir las enseñanzas de la Familia del Profeta (BP) se torna más clara aún cuando nos remitimos a los hadices del Profeta (BP) sobre su Familia, y examinamos los dichos de los sabios sunnitas sobre el conocimiento de ‘Ali y los miembros de la Casa Profética. Por ejemplo, Abû

Hanifah dice:

لولا السنتان لهلك النعمان .

Si no hubiese sido por esos dos años, ciertamente que yo hubiese sido aniquilado.

Esos “dos años” fue el período que él pasó estudiando con el *Imam Ya‘far As-Sâdiq*, el sexto Imam, y asistiendo a sus clases.[32](#)

El *Imâm Mâlik ibn Anas* dice:

ما رأْتُ عَيْنٌ ، ولا سمعتُ أذنٌ ، ولا خطرَ على قلبِ بشرٍ أفضلَ من جعفر الصادق فضلاً وعلماً وعبادةً وورعاً .

Ningún ojo ha visto, ni ningún oído ha escuchado, y no ha concebido el corazón de ningún ser humano a alguien mejor que Ī‘a‘far As-Sâdiq en cuanto a virtud, conocimiento, ascetismo y servidumbre a Dios.[33](#)

Esto es lo que Ibn Taimiiah transmite del *Imâm Mâlik* en su libro.[34](#)

De este modo, no existe ambigüedad aquí y es por ello que muchos sabios sunnitas tales como el fallecido *Sheij Ash-Shaltût* han indicado claramente que todo musulmán puede actuar de acuerdo a una de las cinco escuelas islámicas de *Fiqh* (Jurisprudencia Islámica): *Ī‘a‘fari*, *Hanafi*, *Hanbali*, *Mâliki* y *Shâfi‘i*.

La razón es clara, puesto que si uno no aceptara que el *Imam Ī‘a‘far As-Sâdiq* (P) u otro de los Imames de la Familia del Profeta (BP) poseyó más conocimiento o mejor acceso al conocimiento del Profeta que el resto, entonces por lo menos debería admitir que él (P) debe ser al menos igual a otros, sobre todo cuando instruyó a sabios tales como *Abû Hanifah*, el *Imâm* de los musulmanes hanafitas.

Se espera, por lo tanto, que la gente instruida o que está buscando la verdad, examine todas las fuentes islámicas disponibles, y por medio de ello llegue a una conclusión sobre las vías a través de las cuales los musulmanes pueden llevar vidas ejemplares. Ciertamente que una fuente muy rica y valiosa la constituyen las enseñanzas de la Gente de la Casa del Profeta (BP).

Sin embargo, históricamente, por una u otra razón, quizás debido a algún tipo de presión, no todos los sabios transmitieron plenamente las tradiciones de la Familia del Profeta. Así, es absolutamente claro que todo aquel que trate de comprender el Islam y la *Sunnah* del Profeta (BP) puede referirse a las enseñanzas de su Familia.

Ahora, veamos si es necesario referirse o no a la Familia del Profeta (BP) para comprender el Islam o si conforma simplemente un asunto de elección. Para proporcionar una respuesta me centraré en algunas

tradiciones del Profeta (BP) narradas por grandes narradores de hadices sunnitas y que son aceptadas tanto por sabios sunnitas como shiítas.

Pero ante todo es necesario hacer notar que todas las enseñanzas de la Familia del Profeta (BP) estuvieron siempre basadas en el Glorioso Corán y la *Sunnah* del Profeta (BP). Nadie pensará que, por ejemplo, el *Imam As-Sâdiq* (P) hubiese dicho algo sobre el Islam de acuerdo a su propia opinión.

Todo lo que él y el resto de los Imames manifestaron fue exactamente lo que recibieron del Enviado de Dios (BP). Hay muchas tradiciones al respecto. Por ejemplo, en *Usûl Al-Kâfi* encontramos que el *Imam As-Sâdiq* (P) dice que todo lo que él dijo fue lo que recibió a través de sus ascendientes, y éstos a su vez del Profeta (BP). Éste es un punto crucial: todos los hadices o narraciones de los Imames (P) fueron recibidos directamente del Profeta (BP).

Una de las narraciones que indican la necesidad de seguir a la Familia del Profeta es el famoso *Hadiz Az-Zaqalain*. Este *hadiz* fue pronunciado por el Profeta del Islam (BP) en diferentes ocasiones, incluyendo el día de ‘Arafah durante su última peregrinación, y el día 18 de *Dhûl Hijyâh*, en la localidad conocida como Gadir Jumm. A pesar de diferencias menores en la expresión, el contenido es el mismo en todas las versiones narradas del *hadiz*. Por ejemplo, según una de las versiones del *hadiz*, el Profeta (BP) dijo:

« إِنِّي قَدْ تَرَكْتُ فِيكُمْ الثَّقَلَيْنِ أَحَدُهُمَا أَكْبَرُ مِنَ الْآخِرِ كِتَابُ اللَّهِ عَزَّ وَجَلَّ حَبْلٌ مَمْدُودٌ مِنَ السَّمَاءِ إِلَى الْأَرْضِ
وَعِترَتِي أَهْلُ بَيْتِي أَلَا إِنَّهُمَا لَنْ يَفْتَرِقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ . »

“Por cierto que he dejado entre vosotros dos cosas preciosas (Az-Zaqalain). Una es más grande que la otra: el Libro de Dios, Imponente y Majestuoso, el cual es un cordel que se extiende del Cielo hacia la Tierra, y mi descendencia, la Gente de mi Casa (ahlu baiti). Sabed que ambos no se separarán jamás hasta que vuelvan a mí en la Fuente”.[35](#)

En otra versión del *hadiz* el Profeta (BP) dijo:

« إِنِّي تَارِكٌ فِيكُمْ مَا إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِ لَنْ تَضِلُّوا بَعْدِي أَحَدُهُمَا أَعْظَمُ مِنَ الْآخِرِ كِتَابُ اللَّهِ حَبْلٌ مَمْدُودٌ مِنَ السَّمَاءِ إِلَى
الْأَرْضِ وَعِترَتِي أَهْلُ بَيْتِي وَلَنْ يَفْتَرِقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ فَانظُرُوا كَيْفَ تَخْلَفُونِي فِيهِمَا . »

“Dejo entre vosotros aquello a lo que, si os aferráis, no os extraviaréis jamás. Uno es más grande que el otro: El Libro de Dios, el cual es un cordel que se extiende desde el Cielo hacia la Tierra, y mi descendencia, la Gente de mi Casa (ahl-u baiti) y no se separarán jamás uno de otro hasta que vuelvan a mí en la Fuente. Así pues, observad cómo los tratáis después de mí”.[36](#)

Esto muestra que el Profeta (BP) estaba preocupado por la manera en que los musulmanes, o por lo menos algunos de ellos, tratarían al Corán y a su Familia. En otro *hadiz* él dijo:

« إني تارك فيكم خليفتين كتاب الله حبل ممدود ما بين السماء والأرض أو ما بين السماء إلى الأرض وعترتي أهل بيتي وإنهما لن يتفرقا حتى يردا علي الحوض . »

*“Dejo entre vosotros dos sucesores: el Libro de Dios, el cual es un cordel que se extiende entre el Cielo y la Tierra (o desde el Cielo hacia la Tierra), y mi descendencia, la Gente de mi Casa (ahl-u baiti). Ambos no se separarán jamás uno de otro hasta que vuelvan a mí en la Fuente (de Kauzar)”.*³⁷

Estas narraciones pueden ser encontradas en la mayoría de las fuentes sunnitas, tales como: *Sahih Muslim* (T. 8, p. 25, nº 2408); *Musnad*, del *Imam Ahmad* (T. 3, p. 388, nº 10720), *Sunan*, de *Ad-Darimi* (T. 2, p. 432), y *Sahih*, de *At-Tirmidhi* (T. 5, p. 6432, nº 3788). Fueron mencionadas también en libros como *Usud Al-Gâbah*, de *Ibn Azir* (T. 2, p. 13), *As-Sunan Al-Kubrâ*, de *Al-Baihaqi* (T. 2, p. 198) y *Kanz Al-Ummâl*, de *Muttaqi Al-Hindi* (T. 1, p. 44).

El significado del *hadiz* es claro respecto al hecho de que el Profeta ha dejado entre nosotros dos cosas preciosas: El Corán y su Familia, y que mientras la gente se aferre a ambos no se extraviarán. Esto demuestra que estas dos cosas estarán siempre en armonía una con otra, y que jamás se contradirán una a otra; de otra manera, el Enviado de Dios (BP) nunca hubiese dado la orden de seguir a ambas.

La gente permanecería perpleja y confundida respecto a qué hacer si *Ahl-ul Bait* (P) les ordenaba dirigirse hacia una dirección y el Libro de Dios ordenara dirigirse hacia otra. A pesar de que este hecho se entiende implícitamente desde el comienzo del *hadiz*, el mismo Profeta (BP), seguidamente, confirmó explícitamente este hecho al decir:

“Ambos no se separarán uno de otro hasta que vuelvan a mí en la Fuente de Kauzar”.

De este modo, según todas sus versiones, este *hadiz* indica que:

- Desde épocas del Profeta (BP) hasta el fin del mundo el Libro de Dios y la Familia del Profeta (*Ahl-ul Bait*) estarán siempre juntos.
- Nadie puede decir que el Libro de Dios es suficiente y que no necesitamos de *Ahl-ul Bait* (P), o viceversa, puesto que el Enviado de Dios (BP) claramente dijo: *“Dejo dos cosas preciosas a las que os debéis aferrar, y si hacéis así, no os desviaréis jamás”.*
- *Ahl-ul Bait* (P) jamás yerran y siempre son veraces.
- La Familia del Profeta, al igual que el Corán mismo, gozará de un tipo de continuidad hasta el Día del Juicio, en que se reunirán con el Profeta junto a la Fuente de Kauzar. De este modo, *Ahl-ul Bait* (P) jamás desaparecerá, ni siquiera por un breve período de tiempo.

Otro *hadiz* es el *Hadiz* de *As-Safinah* (El Arca). Todos los musulmanes han narrado que el Profeta dijo:

. « مثل أهل بيتي فيكم مثل سفينة نُوحٍ مَنْ ركبها نجا وَمَنْ تخَلَّفَ عنها غرق » .

“El ejemplo de la Gente de mi Casa (ahl-u baiti) entre vosotros es como el ejemplo del Arca de Noé (P). Todo aquel que se embarcó en ella se salvó, y todo el que se rezagó de la misma se ahogó”.

En otro *hadiz* el Profeta (BP) añade algo más. Tras comparar a su Familia con el Arca de Noé, los asemejó también a la Puerta de Hittah de las tribus de los Hijos de Israel: **«Entrad por la puerta prosternándoos, y decid: “¡Remisión!; entonces os perdonaremos vuestros pecados...”»**.³⁸ Esto significa entonces que todo aquel que ingrese al conocimiento y acepte el consejo de su Familia, y sea modesto y humilde con ellos, será perdonado y guiado por Dios.

Ibn Haṣṣar, gran sabio sunnita, asegura que la razón por la cual el Profeta comparó a su Familia con el Arca de Noé (P) es que todo aquel que ame y respete a la Familia del Profeta y se aferre a la guía de los hombres de conocimiento de esa Familia será salvado de la oscuridad del conflicto y el desacuerdo, mientras que aquellos que se rehúsen a estar con la Familia del Profeta serán ahogados en el mar de la ingratitud frente a la bendición divina y serán destruidos.

Luego, él continúa explicando por qué el Profeta comparó a su Familia con *Bâb Al-Hittah*. *Ibn Haṣṣar* dice que de acuerdo al Corán, todo el que entre por esta *Bâb Al-Hittah* (la cual puede significar la puerta de Jericó o la de Jerusalén –*Bait Al-Maqdis*–) con humildad y pida el perdón de Dios, lo recibirá.

Él concluye que así como la entrada a través de esta puerta conduce hacia el perdón a las tribus de los Hijos de Israel, seguir las enseñanzas y consejos de la Familia del Profeta conducirá al perdón a la nación islámica (*ummah*).³⁹ En otro *hadiz*, el Profeta (BP) comparó a su Familia con las estrellas en el cielo que ayudan a los viajeros a encontrar su camino:

النجوم أمان لأهل الأرض من الغرق ، وأهل بيتي أمان لأمتي من الاختلاف (في الدين) فإذا خالفتها قبيلة من العرب (يعني في أحكام الله عز وجل) اختلفوا فصاروا حزب إبليس .

“Las estrellas protegen a los habitantes de la Tierra de ahogarse, y mi Ahl-ul Bait son los protectores de mi comunidad contra la discordia (en los asuntos de la religión). Por lo tanto, si un grupo de entre los árabes se opone a Ahl-ul Bait (es decir, en lo referente a los Mandatos de Dios, Poderoso e Imponente), se habrá dividido y se habrá convertido en partidario de Satanás”.⁴⁰

El *Hadiz* de *As-Safinah* es sus diversas versiones, al igual que el *hadiz* previamente citado, enfatiza la importancia que posee la Familia del Profeta. Puede ser encontrado en diferentes libros sunnitas, por ejemplo, en *Al-Mustadrak*, de Hâkim An-Nishâbûri (T. 3, pp. 149 y 151); en *Arba'in Hadiz*, de An-Nabhâni; en *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*, de *Ibn Haṣṣar*, entre otras fuentes.

De acuerdo a estas tradiciones o dichos del Enviado de Dios (BP), seguir la guía de la Gente de la

Casa del Profeta (BP) es de suma necesidad; aquellos que se rehúsen a hacer ello serán incapaces de encontrar la recta dirección y serán ahogados en el mar de la ignorancia, el conflicto y el desacuerdo.

Así, concluimos que es válido apelar a las tradiciones o dichos de la Familia del Profeta para comprender lo que el Enviado de Dios (BP) mencionó y quiso decir, y que efectivamente es necesario hacer ello.

Nota: El *Hadiz Az-Zaqalain* se encuentra mencionado tanto en fuentes sunnitas como shiítas, por lo tanto, es un asunto en el que concuerdan todos los musulmanes. Sin embargo, existe una versión del *hadiz* en la cual se narra que el Profeta (BP) dijo: “mi *Sunnah*” en vez de “la Gente de mi Casa”.

A pesar de que podemos encontrar esta versión solo en algunas fuentes sunnitas, no es difícil comprender qué es lo que significa este *hadiz*, obviamente, suponiendo que esta versión también pueda ser autenticada.

En muchas tradiciones narradas por todos los musulmanes, el Profeta (BP) dijo: “Dejo entre vosotros dos cosas preciosas, el Glorioso Corán y mi Familia”, mientras que en pocas tradiciones transmitidas solo por un grupo en particular de musulmanes, se narra que ha dicho: “El Glorioso Corán y mi *Sunnah*”.

Irrebatiblemente, el resultado será que, como un lado de la comparación es el mismo, esto es, el Corán, entonces el otro lado también debe ser idéntico. Por lo tanto, “mi *Sunnah*” debe equivaler a “mi Familia” (es decir, “lo narrado de mí por ellos”); puesto que de otra manera deberíamos decir que el Profeta (BP) se contradijo a sí mismo.

De este modo, el mismo acto de recurrir a las enseñanzas y consejos de la Familia del Profeta (BP) es el mismo acto de recurrir a la *Sunnah* del Profeta (BP). Así, el único camino para alcanzar la *Sunnah* del Enviado de Dios y comprender exactamente lo que es la *Sunnah*, es referirse a esas personas que mantuvieron la más íntima relación con él y que conocían, mejor que nadie más, lo que él dijo, hizo o aprobó.

¿Quiénes conforman la Gente de la Casa (Ahl-ul Bait) del Profeta?

La otra cuestión se relaciona con el significado exacto de “la Gente de la Casa”. De acuerdo con muchos hadices, se ha requerido de nosotros que nos refiramos a la Gente de la Casa del Profeta: *Ahl-ul Bait* o *‘Itrah*. ¿A qué se refieren estos términos, y qué personas están incluidas en la esfera de la Gente de la Casa del Profeta? ¿Acaso incluye a todos los parientes del Profeta, o sólo a algunos?

Se desarrollarán tres puntos separados en respuesta a estas preguntas, aún cuando cada punto pueda ser considerado como concluyente en sí mismo. No hay duda sobre la posición que posee la Gente de la Casa del Profeta en el Islam, pero puede hacer falta investigar el referente del término para ver si incluye a cualquier pariente del Enviado de Dios (BP) o no.

Por supuesto, no cabe dudas entre ninguno de los musulmanes que Fátima –la hija del Profeta–, el Imam ‘Ali y sus hijos: el Imam Hasan y el Imam Husein, son miembros de su familia. La única cuestión es si otros parientes del Profeta (BP) están incluidos o no, y si es así, hasta qué punto.

Algunos musulmanes sunnitas creen que todos los parientes del Enviado de Dios (BP) están incluidos. Naturalmente, excluyen a aquellos que no abrazaron el Islam, como Abû Lahab, uno de los tíos del Profeta (BP) y al mismo tiempo uno de sus más hostiles enemigos que ha sido maldecido en el Sagrado Corán.

Los musulmanes *shias*, por lo contrario, creen que *Ahl-ul Bait* son aquellos de entre sus parientes que poseen niveles apropiados de fe y conocimiento, lo que los hace dignos de ser mencionados junto al Corán en el *Hadiz Az-Zaqalain* y otros. Además, ellos creen que el Profeta mismo los ha precisado claramente.

Primer Punto

Cada vez que tenemos dudas respecto a los alcances de algo tal como una norma o un concepto, pero sabemos que es necesariamente verdadero hasta cierto límite, más allá del cual cobra gravedad, debemos hacer uso de la precaución y observar solo el mínimo.

Por ejemplo, supón que alguien está inseguro si en su oración al comienzo de los dos primeros ciclos (*rak'ah*) puede recitar solo la *Sûrah Al-Fâtihah* o si puede recitar otros capítulos del Corán también; la razón determina que debe hacer uso de la precaución y recitar aquello respecto a lo cual está seguro – es decir, la *Sûrah Al-Fâtihah*.

Ahora, en nuestro caso, si alguien tiene una duda respecto a la esfera del término *Ahl-ul Bait* o términos similares, está racionalmente obligado a restringirse al mínimo respecto a lo cual está seguro.

Por lo tanto, si dudamos si Dios aprueba que nos refiramos a otra gente que Fátima y su familia, juntamente con el Corán, como parte de la Gente de la Casa del Profeta (BP), el intelecto nos instruye a ejercer la precaución y a limitarnos a aquella gente que definitivamente se halla incluida en la esfera del término.

Segundo Punto

Vimos anteriormente que a la Gente de la Casa del Profeta (BP) se le ha otorgado una elevada posición. El Enviado de Dios (BP) los ha mencionado como próximos al Corán: “*Dejo entre vosotros dos cosas preciosas, el Corán y la Gente de mi Casa, y ambos no se separarán uno del otro*”.

Por lo tanto, la Gente de la Casa del Profeta están siempre con el Corán y siempre lo estarán; ellos nunca se contradirán entre sí. Manteniendo este criterio en nuestra mente, examinemos la historia de los principios del Islam a fin de encontrar entre los parientes del Profeta a aquellos que se ajustan a ello.

Las únicas personas a las que puede haberse referido el Profeta (BP) como su asociado y como que conforman colectivamente un asociado del Corán son ‘*Ali*, su esposa Fátima y sus hijos. Nadie más entre los musulmanes, ya sea *sunni* o *shi’ah*, afirma que otros parientes del Profeta tuvieron un mayor conocimiento o piedad que esta familia o que sirvieron al Islam más que ellos.

Además, nadie puede decir que la expresión “la Gente de la Casa del Profeta” pueda incluir a todos los parientes del Enviado de Dios (BP), puesto que algunos de ellos como *Abû Lahab* fueron incrédulos e incluso aquellos que creyeron en el Islam no todos estuvieron al mismo nivel. Muchos de ellos eran personas muy simples y aceptaron el Islam bastante tarde.

En efecto, las únicas personas para quienes la posición de adjuntos permanentes al Corán (en otras palabras, “infalibilidad”) es sostenida, son Fátima y su familia. Similarmente, si a un musulmán se le preguntara quién podría ser infalible, él, o mencionará a este grupo, en concordancia con la creencia *Shi’ah*, o a ninguno absolutamente, puesto que los no-*shias* no alegan la infalibilidad para ningún grupo de gente más que para los profetas.

En otras palabras, no presentará a nadie más como que constituye un asociado permanente del Corán. Aquí no estamos presentando un círculo vicioso en el sentido de que estas personas son infalibles porque la *Shi’ah* alega que ellos lo son. El tema de la infalibilidad será tratado luego en su lugar apropiado.

Nuestro argumento aquí es que, de acuerdo a las narraciones del Profeta (BP), debe necesariamente haber un grupo de su familia que estará siempre con la Verdad, y desde que esta posición ha sido reclamada exclusivamente por estas personas, es claro que el Profeta tuvo en mente solo a aquellos para quienes la infalibilidad ha sido sostenida.

Si los no-*shias* hubiesen alegado que algunas personas diferentes a aquellos identificados por la *Shi’ah* fueron infalibles, uno debería juzgar entre las dos demandas. Sin embargo, éste no es el caso, y si se espera que la narración del Profeta deba tener algún sentido, la posición de la *Shi’ah* parece, en consecuencia, proveer la única solución.

Tercer Punto

El Profeta (BP) mismo ha clarificado qué es lo que quiso decir con *Ahl-ul Bait* o *Al-‘Itrah*. Esto es reflejado en los siguientes hadices que se pueden encontrar en la mayoría de las fuentes sunnitas:

1. Muslim narra de *Umm Al-Mu’minin* ‘Aishah:

خرج النبي صلى الله عليه وسلم غداة وعليه مرط مرحل من شعر أسود فجاء الحسن بن علي فأدخله ثم جاء الحسين فدخل معه ثم جاءت فاطمة فأدخلها ثم جاء علي فأدخله ثم قال: ﴿ إنما يريد الله ليذهب عنكم الرجس أهل البيت ويطهركم تطهيرا ﴾ .

El Enviado de Dios (BP) salió de mañana usando un manto estampado de lana negro, y Hasan, el hijo de ‘Ali vino hacia él. El Enviado de Dios hizo entrar a Hasan con él bajo el manto. Luego, llegó Husein y entró con él.

Después llegó Fátima y también la hizo ingresar. Luego llegó ‘Ali, y a él también le hizo entrar bajo el manto (por lo que el manto cubría al Profeta, ‘Ali, Fátima, Hasan y Husein). Tras ello el Enviado de Dios (BP) dijo: **«Ciertamente que Al-lâh solo desea alejar de vosotros la impureza Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera»**.[41](#)

2. Muslim narra de Sa’d ibn Abi Waqqâs, que Mu’awiah le preguntó por qué él se había rehusado a insultar a ‘Ali[42](#). Sa’d le respondió:

ذكرت ثلاثا قالهن له رسول الله صلى الله عليه وسلم فلن أسبه لأن تكون لي واحدة منهن أحب إلي من حمر النعم. سمعت رسول الله صلى الله عليه وسلم يقول له خلفه في بعض مغازيه فقال له علي « يا رسول الله خلفتني مع النساء والصبيان » فقال له رسول الله صلى الله عليه وسلم : « أما ترضى أن تكون مني بمنزلة هارون من موسى إلا أنه لا نبوة بعدي » وسمعتة يقول يوم خيبر « لأعطين الراية رجلا يحب الله ورسوله ويحبه الله ورسوله » قال فتناولنا لها فقال « ادعوا لي عليا » فأتني به أرمد فبصق في عينه ودفع الراية إليه ففتح الله عليه ولما نزلت هذه الآية : ﴿ فقل تعالوا ندع أبناءنا وأبناءكم ﴾ . دعا رسول الله صلى الله عليه وسلم عليا . « وفاطمة وحسنا وحسينا فقال « اللهم هؤلاء أهلي » .

Recordé tres dichos del Enviado de Dios (BP) respecto a ‘Ali, que hacen que yo nunca lo maldiga. Si yo hubiese poseído solo una de estas cualidades, ello hubiese sido mejor para mí que los camellos rojizos[43](#). El primero es:

Lo que escuché del Profeta cuando quiso dirigirse hacia una de sus expediciones militares (la Batalla de Tabûk, dejando a ‘Ali encargado de Medina). ‘Ali (que estaba muy triste por no tener la gracia de poder unirse al ejército y luchar por la causa de Dios, presentándose ante el Profeta) le dijo:

“¡Oh Enviado de Dios! ¿Acaso me dejas con las mujeres y los niños?”

El Enviado de Dios (BP) le respondió:

“¿Acaso no te complace que tengas en relación a mí, la posición que Aarón tenía en relación a Moisés, excepto que no habrá profecía después de mí?”

Lo segundo es: Escuché del Enviado de Dios (BP) que en el Día de la Conquista de Jaibar dijo:

“Ciertamente que daré el estandarte (del Islam) a un hombre que ama a Al-lâh y a Su Mensajero y a quien Al-lâh y su Mensajero aman”.

Todos lo esperábamos para nosotros, pero el Profeta (BP) dijo: **“¡Llamad a ‘Ali!”**. ‘Ali llegó en tanto le adolecían los ojos. El Profeta puso saliva en sus ojos y le dio el estandarte y Al-lâh por medio de él nos

garantizó la victoria.

Tercero: Cuando fue revelada la aleya sobre la *Mubâhalah*⁴⁴ el Profeta llamó a ‘Ali, Fâtimah, Hasan y Husein y dijo: “¡Dios mío! Ellos son mi Familia (ahli)”.⁴⁵

3. Muslim narra que algunas personas requirieron a Zaid ibn Arqam que les dijera lo que había escuchado del Profeta. Él dijo:

لَقَدْ كَبُرْتُ سِنِّي وَقَدُمَ عَهْدِي وَنَسِيتُ بَعْضَ الَّذِي كُنْتُ أُعِي مِنْ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَمَا حَدَّثْتُكُمْ فَأَقْبَلُوا وَمَا لَا فَلَا تُكَلِّفُونِيهِ ثُمَّ قَالَ قَامَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَوْمًا فِينَا خَطِيبًا بِمَاءٍ يُدْعَى خُمًا بَيْنَ مَكَّةَ وَالْمَدِينَةِ فَحَمِدَ اللَّهَ وَأَثْنَى عَلَيْهِ وَوَعِظَ وَذَكَرَ ثُمَّ قَالَ « أَمَّا بَعْدُ أَلَا أَيُّهَا النَّاسُ فَإِنَّمَا أَنَا بَشَرٌ يُوْشِكُ أَنْ يَأْتِيَ رَسُولُ رَبِّي فَأُجِيبَ وَأَنَا تَارِكٌ فِيكُمْ ثَقَلَيْنِ أَوَّلُهُمَا كِتَابُ اللَّهِ فِيهِ الْهُدَى وَالنُّورُ فَخُذُوا بِكِتَابِ اللَّهِ وَاسْتَمْسِكُوا بِهِ » فَحَثَّ عَلَى كِتَابِ اللَّهِ وَرَعَبَ فِيهِ ثُمَّ قَالَ « وَأَهْلُ بَيْتِي أَذْكُرْكُمْ اللَّهُ فِي أَهْلِ بَيْتِي أَذْكُرْكُمْ اللَّهُ فِي أَهْلِ بَيْتِي أَذْكُرْكُمْ اللَّهُ فِي أَهْلِ بَيْتِي » فَقَالَ لَهُ حُصَيْنٌ وَمَنْ أَهْلُ بَيْتِهِ يَا زَيْدُ أَلَيْسَ نِسَاؤُهُ مِنْ أَهْلِ بَيْتِهِ قَالَ نِسَاؤُهُ مِنْ أَهْلِ بَيْتِهِ وَلَكِنْ أَهْلُ بَيْتِهِ مَنْ حُرِّمَ الصَّدَقَةُ بَعْدَهُ قَالَ وَمَنْ هُمْ قَالَ هُمْ آلُ عَلِيٍّ وَآلُ عَقِيلٍ وَآلُ جَعْفَرٍ وَآلُ عَبَّاسٍ .

“Estoy muy viejo y ello sucedió mucho tiempo atrás. He olvidado también algo de lo que yo sabía del Enviado de Dios. Así que, todo lo que os diga aceptadlo, y lo que no os diga, no me forcéis a decirlo”.

Luego dijo que: *“Cierta vez el Profeta se puso de pie para hablarnos en un lugar situado entre La Meca y Medina llamado Jumm.”*

El Profeta alabó y engrandeció a Dios y luego de sermonear y recordar a Dios dijo: *“¡Oh gente! Sabed que yo soy un ser humano y pronto un Mensajero venido de parte de mi Dios (el Ángel de la Muerte) me llamará y yo le responderé. Ciertamente que dejo entre vosotros dos cosas preciosas. La primera es el Libro de Dios, en el cual hay guía y luz; así pues, aferraos al Libro de Dios”.*

Habiendo estimulado e impulsado a la gente a hacer ello, el Profeta dijo luego: **“Y la segunda es la Gente de mi Casa”**. Luego, Husein ibn Subrah dijo: *“¡Oh Zaid! ¿Quiénes son la Gente de la Casa del Profeta? ¿Acaso sus esposas están incluidas?”* Zaid respondió que las esposas del Profeta eran sus parientes, pero que la Gente de su Casa eran aquellos que no podían aceptar caridad (*sadaqah*), en cambio sus esposas no poseen tal posición.

Luego la persona dijo: *“Encontes, ¿quiénes son ellos?”*. Zaid respondió: *“La familia de ‘Ali (el primo del Profeta), la familia de ‘Aqil (hermano de ‘Ali), la familia de Ya‘far (otro hermano de ‘Ali), y la familia de ‘Abbâs (el tío del Profeta y de ‘Ali)”*.⁴⁶

4. Bajo el mismo título Muslim menciona otra versión del *hadiz*, el comienzo del cual es igual que el mencionado arriba, pero el final del mismo es diferente. De acuerdo a esta versión, en respuesta a la pregunta de si las esposas del Profeta estarían incluidas dentro de “la Gente de su Casa”, Zaid ibn Arqam dice:

لَا وَائِمُ اللَّهُ إِنَّ الْمَرْأَةَ تَكُونُ مَعَ الرَّجُلِ الْعَصْرَ مِنَ الدَّهْرِ ثُمَّ يُطَلِّقُهَا فَتَرْجِعُ إِلَى أَبِيهَا وَقَوْمِهَا أَهْلُ بَيْتِهِ أَصْلُهُ وَعَصَبَتُهُ
الَّذِينَ حُرِّمُوا الصَّدَقَةُ بَعْدَهُ .

¡No, juro por Dios! Una esposa vive con su esposo por un período de tiempo y luego ella puede divorciarse y regresar a su padre y familia. La gente de la Casa del Profeta son solo aquellos que son de la misma raíz y origen (del Profeta y) aquéllos a quienes se les prohibió tomar caridad (incluso) después (de la muerte) del Profeta. [47](#)

De este modo, la expresión “la Gente de la Casa del Profeta” (*Ahl-ul Bait*) no incluye a todos los parientes del Enviado de Dios (BP). Las esposas del Profeta no son consideradas como pertenecientes a la Gente de la Casa en este sentido particular, aún cuando ellas son miembros de su familia y muy respetadas. De acuerdo a los hadices, la expresión *Ahl-ul Bait* o *Al-‘Itrah* tiene un sentido específico y limitado.

Basados en los hadices, los sabios *shias* creen que todo descendiente de Hâshim, el bisabuelo del Profeta, es en un sentido gente de su Casa y llamado “*seiiid*”. Existen ciertas normas en la jurisprudencia islámica pertinentes a ellos, tales como la prohibición de aceptar caridad.

Pero nuevamente, de acuerdo a los hadices y a los argumentos arriba mencionados, el término *Ahl-ul Bait*, en su sentido coránico y en el sentido utilizado en los hadices proféticos tales como aquellos de *Az-Zaqalain*, *As-Safinah* y el del “manto”, es más limitado, puesto que éste se aplica solo a Fátima, ‘*Ali*, *Hasan* y *Husein* y tras ellos a otros Imames de su Familia.

5. El Imam *Ahmad ibn Hanbal* narra de ‘*Umar ibn Maimûn* que él dijo:

إِنِّي لَجَالِسٌ إِلَى ابْنِ عَبَّاسٍ إِذْ أَتَاهُ تِسْعَةُ رَهْطٍ فَقَالُوا يَا أَبَا عَبَّاسٍ إِمَّا أَنْ تَقُومَ مَعَنَا وَإِمَّا أَنْ يُخْلُونَا هَؤُلَاءِ قَالَ فَقَالَ ابْنُ
عَبَّاسٍ بَلْ أَقُومُ مَعَكُمْ قَالَ وَهُوَ يَوْمِئِذٍ صَحِيحٌ قَبْلَ أَنْ يَعْمَى قَالَ فَابْتَدَءُوا فَتَحَدَّثُوا فَلَا نَدْرِي مَا قَالُوا قَالَ فَجَاءَ يَنْفُضُ
... ثَوْبَهُ وَيَقُولُ أَفْ وَتَفْ وَقَعُوا فِي رَجُلٍ لَهُ عَشْرُ

Estaba yo sentado junto a Ibn ‘Abbâs y he ahí que llegó un grupo de nueve (personas) y dijeron: “¡Oh Ibn ‘Abbâs! O te levantas y vienes con nosotros o bien nos reunimos a solas entre todos éstos”. Dijo Ibn ‘Abbâs: “Iré con vosotros”. Dijo (el narrador): “Él en ese entonces se encontraba sano antes de quedar ciego”. Dijo (Ibn ‘Abbâs): “¡Comenzad!”. Y le hablaron. No sabemos qué dijeron. Dijo (el narrador): Entonces comenzó a sacudirse la ropa y a decir: “¡Uf! ¡Uf! ¡Hablan mal acerca de un hombre que tiene más de diez virtudes que nadie más posee!...”

El narrador añade que luego *Ibn ‘Abbâs* comenzó a describir la posición de ‘*Ali* a los ojos del Profeta y algunos de sus méritos. Él mencionó la conquista de Jaibar a manos de ‘*Ali* y el anunciamiento de la revelación de *Sûra At-Tawbah* a los politeístas por medio de ‘*Ali*.[48](#) Luego mencionó otro evento en el cual el Enviado de Dios (BP) se dirigió a sus primos preguntando:

. « أَتُكْمُ يُوَالِيَنِي فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ » .

“¿Quién de vosotros me secundará en (lo relacionado a) esta vida y la otra?”.

Imam Ahmad dice que todos los primos del Profeta se abstuvieron de darle una respuesta positiva. Hubo solo una respuesta positiva y esa fue la de ‘Ali. Esta pregunta y respuesta se repitieron una vez más en la misma reunión. Finalmente, el Profeta dijo:

. « أَنْتَ وَلِيِّي فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ » .

“Tú eres mi wali (viceregente) en esta vida y en la otra”.

Ibn ‘Abbâs también mencionó que ‘Ali fue el primer hombre que abrazó el Islam. Otro de los eventos que según ‘Umar ibn Maimûn mencionó *Ibn ‘Abbâs* entre las diez cualidades de ‘Ali (P), y que es muy relevante para nuestra discusión aquí, es que:

أَخَذَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ثَوْبَهُ فَوَضَعَهُ عَلَى عَلِيٍّ وَفَاطِمَةَ وَحَسَنَ وَحُسَيْنَ فَقَالَ ﴿ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنْكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيرًا ﴾ .

El Profeta (BP) tomó su manto y lo colocó sobre ‘Ali, Fátima, Hasan y Husein, y dijo: «**Ciertamente que Al-âh solo desea alejar de vosotros la impureza, Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera**».⁴⁹

6. At-Tirmidhi narra que ‘Umar ibn Abi Salamah, el hijastro del Enviado de Dios (BP), dijo que:

نَزَلَتْ هَذِهِ الْآيَةُ عَلَى النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنْكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيرًا فِي بَيْتِ أُمِّ سَلَمَةَ فَدَعَا النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَاطِمَةَ وَحَسَنًا وَحُسَيْنًا فَجَلَّلَهُمْ بِكِسَاءٍ وَعَلِيٌّ خَلْفَ ظَهْرِهِ فَجَلَّلَهُ بِكِسَاءٍ ثُمَّ قَالَ « اللَّهُمَّ هَؤُلَاءِ أَهْلُ بَيْتِي فَأَذْهِبْ عَنْهُمْ الرِّجْسَ وَطَهِّرْهُمْ تَطْهِيرًا » قَالَتْ أُمُّ سَلَمَةَ وَأَنَا مَعَهُمْ يَا نَبِيَّ اللَّهِ قَالَ « أَنْتَ عَلَى مَكَانِكَ وَأَنْتِ إِلَى خَيْرٍ » .

Fue revelada esta aleya al Profeta (BP): «**Ciertamente que Al-lâh solo desea alejar de vosotros la impureza, Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera**» En casa de *Umm Salamah*, entonces el Profeta (BP) llamó a Fátima, Hasan y Husein y los cubrió con un manto, mientras que ‘Ali se encontraba a sus espaldas, y lo cubrió con un manto.

Luego dijo: “¿Dios mío! Ellos son la Gente de mi Casa (Ahl-u Baiti). ¡Aleja de ellos toda impureza y purificalos sobremanera!”. *Umm Salamah* dijo: “¿Acaso yo estoy con ellos? ¡Oh! ¡Profeta de Dios!” Dijo: “Tú tienes tu propio lugar, y (ahí) estás bien”.⁵⁰

De este modo, el Profeta confirmó el valor de *Umm Salamah*, pero no como miembro de *Ahl-ul Bait* (P).

7. El Imam Ahmad ibn Hanbal narra de Anas ibn Mâlik que:

عن أنس بن مالك أن النبي صلى الله عليه وسلم كان يمر ببيت فاطمة ستة أشهر إذا خرج إلى الفجر فيقول : « الصلاة يا أهل البيت ﴿﴾ إنما يريد الله ليذهب عنكم الرجس أهل البيت ويطهركم تطهيرا

(Luego de que la aleya de *Tathir*⁵¹ fuese revelada), durante seis meses (el Profeta) solía pasar por la casa de ‘Ali y Fátima cada mañana (en su camino hacia la Mezquita) para la Oración de la Alborada (*Salât-ul Faÿr*), y decir: “**¡A la oración, oh Ahl-ul Bait! «Ciertamente que Al-lâh solo desea alejar de vosotros la impureza, Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera»**”.⁵²

Existen también hadices respecto al significado de “*Qurbâ*” (parientes cercanos), palabra que ha sido mencionada varias veces en el Sagrado Corán, como cuando el Enviado de Dios (BP) es ordenado no pedir ningún pago a la gente a cambio de sus enseñanzas, sino solo que amaran a su *qurbâ*, y ello para su propio beneficio:

﴿ لَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ أَجْرًا إِلَّا الْمَوَدَّةَ فِي الْقُرْبَى ﴾

«**No os pido por ello recompensa, sino el amor a mi familia (*qurbâ*)**».⁵³

Pero, ¿Quiénes son *al-qurbâ*? Az-Zamajshari, gran sabio y exegeta del Corán sunnita, dice que cuando este versículo fue revelado le preguntaron al Enviado de Dios (BP) a quiénes se refería esta aleya, respecto a los cuales todos debían ser respetuosos y deferentes. El Profeta (BP) respondió: “**A ‘Ali, Fâtimah y sus dos hijos**”.⁵⁴

El Intelecto (al-‘aql)

La *Shi‘ah* cree que el intelecto y la razón constituyen una fuente fiable de conocimiento, y que se encuentran en completa armonía con la Revelación. De acuerdo a algunos hadices, *Al-lâh* posee dos pruebas (*huÿÿah*) a través de las cuales los seres humanos pueden comprender Su Voluntad: Una interna, que es el intelecto (*al-‘aql*), y otra externa, que la constituyen los profetas. A veces el intelecto es llamado “el profeta interno”, y los profetas son llamados “el intelecto externo”.

Existe una ley establecida entre los juristas *shias*, respecto a que “Cualquier juicio del intelecto y la razón categórica es el mismo que el juicio de la religión (*shar‘*), y viceversa”. También es aceptado unánimemente que una de las condiciones de la responsabilidad moral o legal es poseer una mente e intelecto sano. Si alguien es insano no se lo considera responsable de sus actos.

Lo que se espera de la gente en materia de religión también varía de acuerdo a su capacidad mental y racional. Se espera que aquellos que son muy inteligentes y sagaces estén más preparados, sean más

piadosos y obedientes que aquellos que son legos o ignorantes. Por ejemplo, de acuerdo a los dichos divinos (*al-hadiz al-qudsi*), Dios recompensa y castiga a la gente en proporción a su intelecto.

De acuerdo al Corán, *Al-lâh* requiere a todos los seres humanos que ejerciten su facultad racional y que mediten en sus signos y mensajes en el universo. En muchas ocasiones los incrédulos son reprobados y censurados debido a su falta de razonamiento o por no actuar de acuerdo a los requerimientos racionales.

Por ejemplo, son condenados debido a su ciega imitación de sus ancestros, y existen en él muchos versículos con preguntas retóricas, invitando a la gente a pensar, tales como:

﴿ أَفَلَا يَعْقِلُونَ ﴾

« ***¿Acaso no piensan?*** » [55](#)

﴿ أَفَلَا يَتَذَكَّرُونَ الْقُرْآنَ ﴾

« ***¿No meditan, acaso, en el Corán?*** » [56](#)

﴿ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ يَعْقِلُونَ ﴾

« ***Por cierto que en ello hay signos para los sensatos*** » [57](#)

﴿ كَذَلِكَ نُفَصِّلُ الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَعْقِلُونَ ﴾

« ***Así dilucidamos nuestros signos a los sensatos...*** » [58](#)

En general, el intelecto contribuye a los estudios religiosos en tres grandes áreas: La primera, para comprender las realidades del mundo, tales como la existencia de Dios, la veracidad de la religión y los hechos científicos.

La segunda es presentar los principios de los valores morales y las normas legales, tales como lo erróneo de la opresión y lo correcto de la justicia. La tercera es establecer patrones y procesos lógicos de razonamiento e inferencia. Estos tres roles de la razón son reconocidos, y, claro está, alentados por el Islam.

El primer paso hacia la religión, para inquirir acerca de ella y buscar su verdad, es tomado por el intelecto. Es el intelecto el que nos conduce a tomar el tema con seriedad y nos dice que nuestros

intereses se verán dañados si las demandas de la religión son verdaderas pero fallamos en descubrirlas y creer en ellas.

Una vez que hemos comenzado nuestras indagaciones e investigaciones, es nuevamente el intelecto el que nos instruye respecto a cómo pensar y razonar. Es también el intelecto el que nos dice que seamos justos, piadosos, buscadores de la verdad, y sometidos a la verdad durante y después del proceso completo de descubrimiento racional.

No podemos decir que debemos creer en Dios o en el Islam porque Dios lo dice así o porque el Corán lo requiere. No podemos tampoco decir que debemos investigar la verdad de la religión porque la religión misma nos lo dice así. Es el intelecto el que nos insta a inquirir acerca de la religión y por medio de eso descubrir la veracidad del Corán y del Profeta (BP).

El intelecto, de este modo, juega un rol crucial con respecto a la creencia religiosa. Cada uno debe hacer su propia investigación respecto a la religión y descubrir la verdad independientemente, y nadie puede atenerse a otros. Por supuesto, una vez que la verdad de un Profeta o Libro dado es establecida, muchas más verdades pueden ser aprendidas de ese Profeta o Libro.

Respecto a las leyes prácticas y valores morales, los principios relevantes son comprendidos por la razón. Los detalles son, por supuestos, proveídos por las fuentes religiosas, aún cuando el proceso de entender Las Escrituras y las implicaciones de los juicios religiosos nuevamente es gobernado por el intelecto.

Por ejemplo, si Dios dice que tú debes realizar el *Hayy* (la peregrinación a La Meca), ello racionalmente implica que debes hacer todas las preparaciones necesarias, tales como comprar el ticket y obtener una visa. Si es que hay un conflicto entre dos obligaciones, tales como salvar la vida de un inocente y realizar nuestras oraciones, ¿Cuál de estos dos debemos realizar?

En este caso, aún si no existiera una instrucción explícita o particular al respecto, racionalmente entendemos que debemos actuar de acuerdo al cierto y claro juicio de nuestro intelecto, el cual nos indica que debemos salvar la vida de la persona. En contraste, el papel de la Revelación o las Escrituras en los estudios religiosos puede ser resumido de la siguiente manera:

- Confirmar los hechos que son ya conocidos por el intelecto.
- Presentar un nuevo tema que está fuera de los alcances del intelecto, tales como por menores de la Resurrección y detalles de los sistemas morales y legales.
- Establecer debidas sanciones a través del sistema religioso determinado de recompensa y castigo.

Debe mencionarse también que, habiendo verificado la veracidad del Profeta o del Corán, llegamos a saber muchas cosas que éramos incapaces de saber por nosotros mismos, debido a nuestra falta de acceso a ciertas dimensiones de la realidad o ciertas evidencias. Uno debe, por lo tanto, distinguir entre

lo que yace más allá de la capacidad racional actual de uno y lo que está en pugna con las pautas racionales.

El primer caso atañe a los asuntos que son completamente posibles, puesto que corresponde a nuestra experiencia en nuestra vida diaria y sabemos, también, que nuestra habilidad para comprender puede incrementarse gradualmente. El segundo caso se relaciona con los asuntos que son imposibles en esencia. En suma, no hay nada irracional en el Islam.

Por supuesto, se debe distinguir entre los juicios racionales categóricos y decisivos, y las propias conjeturas u opiniones personales. Si se presenta un caso en el que pareciera que el juicio racional está en conflicto con las posiciones religiosas tajantes, se debe verificar que debe haber un error por lo menos en un lado: o no era un juicio real de la razón, o no era una ley religiosa.

Dios jamás desorienta a la gente por medio de decirles a través de los profetas que realicen algo, y lo opuesto a través del intelecto que Él Mismo les ha otorgado. Siempre ha habido juicios atribuidos al intelecto que contradecían las posiciones religiosas, pero que después de una precisa consideración se comprobó que eran contrarios a las premisas racionales categóricas.

M.R. Mudzaffar, en su comentario sobre el intelecto, dice lo siguiente:

Nosotros creemos que Al-lâh nos ha dotado con la facultad del intelecto ('aql), y que Él nos ha ordenado reflexionar en Su Creación, observar meticulosamente los signos de Su Poder y Su Gloria a través de todo el universo así como también dentro de nosotros mismos. Ha sido expresado en el Corán:

«Pronto les mostraremos Nuestros milagros en (todas) las regiones (de la Tierra), así como en sus propias personas, hasta que se les esclarezca que ello (el Corán) es la Verdad». [59](#)

Al-lâh ha mostrado Su desaprobación a aquellos que ciegamente siguen los caminos de quienes les precedieron: «Dicen: “¡No! Solo seguimos las huellas de nuestros padres”. ¿Les seguirán aunque sus padres nada comprendiesen ni se guiaran?». [60](#)

Y él ha demostrado Su aversión por aquellos que no siguen más que sus antojos personales: «...porque no siguen más que la conjetura...». [61](#)

En efecto, nuestro intelecto nos fuerza a reflexionar en la Creación a fin de conocer al Creador del universo, al momento que torna necesario para nosotros examinar los alegatos de alguien de ser profeta y considerar la veracidad de sus milagros. No es correcto aceptar las ideas de alguien sin un juicio crítico, aún cuando tal persona tenga el don de poseer un gran conocimiento o goce una posición respetada.

El Consenso (al-īymâ')

Tradicionalmente, otra de las fuentes de conocimiento en el Islam es el consenso (*al-īymâ'*). De acuerdo a la metodología de pensamiento *shi'ah*, el consenso de toda la gente o de un grupo de ellos, tales como los sabios, “Por sí solo” no es suficiente como prueba (*huÿÿah*), puesto que así como una persona puede cometer un error, dos o tres, o miles, o incluso todas pueden cometerlo también.

Sin embargo, donde sea que exista un consenso entre todos los musulmanes, o entre los sabios musulmanes en particular, de una manera tal que revele la *Sunnah*, ello puede servir como una prueba, como un instrumento para descubrir la Voluntad de *Al-lâh*.

Por ejemplo, cuando encontramos que cada musulmán en épocas del Enviado de Dios (BP) realizaba su oración de una cierta manera, nos percatamos de que fue el Profeta (BP) quien les instruyó a hacer eso, de otra manera no habría un factor para unificar el accionar único del conjunto.

Es imposible imaginar que todos ellos actuaron ciegamente y sin ningún tipo de instrucción, o que todos ellos se equivocaron exactamente en la misma forma y que el Profeta (BP) no les corrigió. De este modo, para la *Shi'ah*, el consenso “Por sí mismo” no constituye una prueba. Éste solo actúa cuando conlleva a descubrir la Tradición del Enviado de Dios (BP).

Por consiguiente, si hoy en día los musulmanes concuerdan en un tema en particular, en tanto que un sabio tiene dudas sobre el juicio islámico respecto a ese tema, metodológicamente él no puede decir que, “Debido a que todos dicen así, yo también digo lo mismo”. Se han dado muchos casos en la historia en que todos los seres humanos creían en una misma cosa y más tarde descubrieron que estaban equivocados, por ejemplo, que la tierra era plana.

Son solo el Corán y la *Sunnah* los que son incuestionablemente verdaderos e inmunes de cualquier falta o error. Este enfoque garantiza un tipo de dinamismo al pensamiento *shi'ah*, de manera que cada generación de sabios –de hecho, cualquier sabio– puede, incluso debe, referirse directamente al Corán y a la Tradición y manejar su propio *īÿtihâd* original, esto es, su investigación y juicio independiente.

El *īÿtihâd* nunca ha sido prohibido o cerrado en el mundo *shi'ah*. La *Shi'ah* cree que el punto de vista de ningún jurisconsulto, no importa cuán elevada sea su posición, se encuentra inmune a cuestionamientos u objeción científica. Por supuesto, como ocurre en cualquier otra disciplina, todo sabio religioso necesita consultar y examinar cuidadosamente las obras de sus predecesores.

Algunos musulmanes *sunnis* creen que cada vez que, en cualquier época, todos los musulmanes o sabios musulmanes concuerden unánimemente en algo, ellos estarán en lo cierto. Es posible que una persona, o un grupo de musulmanes puedan cometer un error, pero no es posible que todos ellos lo cometan. Ellos basan su punto de vista en un *hadiz* que narran del Profeta: “*Mi comunidad (ummah) jamás concordará en un error.*”

La *Shi'ah* cree que, suponiendo que el *hadiz* fuese correcto, éste posee poco efecto práctico o capacidad para resolver debates o dudas, porque rara vez sucede que los sabios musulmanes concuerden en cuestiones complicadas, y que para la solución de las mismas no haya sido aducida la existencia de alguna evidencia del Corán o la *Sunnah*.

Además, la *Shi'ah* cree que hay siempre un Imam infalible entre los musulmanes; desde que él nunca yerra, la comunidad islámica, tomada como un todo, jamás concordará en un error. El problema, por supuesto, es verificar que todos los musulmanes, incluyendo a los Imames Infalibles, han sostenido la misma opinión respecto a una cuestión dada.

[1.](#) Sûra Fussilat; 41: 42.

[2.](#) Sûra Al-Wâqî'ah; 56: 79.

[3.](#) Muhammad Bâqir Ansârî, un experto en el campo de las ciencias coránicas, escribe: “Yo personalmente he visto algunas copias del Sagrado Corán escritas sobre pergaminos de cuero de venado. El período en el que fueron escritas estas copias del Corán se remonta a más de mil años. Algunas de ellas son atribuidas al Imam ‘Alî (P), al Imam As-Saÿyâd (el cuarto Imam), a otros Imames, a ‘Ulamâ shi’as y a hombres piadosos. Similarmente, en otros museos y bibliotecas hay también copias del Corán que son muy antiguas, pero hasta la fecha nadie ha sido capaz de alegar que incluso una sola palabra de estos manuscritos del Corán difiere de lo que ahora está en manos de la Shi’ah y de los musulmanes del mundo.”

[4.](#) Sûra Al-Hiÿr; 15: 9. Debe hacerse notar que la acusación de creer en la alteración está limitada a la supresión de algunos supuestos versículos; de otra manera, ni shiítas ni sunnitas han sido acusados nunca de creer que se le haya añadido algo al Corán. Por lo tanto, es procedente argumentar con algunos versículos del Corán para refutar la idea de la alteración.

[5.](#) Al-Mîzân fi tafsîr Al-Qur’ân, T.21, p.200.

[6.](#) Shi’ite Creed, versión en Inglés, p. 77.

[7.](#) Respuesta a las cuestiones Tarâblusiât.

[8.](#) Citado en Ansârî (1997). Para más información, referirse a As-Sâfi, por Mul-lâ Muhsin Al-Kâshânî (f. 1091/1680). Risâlah fi Izbât ‘adam At-Tahrîf [Un tratado sobre la demostración de ausencia de alteración (en el Corán)], por Muhammad ibn Al-Hasan Al-Hurr Al-‘Âmilî (f. 1104/1692), Fawâ'id Al-Usûl, por Seïied Muhammad Mahdî (f. en 1212/1797), conocido como Bahr Al-‘Ulûm, Kashf Al-Ghitâ’ ‘an Mubhamât Ash-Sharî’ah Al-Gharrâ’, por Sheij Yâ’far (f. 1228/1813), conocido como Kâshif Al-Ghitâ’, Tanqîh Al-Maqâl, por Sheij Muhammad Hasan Al-Mamaqânî (f. 1323/1905), Âlâ’ Ar-Rahmân, por Muhammad Yawâd Al-Balâghî (f. 1352/1933), Aÿwibat Masâ’il Mûsâ Yâr-ul-lâh, por Seïied ‘Abd Al-Husein Sharâf Ad-Dîn (f. 1377/1957), Al-Mizân, por ‘Al-lâmah Seïied Muhammad Husein Tabâtabâ’î (f. 1402), Al-Baiân, por Aiatul-lâh Seïied Abû Al-Qâsim Al-Jû’î (f. 1413), Ma’âlim Al-Madrasatain, por Seïied Murtadâ ‘Askarî, y Tahdhîb Al-Usûl, por Aiatul-lâh Jomeinî (f. 1989 d.C.).

[9.](#) Usûl Al-Kâfi, versión árabe-inglés, tradición n° 202.

[10.](#) Por ejemplo, Muhammad Bâqir Al-Maylisî, un gran sabio experto en la Ciencia del hadîz, en su Mir’ât Al-‘Uqûl evalúa todos los hadices de Al-Kâfi uno por uno y expone su propia opinión respecto a su autenticidad y contenido.

[11.](#) Ver Usûl Al-Kâfi, n° 636 y 637.

[12.](#) Sûra An-Nahl; 16: 68.

[13.](#) Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3437 y 3483; Sahîh Muslim, Kitâb Fadâ’il As-Sahâbah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 4483; Musnad Ahmad, Musnad Al-Madaniin, Numeración Al-‘Alamîiah N° 15539 y Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3802.

[14.](#) Sûra An-Nahl; 16: 44.

[15.](#) Sûra Al-ÿum’ah; 62: 2.

[16.](#) Sûra Al-Ahzâb; 33: 21.

[17.](#) Sûra An-Naÿm; 53: 2 y 3.

[18.](#) Sûra Al-Hashr; 59: 7.

[19.](#) Sunan de Ad-Dârimî, Kitâb Al-Muqaddimah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 484–486 y Sunan de Abû Dâwûd, Kitâb Al-‘Ilm, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3161. Otras fuentes han confirmado que él escribió hadices. Ver por ejemplo, Sahîh de Al-Bujârî, Kitâb Al-‘Ilm, Numeración Al-‘Alamîiah n° 110; Musnad de Ahmad, Bâqî Musnad Al-Mukzîrîn, Numeración Al-‘Alamîiah n° 8863.

[20.](#) Este hadîz es narrado también en el Sahîh de Bujârî, Kitâb Al-‘Ilm, Numeración Al-‘Alamîiah n° 109, Kitâb Al-Luqatah, n° 2254 y Kitâb Ad-Dîiât, n° 6372.

[21.](#) Hay diferentes grupos de hadices en las principales colecciones sunnis de hadîz que indican la necesidad de transmitir los hadices a aquellos que no saben. De hecho, éste es un claro ejemplo de un deber islámico más general de difundir el conocimiento y enseñar a aquellos que no saben. Negar la necesidad de registrar y transmitir los hadices lleva a la negación de la verdad y de la necesidad de la Sunnah y la guía del Profeta (BP) en primer lugar.

[22.](#) Tadhkirat Al-Huffâdz, por Adh-Dhahabî, T. 1, p. 2–3.

[23.](#) Sunan de Ad-Dârimî, Kitâb Al-Muqaddimah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 281 y 282, y Sunan de Ibn Mâyah, Kitâb Al-Muqaddimah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 28.

[24.](#) Sunan de Ad-Dârimî, Kitâb Al-Muqaddimah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 275 y Sunan de Ibn Mâyah, Kitâb Al-Muqaddimah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 26.

[25.](#) Sunan de Ad-Dârimî, Kitâb Al-Muqaddimah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 274. Debe hacerse notar que ‘Abdul-lâh ibn ‘Umar no se abstuvo para siempre de narrar hadices, desde que existen hadices que fueron narrados por él. Ver por ejemplo, Musnad de Ahmad, Numeración Al-‘Alamîiah n° 6225, 6302, 6304 y 6594.

[26.](#) ‘Askarî, Ma‘âlim Al-Madrasatâin, T. 2, p. 53, citado de Muntajab Al-Kanz, publicado en el margen de Musnad de Ahmad, 4/64.

[27.](#) Debe hacerse notar que esto finalmente conduce a la opinión de que el Corán es suficiente y que no hay necesidad de los hadices. A pesar de su extravagancia, en algunas ocasiones esta opinión ha sido expresada por algunas personalidades. Por ejemplo, Bujârî y otros han narrado que el Profeta Muhammad antes de su muerte requirió a la gente que se encontraba a su alrededor que le trajeran papel para escribir algo a fin de que ellos jamás se desviaran. En ese momento, ‘Umar ibn Jattâb dijo: “¡Al Profeta lo ha abrumado la enfermedad (en algunas versiones, “el hombre está delirando”) y nosotros tenemos el Libro de Al-lâh, lo cual nos basta!”. Los presentes comenzaron a altercar, ante lo cual el Profeta dijo: “¡Dejadme! ¡No se debe reñir en mi presencia!”. Bujârî añade que Ibn ‘Abbâs dijo que la mayor desgracia sucedió cuando se le impidió al Profeta escribir. (Ver, por ejemplo, Sahîh de Bujârî, Kitâb Al-‘Yihâd, Numeración Al-‘Alamîiah n° 2825, Kitâb Al-‘Yiziah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 2932, Kitâb Al-Maghâzî, n° 4078 y 4079, Kitâb Al-Mardâ, n° 5237 y Kitâb Al-l’tisâm bil Kitâb wa-s Sunnah, n° 6818; Sahîh de Muslim, Kitâb Al-Wasîiah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3089–3091 y Musnad de Ahmad, Musnad Banî Hâshîm, Numeración Al-‘Alamîiah n° 1834, 2835, 2945 y 3165).

[28.](#) La otra razón mencionada por algunas personas que no narraron hadices o que narraron solo un poco, es que ellos temían narrar falsos hadices. Por ejemplo, ‘Uzmân ibn ‘Affân, (Musnad de Ahmad, Musnad Al-‘Asharah Al-Mubashsharîn bi Al-‘Yannah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 439), Zubair ibn ‘Awwâm (Sahîh de Bujârî, Kitâb Al-‘Ilm, Numeración Al-‘Alamîiah n° 104 y Musnad de Ahmad, Musnad Al-‘Asharah Al-Mubashsharîn bi Al-‘Yannah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 1339 y 1353) y Anas ibn Mâlik (Bujârî, Ibíd, n° 105 y Musnad de Ahmad, Bâqî Musnad Al-Mukzîrîn, Numeración Al-‘Alamîiah n° 12303) dijeron que ellos no narraban hadices porque ellos habían escuchado al Profeta decir: “Todo aquel que deliberadamente me atribuya algo que yo no he dicho su lugar será el Infierno”. Parece ser que estas narraciones y otras evidencias muestran que se realizaron considerables intentos de fabricar hadices y atribuirlos al Profeta. Estos falsos hadices circularon incluso entre los primeros musulmanes, y el Profeta y sus devotos Compañeros estaban preocupados por ello. Sin embargo, esto no significa que uno no deba narrar los hadices verdaderos que ha escuchado del Profeta o que ha recibido de fuentes confiables. Ello mas bien hace referencia a la necesidad de ser cuidadoso al narrar los hadices y al aceptar los hadices de aquellos que los narraron. En su Musnad, el Imam Ahmad ibn Hanbal narra que el Imam ‘Alî (P) dijo: “Cuando yo os narro algunos hadices del Profeta es mejor a mi juicio caer desde el Cielo hacia la Tierra que atribuir al Profeta algo que él no ha dicho”. (Musnad Al-‘Asharah Al-Mubashsharîn bi Al-‘Yannah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 1072). Es por ello que la Familia del Profeta y sus seguidores no dejaron de narrar y registrar los verdaderos hadices, aunque ellos eran más cuidadosos y extremadamente prudentes al narrarlos. (Referirse al tema tratado

anteriormente respecto a la metodología de la Shī'ah respecto a los estudios del hadīz.)

[29.](#) Sunan de Ad-Dārimī, Kitāb Al-Muqaddimah, Numeración Al-'Alamīyah n° 230.

[30.](#) Por ejemplo, ver Sahīh de Bujārī, Kitāb Al-'Ilm, Numeración Al-'Alamīyah n° 65, Kitāb Al-Haṣṣ, Numeración Al-'Alamīyah

n° 1625, Kitāb Al-Maghāzī, Numeración Al-'Alamīyah n° 4054, Kitāb Al-Adāhī, Numeración Al-'Alamīyah n° 5124, Kitāb At-Tawhīd, Numeración Al-'Alamīyah n° 6893 y Kitāb Al-Fitan, n° 6551; Sahīh de Muslim, Kitāb Al-Qusāmah, Numeración Al-'Alamīyah n° 3179; Sunan de Ibn Māyāh, Kitāb Al-Muqaddamah, Numeración Al-'Alamīyah n° 229; Musnad de Ahmad, Musnad Al-Basrīn, Numeración Al-'Alamīyah n° 19594 y 19492 y Sunan de Ad-Dārimī, Kitāb Al-Manāsik, Numeración Al-'Alamīyah n° 1836.

[31.](#) Los musulmanes sunnitas sostienen que cualquiera que se haya topado con el Profeta (BP), en tanto creía en él, es considerado un Compañero del Profeta y se puede fiar en él para adquirir conocimiento sobre el Islam. De acuerdo a ello, incuestionablemente podemos confiar en los miembros de la Familia del Profeta, tales como Imām 'Alī y Fátima (P), quienes estuvieron constantemente con el Enviado de Dios (BP) y mantuvieron la relación más íntima con él.

[32.](#) En un estudio sobre aquellas personas que narraron del Imam As-Sādiq (P), el Sheij Al-Mufīd (f. 148) afirma que aquellos que eran confiables entre ellos de entre las diferentes escuelas de pensamiento, fueron 4000. (Al-Irshād).

[33.](#) Ibn Shahr Āshūb, Al-Manāqib, T. 4, p. 247.

[34.](#) At-Tawassul wal Wasīlah, p. 52, primera edición.

[35.](#) Musnad Ahmad, el resto de Musnad Al-Mukzīrīn, Musnad de Abū Sa'īd Al-Judrī, Hadīz N° 10779 (Numeración Al-'Alamīyah).

[36.](#) Sunan At-Tirmidhī, Capítulo de las Virtudes de la Familia del Profeta (BP) – Hadīz N° 3720 (Numeración Al-'Alamīyah).

[37.](#) Musnad Ahmad, Compilación de hadices sobre los Ansār –que Al-lāh esté complacido de ellos–, Hadīz N° 20596 (Numeración Al-'Alamīyah).

[38.](#) Sūra Al-Baqarah; 2: 58.

[39.](#) Ibn Haṣṣar, As-Sawā'iq Al-Muhriqah, Capítulo 11, p. 91.

[40.](#) Puesto que cuando están en conflicto unos con otros naturalmente ellos solo están buscando vencerse unos a otros y olvidan la complacencia de Dios, de manera que terminan siguiendo a Satán. Al-Mustadrak por Al-Hākim Al-Haskānī, t. 3, p. 149, refiriéndolo a Ibn 'Abbās, con el comentario de que ésta es una tradición clasificada como muy confiable a pesar de no haber sido narrada por los dos Sheij, Muslim y Bujārī.

[41.](#) Sūra Al-Ahzāb; 33: 33.

Sahīh Muslim, Kitāb Fadā'il As-Sahābah, Bāb Fadā'il Ahl-ul Bait-in Nabī, T. 4, p. 1883, n° 2424. (hadīz n° 4450 de la Numeración Al-'Alamīyah).

[42.](#) Cuando Mu'awīyah, el hijo de Abū Sufiān, se apoderó del Califato, instituyó una tradición que consistía en insultar a 'Alī (P) como introducción a cualquier disertación pública. Dicha tradición permaneció por setenta años hasta que fue abolida por 'Umar ibn 'Abdul 'Azīz, "el justo de los omeyas". (N. del T.)

[43.](#) Los camellos rojizos eran considerados de gran valor en aquellos días.

[44.](#) La Mubāhalah consiste en un duelo u ordalía en el que las partes se maldicen mutuamente, imprecando el castigo y la maldición divina para quien mintiese. La aleya de la Mubāhalah es la que dice: «Pero quienes te discutan acerca de ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: "¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras; a nosotros mismos y a vosotros mismos; luego imprequemos para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros"» (Sūra Āli 'Imrān; 3: 61).

Mediante esta aleya, Dios ordena al Profeta del Islam que convoque a los cristianos de Naḥrān a realizar la Mubāhalah. El Profeta (BP) salió junto a Amīr Al-Mu'minīn 'Alī, Fátima, Hasan y Husein –que la paz y las bendiciones sean con todos ellos– para realizar la Mubāhalah. Cuando la mirada de los cristianos recayó sobre ellos y observaron la realidad del Profeta y la veracidad en sus rostros, y se percataron de las señales del descenso del castigo, no se atrevieron a realizar la Mubāhalah, por lo que solicitaron un acuerdo de paz y aceptaron pagar la ḡizīyah (o gravamen del Estado islámico para la gente del Libro al no pagar ellos los gravámenes religiosos del zakāt y el jums). (N. del T.)

- [45.](#) Sahîh Muslim, Cap.: Fadâ'il As-Sahâbah, Sec.: Las Virtudes de 'Alî Ibn Abî Tâlib, T. 4, p. 1871, n° 2408. (hadîz n° 4420 de la Numeración Al-'Alamîiah).
- [46.](#) Sahîh Muslim, T.4, p. 1873, n° 2408 (Kitâb Fadâ'il As-Sahâbah, Numeración Al-'Alamîiah n° 4425).
- [47.](#) Ibíd., p. 1874.
- [48.](#) En cuanto a la historia de la conquista de Jaibar, ver también Sahîh Muslim, Kitâb Fadâ'il As-Sahâbah, Numeración Al-'Alamîiah n° 4422, 4423 y 4424.
- [49.](#) Sûra Al-Ahzâb; 33: 33.
- Musnad del Imam Ahmad ibn Hanbal, Musnad de Banî Hâshim, Numeración Al-'Alamîiah n° 2903. En el resto del hadîz, Ibn 'Abbâs mencionó otros eventos en los cuales 'Alî (P) prestó servicios al Islam, tales como el incidente de Lailat Al-Mabît, cuando él durmió en la cama del Enviado de Dios (BP) a fin de hacer creer a los paganos que el Profeta todavía se encontraba durmiendo en su casa, mientras que él en realidad estaba emigrando a Medina. También menciona que cuando el Profeta (BP) quiso dirigirse a Tabûk, dejó a 'Alî en su lugar en Medina. Ibn 'Abbâs también mencionó que el Profeta (BP) hizo clausurar todas las puertas privadas que se conectaban con su Mezquita, excepto la puerta que se abría a la casa de 'Alî, de manera que solamente 'Alî pudiera ingresar directamente a la Mezquita.
- [50.](#) Sunan At-Tirmidhî, Numeración Al-'Alamîiah n° 3719. Puede encontrarse un hadîz similar en Ibíd., n° 3129. Ver también: Musnad Ahmad, Bâqî Musnad Al-Ansâr, Numeración Al-'Alamîiah n° 25300.
- [51.](#) Antes de realizar la Mubâhalah el Profeta (BP) colocó su manto sobre sus benditos hombros e hizo ingresar bajo el mismo a Amîr Al-Mu'minîn 'Alî, a Fâtima, a Hasan y a Husein –que la paz y las bendiciones sean con todos ellos–, y dijo: “¡Señor mío! ¡Cada uno de los profetas tuvo un Ahl-ul Bait (gente de su casa) que fueron los más especiales de la creación a su respecto! ¡Dios mío! Éstos son mi Ahlul Bait. ¡Aleja de ellos la impureza y purifícales sobremanera!”. Luego descendió Gabriel (P) y reveló en relación a ellos la aleya de Tathîr: «Ciertamente que Dios sólo desea alejar de vosotros la impureza, Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera» (Sûra Al-Ahzâb; 33: 33). Tras ello el Profeta (BP) salió junto a esas cuatro grandes personalidades para realizar la Mubâhalah. (N. del T.)
- [52.](#) Musnad, del Imam Ahmad ibn Hanbal, Numeración Al-'Alamîiah n° 13231. Ver también Sunan, de At-Tirmidhî, Numeración Al-'Alamîiah n° 3130.
- [53.](#) Sûra Ash-Shurâ; 42: 23.
- [54.](#) Al-Kash-shâf, de Az-Zamajsharî, bajo el comentario de la aleya mencionada. T. 4, p. 220.
- [55.](#) Sûra lâ Sîn; 36: 68.
- [56.](#) Sûra An-Nisâ'; 4: 82; Sûra Muhammad; 47: 24.
- [57.](#) Sûra Ar-Ra'd; 13: 4; Sûra An-Nahl; 16: 67.
- [58.](#) Sûra Ar-Rûm; 30: 28.
- [59.](#) Sûra Fussilat; 41: 53.
- [60.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 170.
- [61.](#) Sûra Al-An'âm; 6: 116.

Capítulo 3: Doctrinas

A pesar de sus diferencias a través de la historia del Islam los musulmanes han tenido grandes acuerdos, no solo en muchos de los principios del Islam, sino también en muchas de sus prácticas. El Corán y la insigne persona del Profeta (BP), por un lado, y el amor y la devoción sincera de todos los musulmanes hacia ellos, han unificado a los musulmanes y ha hecho de ellos una nación real que posee su propia identidad, herencia, propósitos, objetivos y destino.

La hostilidad de los enemigos del Islam, quienes siempre han estado tratando de desarraigarlo como un todo, juntamente con los desafíos de la época, han contribuido también a despertar y fortalecer el sentido de unidad y hermandad entre los musulmanes. La invitación coránica y profética hacia la unidad y hermandad siempre ha sido recalcada por grandes personalidades islámicas de diferentes escuelas del Islam.

Con respeto a las creencias, todos los musulmanes comparten la fe en Dios y Su Unicidad; en los profetas en general y en la misión del Profeta Muhammad (BP) en particular –la cual conformó el Mensaje Final de Dios a los seres humanos–; en la Resurrección, y en el trato justo y equitativo que se dará a todos en el Día del Juicio Final.

Éstos son los principios más fundamentales del Islam en los cuales concuerdan todos los musulmanes. Vemos expresada una opinión independiente sobre el grado de acuerdo entre los musulmanes *shias* y *sunnis* en el siguiente pasaje:

Con la Revolución iraní todos saben que los shiítas son musulmanes, como los sunnitas, en lo que respecta al dogma central de la Unicidad de Dios, el mismo Escrito Sagrado (el Corán), el mismo Profeta Muhammad, la misma creencia en la Resurrección seguida por el Último Juicio y las mismas obligaciones fundamentales: la oración, el ayuno, la peregrinación, la limosna y el *yihâd* (lucha en el sendero de Dios). Estos puntos en común son más importantes que sus diferencias: un shiíta no tiene ninguna objeción teórica para realizar sus oraciones con un sunni, o viceversa, aún cuando muchas dificultades han existido en el pasado, y en la práctica aún subsisten. [1](#)

A continuación, procederemos a esbozar los principios de la religión o artículos de fe.

Subsecuentemente serán examinadas algunas de las creencias específicas de la *Shi'ah*. [2](#)

Una breve descripción del Islam

En respuesta a un requerimiento hecho al Imam 'Ali ibn Mûsâ Ar-Ridâ' (f. 203 HQ) por Al-Ma'mûn, el Califa Abbasida de su tiempo, para que le escribiera una breve descripción de la esencia del Islam, el Imam (P) afirmó lo siguiente:

« إن محض الاسلام شهادة أن لا إله إلا الله وحده لا شريك له وإلها واحدا صمدا قيوما سميعا بصيرا قديرا
قدیما باقیا، عالما لا یجهل ، قادرا لا یعجز، غنيا لا یحتاج، عدلا لا یجور، وإنه خالق كل شیء، وليس كمثلہ شیء، لاشبه له
ولا ضد له ولا كفوله، وأنه المقصود بالعبادة والدعاء والرغبة والرهبة، وأن محمدا صلى الله عليه وآله عبده
ورسوله، وأمينه وصفیه، وصفوته من خلقه، وسيد المرسلین وخاتم النبیین، وأفضل العالمین، لانبی بعده، ولاتبديل
لملته، ولا تغییر لشریعتہ، وأن جمیع ما جاء به محمد بن عبدالله هو الحق المبين، والتصديق به وجميع من مضى
قبله من رسل الله وأنبيائه وحججه، والتصديق بكتابه الصادق العزيز الذي لا يأتيه الباطل من بين يديه ولا من خلفه
تنزيل من حكيم حميد، وأنه المهيمن على الكتب كلها، وأنه حق من فاتحته إلى خاتمته، نؤمن بحكمه ومتشابهه
وخاصه وعامه ووعدہ ووعدہ وناسخه ومنسوخه وقصصه وأخباره، لا یقدر أحد من المخلوقین أن يأتي بمثلہ. وأن

الدليل بعده والحجة على المؤمنين والقائم بأمر المسلمين والناطق عن القرآن والعالم بأحكامه أخوه وخليفته ووصيه ووليّه، الذي كان منه بمنزلة هارون من موسى علي بن أبي طالب عليه السلام أمير المؤمنين، وإمام المتقين وقائد الغر المحجلين، وأفضل الوصيين، ووارث علم النبيين والمرسلين، وبعده الحسن والحسين سيّدا شباب أهل الجنة، ثم علي بن الحسين زين العابدين، ثم محمد بن علي باقر علم الأولين، ثم جعفر بن محمد الصادق وارث علم الوصيين، ثم موسى بن جعفر الكاظم، ثم علي بن موسى الرضا، ثم محمد بن علي، ثم علي بن محمد، ثم الحسن بن علي، ثم الحجة القائم المنتظر ولده صلوات الله عليهم أجمعين، أشهد لهم بالوصية والامامة، وأن الأرض لا تخلو من حجة الله تعالى على خلقه كل عصر وأوان، وأنهم العروة الوثقى، وأئمة الهدى، والحجة على أهل الدنيا إلى أن يرث الله الأرض ومن عليها. وأن كل من خالفهم ضال مضل، تارك للحق والهدى، وأنهم المعبرون عن القرآن، والناطقون عن الرسول صلى الله عليه وآله بالبيان، من مات ولم يعرفهم مات ميتة جاهلية، وأن من دينهم الورع والعفة، والصدق والصلاح، والاستقامة والاجتهاد، وأداء الأمانة إلى البر والفاجر، وطول السجود، وصيام النهار، « وقيام الليل، واجتناب المحارم، وانتظار الفرج بالصبر، وحسن العزاء، وكرم الصحبة . »

“Ciertamente que la esencia del Islam consiste en: Testificar que no hay divinidad sino *Al-lâh*, Uno, que no tiene asociado, una divinidad que es Una, Única y sin origen, Autosubsistente, Oyente, Vidente, Omnipotente, Sempiterna, Permanente, es tan Sapiente que nunca es ignorante de nada, es tan Poderosa que nada le es imposible, es tan Rica que nunca necesita nada, es tan Justa que nunca oprime y ciertamente que Él es el Creador de todas las cosas. No hay nada que se Le parezca. No posee semejante, ni opuesto, ni parigual, ciertamente que Él es el objeto de adoración, oración, esperanza y temor.

Y testificar que, ciertamente que Muhammad es Su Siervo, Su Mensajero, Su Depositario de confianza, Su Elegido, el mejor entre Sus gentes, el maestro de los Mensajeros, el Sello de los Profetas y la más excelente criatura. No hay profeta después de él y no cabe alteración en su religión ni cambio en su ley (*shari'ah*), y ciertamente que todo lo que Muhammad ibn ‘Abdil-lâh ha traído conforma la irrefutable verdad... Y confirmarle a él y a todos los Mensajeros, Profetas y Pruebas de Al-lâh antes que él, y confirmar su Libro, el verídico, el espléndido, al cual «*No le alcanza la falsedad en ningún aspecto (lit. “Ni por delante ni por detrás”); es una revelación de Quien es Prudente, Loable*»³, y que es superior a todos los Libros y es la Verdad desde el comienzo hasta el final. Creemos en sus aleyas determinantes (*muhkam*) y en sus alegóricas (*mutashâbih*), en sus aleyas generales (*‘âmm*) y sus particulares (*jâss*), en sus promesas y amenazas, en sus aleyas abrogantes y abrogadas, en sus narraciones y relatos. Ninguna criatura es capaz de presentar algo similar a ello.

Y testificar que el guía después de él, la prueba sobre el creyente, el encargado de los asuntos de los musulmanes, el vocero del Corán y el conocedor de sus leyes, su hermano, su sucesor, ejecutor de su voluntad, su guardián y quien fue en relación a él como Hârûn lo fue en relación a Mûsâ, es ‘Ali ibn Abi Tâlib, el Comandante de los creyentes y el Líder de los piadosos, el mejor de los sucesores y el heredero del conocimiento de los Profetas y Mensajeros; y tras él, Hasan y Husein, los “dos señores de los jóvenes del Paraíso”, y luego ‘Ali ibn Al-Husein, el ornamento de

los adoradores, luego Muhammad ibn ‘Ali Al-Bâqir, el desmenuzador de la sabiduría de los primeros; luego ʿĀḡfar ibn Muhammad As-Sâdiq, el veraz, el heredero del conocimiento de los sucesores; luego Mûsâ ibn ʿĀḡfar Al-Kâdzim; luego ‘Ali ibn Mûsâ Ar-Ridâ; luego Muhammad ibn ‘Ali; luego ‘Ali ibn Muhammad; luego Hasan ibn ‘Ali; luego *Al-Huṣṣayn* (la Prueba de Dios), quien se levantará, el Esperado, que la paz sea con todos ellos.

Y testificar su Sucesión e Imamato y que la Tierra jamás estará vacía de la presencia de la Prueba Divina (*huṣṣayn*) sobre Su gente en ninguna época, y que ellos son el asidero más firme y los Imames de la guía y las pruebas sobre la gente del mundo hasta que Dios tome la tierra y a quienes se encuentran sobre ella. Que todo aquel que se le oponga es desviado y desviador, y ha abandonado la verdad y la guía. Ellos son los intérpretes del Corán y los oradores en nombre del Profeta, y todo el que muera sin conocerlos habrá muerto en la ignorancia.

Que forma parte de su religión la piedad y el pudor, la veracidad y la rectitud, la perseverancia y el esfuerzo, retornar lo depositado en confianza tanto a los probos como a los corruptos, las largas prosternaciones, ayunar durante el día, permanecer adorando durante la noche, abstenerse de lo prohibido, esperar el sosiego (*farāḡ*) con paciencia, la buena observancia del estado de luto y la nobleza en el compañerismo”.⁴

Luego el *Imam* (P) prosiguió elucidando las leyes prácticas del Islam.

Principios de la religión

1. La Unicidad de Dios

Se formula la fe islámica por medio de la declaración de dos testimonios, esto es, “**No hay divinidad** (es decir, nadie es digno de ser adorado) **sino Dios (*Al-lâh*), y Muhammad es el Mensajero de Dios – (*Lâ ilâha il-lal-lâh muhammad-ur rasûlul-lâh*)**”. Los musulmanes creen que *Al-lâh* es Uno y no posee copartícipe o hijos. Él es el Comienzo y el Final. Es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente. El Corán dice que Él está más cerca del hombre que su propia vena yugular, pero que no puede ser visto con los ojos o abarcado por el intelecto humano. En una súplica, el *Imâm ‘Ali* (P) dice:

اللَّهُمَّ إِنِّي أَسْأَلُكَ بِاسْمِكَ بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ يَا ذَا الْجَلَالِ وَالْإِكْرَامِ يَا حَيُّ يَا قَيُّوْمُ يَا حَيُّ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ، يَا هُوَ
« يَا مَنْ لَا يَعْلَمُ مَا هُوَ وَلَا كَيْفَ هُوَ وَلَا حَيْثُ هُوَ إِلَّا هُوَ » .

“¡Oh Dios, ciertamente que te pido a Ti por Tu Nombre, en el Nombre de *Al-lâh*, el Misericordioso, el Compasivo. ¡Oh Poseedor de la Majestad y el Esplendor, el Viviente, el Subsistente, el Eterno, no hay divinidad más que Tú! ¡Oh Él, oh Quien no sabe qué es Él, ni cómo es Él, ni dónde está Él, sino Él”.⁵

2. La Profecía

Dios ha creado a la humanidad sabiamente y con un propósito determinado:

﴿وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالْإِنْسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ﴾

«¡No he creado al genio y al hombre sino para que me adorasen!».[6](#)

Él ha otorgado al hombre el intelecto y el libre albedrío para encontrar su camino hacia la perfección y felicidad. Además, ha complementado el intelecto humano con la Revelación Divina. A través de Su Sabiduría y Justicia, no ha dejado a ninguna persona o rincón del mundo sin una guía. Ha enviado profetas a todas las comunidades para instruirlos y guiarlos:

﴿وَلِكُلِّ أُمَّةٍ رَسُولٌ﴾

«Cada pueblo tuvo su Mensajero».[7](#)

Y también:

﴿وَلَقَدْ بَعَثْنَا فِي كُلِّ أُمَّةٍ رَسُولًا أَنْ اعْبُدُوا اللَّهَ وَاجْتَنِبُوا الطَّاغُوتَ﴾

«Habíamos hecho surgir, en cada pueblo, un Mensajero (para que les dijera): “¡Adorad a Dios y apartaos del seductor!”».[8](#)

El primer profeta fue Adán (P) y el último Muhammad (BP), el Sello de los Profetas:

﴿مَا كَانَ مُحَمَّدٌ أَبَا أَحَدٍ مِنْ رِجَالِكُمْ وَلَكِنْ رَسُولَ اللَّهِ وَخَاتَمَ النَّبِيِّينَ﴾

«Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, pero es el Mensajero de Dios y el Sello de los Profetas».[9](#)

El Corán menciona a veinticinco profetas y afirma que hubo muchísimos más:

﴿وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلًا مِنْ قَبْلِكَ مِنْهُمْ مَنْ قَصَصْنَا عَلَيْكَ وَمِنْهُمْ مَنْ لَمْ نَقْصُصْ عَلَيْكَ﴾

«Ciertamente que antes que a ti, habíamos enviado Mensajeros; la historia de algunos de ellos te hemos referido, y también los hay respecto de quienes nada te hemos referido».[10](#)

A través de lo que indican los hadices, los musulmanes creen que ha habido 124.000 profetas. Entre los que fueron mencionados en el Sagrado Corán, se encuentran: Adán, Noé, Abraham, Ismael, Isaac, Lot, Jacob, José, Job, Moisés, Aarón, Ezequiel, David, Salomón, Jonás, Zacarías, Juan el Bautista, Jesús y Muhammad.

Entre ellos, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad tuvieron una misión universal y trajeron nuevos códigos de ley. Ellos son llamados “*Ūlûl ‘azm*” significando “Los poseedores de determinación”.

Aparte del Corán mismo, el Corán habla de cuatro Libros celestiales: El Libro de Abraham (P):

﴿صُحُفِ إِبْرَاهِيمَ وَمُوسَى﴾

«**Los Libros de Abraham y Moisés**» [11](#)

Los Salmos de David (P):

﴿وَأَتَيْنَا دَاوُدَ زُبُورًا﴾

«**Y concedimos los Salmos a David**» [12](#)

La Torá de Moisés (P):

﴿وَلَقَدْ آتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ﴾

«**Habíamos concedido el Libro a Moisés**» [13](#)

﴿نَزَّلَ عَلَيْكَ الْكِتَابَ بِالْحَقِّ مُصَدِّقًا لِمَا بَيْنَ يَدَيْهِ وَأَنزَلَ التَّوْرَةَ وَالْإِنْجِيلَ * مِن قَبْلُ هُدًى لِّلنَّاسِ وَأَنزَلَ الْفُرْقَانَ﴾

«**Él te reveló el Libro con la Verdad corroborante de sus anteriores; así como había revelado antes la Torá y el Evangelio para servir de guía a los humanos, y también reveló el Diferenciador (El Sagrado Corán)**» [14](#)

﴿قُلْ مَنْ أَنزَلَ الْكِتَابَ الَّذِي جَاءَ بِهِ مُوسَى﴾

«**¿Quién entonces reveló el Libro que trajo Moisés...?**» [15](#)

Y también:

﴿ ثُمَّ ءَاتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ ﴾

«**Luego concedimos a Moisés el Libro...**» [16](#)

Y el Evangelio de Jesús (P):

﴿ وَقَفَّيْنَا عَلَىٰ ءَاثَارِهِم بِعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ مُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيْهِ مِنَ التَّوْرَةِ وَآتَيْنَاهُ الْإِنْجِيلَ فِيهِ هُدًى وَنُورٌ وَمُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيْهِ مِنَ التَّوْرَةِ ﴾

«**E hicimos que les sucediera (a los profetas) Jesús, hijo de María, confirmando la Torá que le precedió, y le concedimos el Evangelio que encierra dirección y luz, que corrobora la Torá que le precedió.**» [17](#)

Un musulmán debe creer en todos los Libros Sagrados:

﴿ وَالَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِمَا أُنْزِلَ إِلَيْكَ وَمَا أُنْزِلَ مِن قَبْلِكَ ﴾

«**Quienes creen en lo que te fue revelado y en cuanto fue revelado antes que a ti.**» [18](#)

Y también:

﴿ ءَامَنَ الرَّسُولُ بِمَا أُنْزِلَ إِلَيْهِ مِن رَّبِّهِ وَالْمُؤْمِنُونَ كُلٌّ ءَامَنَ بِاللَّهِ وَمَلَائِكَتِهِ وَكُتُبِهِ وَرُسُلِهِ ﴾

«**El Mensajero cree en lo que le fue revelado por su Señor, y asimismo los creyentes, todos (ellos) creen en Dios, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros.**» [19](#)

Y en todos los profetas:

﴿ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ وَلَمْ يُفَرِّقُوا بَيْنَ أَحَدٍ مِّنْهُمْ أُولَٰئِكَ سَوْفَ يُؤْتِيهِمُ أَجْرَهُمُ ﴾

«**A quienes creen en Dios y en sus Mensajeros y no hacen distinguos entre ninguno de ellos, Dios les acordará sus recompensas.**» [20](#)

Y también:

﴿ لَا تَفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِّن رُّسُلِهِ ﴾

«**Dicen: “¡Nosotros no hacemos distinguos entre ninguno de sus Mensajeros!”**» [21](#)

Como veremos luego, la *Shi'ah* cree también que todos los profetas fueron necesariamente infalibles, inmaculados y exentos de pecados, tanto antes como durante su misión.

3. La Resurrección

El mundo llegará a su fin en el Día de la Resurrección (*laum-ul Qiâmah*), el Día del Juicio Final. Todos los seres humanos serán resucitados y presentados ante Dios Quien decidirá sus destinos individuales de acuerdo a sus creencias y obras en este mundo. Allá habrá recompensas por lo bueno y castigos por lo malo:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ اتَّقُوا رَبَّكُمُ إِنَّ زَلْزَلَةَ السَّاعَةِ شَيْءٌ عَظِيمٌ * يَوْمَ تَرَوُنَّهَا تُذْهِلُ كُلُّ مَرْضِعَةٍ عَمَّا أَرْضَعَتْ وَتَضَعُ كُلُّ ذَاتِ حَمْلٍ حَمْلَهَا وَتَرَى النَّاسَ سُكَارَى وَمَا هُمْ بِسُكَارَى وَلَكِنَّ عَذَابَ اللَّهِ شَدِيدٌ ﴿٢٢﴾

« ¡Oh humanos! ¡Temed a vuestro Señor, porque la convulsión de la Hora del Juicio será algo pavoroso! El día que la presenciéis, cada nodriza olvidará al hijo que amamante; toda embarazada abortará, y verás a los hombres como ebrios, aun cuando no estén ebrios; porque el castigo de Dios será severísimo.» [22](#)

ذَلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْحَقُّ وَأَنَّهُ يُحْيِي الْمَوْتَى وَأَنَّهُ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ * وَأَنَّ السَّاعَةَ آتِيَةٌ لَا رَيْبَ فِيهَا وَأَنَّ اللَّهَ يَبْعَثُ ﴿٢٣﴾ مَنْ فِي الْقُبُورِ ﴿٢٤﴾

«Esto, porque Dios es la Verdad y porque Él resucita a los muertos y porque es Omnipotente. Y que la Hora es venidera, indubitable, y que Dios resucitará a quienes estén en los sepulcros.» [23](#)

﴿٢٤﴾ وَنَذِيقُهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ عَذَابَ الْحَرِيقِ ﴿٢٥﴾

«...El día de la Resurrección le haremos gustar la pena de la quema infernal.» [24](#)

﴿٢٥﴾ كُلُّ نَفْسٍ ذَائِقَةُ الْمَوْتِ وَإِنَّمَا تُوَفَّقُونَ أُجُورَكُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فَمَنْ زُحْزِحَ عَنِ النَّارِ وَأُدْخِلَ الْجَنَّةَ فَقَدْ فَازَ ﴿٢٦﴾

«Cada alma probará el sabor de la muerte. Pero en el día del Juicio Final percibiréis íntegramente vuestras recompensas. Mas quien sea alejado del fuego infernal e introducido en el Paraíso, será bienaventurado.» [25](#)

Dios tratará a la gente con justicia pero el factor dominante en la administración de Su Justicia será Su Misericordia:

﴿ كَتَبَ عَلَى نَفْسِهِ الرَّحْمَةَ لِيَجْمَعَنَّكُمْ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ لَا رَيْبَ فِيهِ ﴾

«... Él se impuso a Sí mismo la clemencia. ¡Juro que os congregará para el día indubitable del Juicio Final!» [26](#)

Nota: A pesar de que todos los musulmanes aceptan los Principios del Islam antes mencionados, existe una ligera diferencia en su articulación de las creencias y prácticas. Los musulmanes *shias* enuncian las creencias antedichas como principios o raíces de la religión (*Usûl Ad-Din*) y los actos de adoración a seguir como prácticas o ramas de la religión (*Furû'Ad-Din*).

La razón para tal articulación es que aquellas creencias constituyen los aspectos más fundamentales de la religión, y el criterio para ser considerado un musulmán. Sin embargo, los actos de adoración obligatorios son implicaciones de ser creyentes, desde que la fe genuina se manifiesta a sí misma en las prácticas.

Los musulmanes *sunnis* generalmente consideran que la declaración del Islam (*kalimah*) consistente en testificar que “**No hay divinidad sino Dios (Al-lâh) y que Muhammad es el Mensajero de Dios**” junto con los cuatro actos de adoración, es decir: Las oraciones diarias (*as-salât*), el ayuno (*as-saum*), la peregrinación a La Meca (*al-hajj*) y dar limosna (*az-zakât*), conforman los Cinco Pilares de la Fe.

Ellos consideran al resto de los actos de adoración tales como encomendar el bien y prohibir el mal (*al-amr bil ma'rûf wan nahi 'anil munkar*) y la lucha en el camino de Dios (*al-yihâd*), como actos obligatorios, pero no incluidos entre los Pilares de la Fe.

Doctrinas Shias

Tras presentar un compendio de las creencias islámicas generales, nos explayaremos ahora en algunas de las doctrinas del Islam *Shi'ah* en mayor detalle. Algunas de estas doctrinas son, por supuesto, compartidas también por algunos musulmanes no-*shias*, si no en sus detalles, al menos como principio general.

La razón por la que tratamos aparte estas doctrinas es por su centralidad para distinguir al pensamiento y dogma shiíta; quien crea en todas ellas puede ser identificado como un *shi'ah*.

El Amor por el Profeta Muhammad (BP)

La *Shi'ah*, al igual que el resto de los musulmanes, siente un gran amor hacia el Profeta Muhammad (BP). Ellos ven en el Profeta Muhammad el modelo perfecto de la total confianza en Dios, profundo conocimiento de Dios, suma devoción a Dios, sincera obediencia a la Voluntad Divina, el de más noble carácter, y una misericordia y clemencia para toda la humanidad.

No fue circunstancial que él fuera elegido por Dios para proporcionarle Su último y más perfecto

Mensaje para la humanidad. Estar capacitado para recibir la Revelación Divina requiere que la persona posea una muy elevada aptitud y disposición, y además, para estar capacitado para la Revelación más perfecta se requiere, claro está, de la más elevada de todas las capacidades.

El carácter y comportamiento personal del Profeta (BP) contribuyeron enormemente al progreso del Islam. Fue conocido desde su niñez como una persona honesta, confiable y piadosa. Durante su profecía, siempre vivió en base a sus principios y valores.

Tanto en los tiempos de bonanza como en los de dificultad, en los de seguridad como en los de temor, en los de paz como en los de guerra, en los de victoria como en los de derrota, siempre manifestó humildad, justicia y confianza. Era tan humilde que nunca se admiró de sí mismo, nunca se sintió superior a otros ni vivió una vida de lujos.

Tanto cuando se encontró solo y pobre como cuando gobernó a toda la península arábiga y los musulmanes lo seguían con tesón recogiendo cada gota de agua que caía de su ablución, él se comportó de la misma manera. Vivió de una manera muy simple y siempre junto a la gente, especialmente los pobres. No tuvo palacios, ni cortes, ni guardias.

Cuando se sentaba con sus Compañeros nadie podía distinguirlo de los demás si se consideraban su sitio o ropas. Eran solo sus palabras y espiritualidad las que lo distinguían de los otros. Era tan justo que nunca ignoró los derechos de nadie, incluso los de sus enemigos. Ejemplificó en su vida los mandatos divinos:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُونُوا قَوَّامِينَ لِلَّهِ شُهَدَاءَ بِالْقِسْطِ وَلَا يَجْرِمَنَّكُمْ شَنَا نُ قَوْمٍ عَلَىٰ أَلَّا تَعْدِلُوا اعْدِلُوا هُوَ أَقْرَبُ ﴿٢٧﴾
﴿لِلتَّقْوَىٰ وَاتَّقُوا اللَّهَ إِنَّ اللَّهَ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ﴾

« ;Oh creyentes! Sed consecuentes para con Dios y fieles testimonios de la equidad: que el odio de un pueblo no os incite a ser injustos con ellos. Sed justos, porque ello está más próximo a la piedad, y temed a Dios, porque Dios está bien enterado de cuanto hacéis.» [27](#)

Antes de las batallas, siempre daba instrucciones a sus soldados de no hacer daño a las mujeres, a los niños, a los ancianos y a aquellos que se rindieran, de no destruir los sembradíos y jardines, no perseguir a aquellos que escaparan del frente de guerra, y ser amables con los cautivos.

Momentos antes de su muerte, anunció en la Mezquita: **“Todo aquel que sienta que yo estoy en deuda con él o que yo no he observado sus derechos, por favor, que se adelante y reclame su derecho”**. Los musulmanes lloraron, recordaron todos los servicios que el Profeta (BP) había hecho para ellos y los problemas por los que había pasado solo para guiarlos.

Sabían que él nunca había dado ninguna prioridad a sus propias necesidades ni prefirió su tranquilidad y conveniencia por sobre las de los demás. Por lo tanto, le expresaron su declaración de profunda

gratitud y respeto. Pero un hombre se puso de pie y le dijo: “*¡Tú me debes algo! Previo a una de las batallas estabas ordenando a los soldados en fila y tu bastón me golpeó. Ahora, yo quiero la represalia*”

Sin ningún cuestionamiento, el Profeta (BP) le dijo a uno de sus íntimos Compañeros que fuera a su casa y le trajera el mismo bastón, tras lo cual le pidió al hombre que tomara su represalia y lo golpeará en la espalda. Pero el hombre le dijo: “*Tu bastón me golpeó sobre la piel de mi vientre*”

Ante esto, el Profeta (BP) levantó su camisa a fin de que él pudiera golpearlo sobre su piel, cuando de repente, el hombre besó el cuerpo del Profeta. La única razón por lo que esta persona actuó de esa manera, fue para poder besarlo por respeto y amor.

El Profeta tenía tal convicción que nunca dio señales de ninguna duda sobre su misión. La hostilidad de los politeístas manifestada en las torturas, crímenes y asesinatos de los musulmanes, la confiscación de sus propiedades y la propagación de rumores atribuyéndole la demencia o la magia al Profeta, nada de esto lo detuvo nunca.

El *Imam ‘Ali*, el bravo soldado del Islam y el conquistador de Jaibar, dice que cada vez que la batalla se volvía violenta, los musulmanes se refugiaban en el Profeta (BP).²⁸ El Profeta era tan distinguido y amado que Dios enviaba Sus bendiciones sobre él dondequiera que se encontraba.

De acuerdo al *hadiz*, otros profetas fueron informados de su exaltada posición ante Dios y en algunas ocasiones requerían a Dios que les concediera sus requerimientos invocando su persona). Hay muchos hadices que se refieren a esto, tanto en las fuentes *shias* como no-*shias*. Por ejemplo, *Al-Hâkim An-Nishâburi* y otros narran de ‘Umar que Adán dijo a Dios:

يا رب اسألك بحق محمد لما غفرت لي فقال الله يا آدم وكيف عرفت محمد و لم اخلقه قال يا رب لانك لما « خلقتني بيدك ونفخت في من روحك رفعت رأسي فرأيت على قوائم العرش مكتوبا لا اله الا الله محمد رسول الله فعلمت انك لم تضيف إلي اسمك الا احب الخل قال لي فقال الله صدقت يا آدم انه لاحب الخلق الي ادعني بحقه فقد . « غفرت لك ولولا محمد ما خلقت

“¡Dios mío, te pido por Muhammad que me perdones!”. Dios le dijo: **“¡Oh Adán! ¿Cómo sabes respecto a Muhammad cuando Yo aún no lo he creado?”** Adán respondió: **“¡Oh mi Señor! [Lo conozco] porque cuando Tú me creaste con Tu mano e insuflaste de Tu espíritu en mí, levanté mi cabeza y vi escrito sobre los pilares del Trono: “No hay divinidad sino Dios, Muhammad es el Mensajero de Dios”. Entonces supe que aquel cuyo nombre has colocado cerca del Tuyo debe ser alguien muy amado para Ti”.** Luego Dios dijo: **“¡Estás en lo cierto, oh Adán! Ciertamente que él es el más querido para mí. Invócame por su causa, y Yo te perdonaré. Si no fuera por Muhammad, Yo no te habría creado”.**²⁹

Dirigirse al Profeta (BP) por ayuda

En vida del Profeta los musulmanes le requerían su mediación. *Ahmad ibn Hanbal*, *At-Tirmidhi*, e *Ibn Mâ'jah* han narrado que una persona ciega se presentó ante el Profeta y le requirió que orara a Dios que lo curara. El Profeta (BP) dijo: **“Si lo deseas suplicaré, pero si eres paciente será mejor para ti”** El hombre repitió su requerimiento.

El Profeta le dijo que realizara una ablución (*wudû*) adecuada y que dijera: **“¡Mi Señor! Ciertamente que te pido y me dirijo a tu Profeta Muhammad, el Profeta de la misericordia. ¡Oh Muhammad! ¡Ciertamente que invoco a mi Dios procurando tu mediación en mi requerimiento a fin de que pueda ser garantizado! ¡Oh mi Señor! Dispón a Muhammad como mi intercesor (*shafi'*)”**.[30](#)

Obviamente, requerir la ayuda del Profeta continúa después de su muerte. De acuerdo al Islam, la muerte no implica la destrucción. La muerte es una puerta a una vida superior y más intelectual.

El Corán expresamente habla de la vida después de la muerte para todas las personas, y que los probos tendrán una vida beatífica después de la muerte hasta que sean resucitados en el Día del Juicio y se adentren en la eternidad. El Corán nos ordena no hablar de los mártires como si estuviesen muertos:

﴿وَلَا تَقُولُوا لِمَنْ يُقْتَلُ فِي سَبِيلِ اللَّهِ أَمْوَاتٌ بَلْ أَحْيَاءٌ وَلَكِنْ لَا تَشْعُرُونَ﴾

«Y no digáis de quienes sucumbieron por la causa de Dios: “¡Están muertos!”. Al contrario: “¡Están vivos!”, pero vosotros no lo advertís».[31](#)

O incluso pensar de ellos como si estuviesen muertos: **«Y no creas que quienes sucumbieron por la causa de Dios están muertos»** Todos los seres humanos están vivos después de la muerte, pero los mártires **«Viven agraciados a la vera de su Señor»** [32](#)

Por consiguiente, tanto los musulmanes *shias* como *sunnis* creen que el Profeta está definitivamente vivo y que recibe nuestras invocaciones, y el poder que *Al-lâh* le otorgó para ayudarnos no disminuyen por morir en cuerpo. *Ad-Dârimi* narra que la gente de Medina estaba pasando hambre por lo que fueron ante ‘Â’ishah, la esposa del Profeta, quejándose de su condición. Ella dijo:

Mirad (y visitad) la tumba del Profeta. Haced un agujero en el techo sobre la tumba hacia el cielo, a fin de que no quede ninguna barrera entre la tumba y el cielo.

Ad-Dârimi añade que la gente de Medina hizo lo que ella les había mandado y luego llovió tanto que la hierba creció y sus camellos engordaron.[33](#) Curiosamente, *Bujâri* narra que el Califa ‘Umar en muchas ocasiones pidió a Dios que hiciese llover por consideración a ‘Abbâs, el tío del Profeta, al igual que él ha pedido a Dios que hiciese llover por consideración al Profeta mismo.[34](#)

El amor por la Familia del Profeta (BP)

A pesar de que los musulmanes se sentían profundamente en deuda con el Profeta y estaban preparados para hacer cualquier cosa por él, el Profeta no les pidió nada a cambio. Hizo todo lo que hizo simplemente por Dios:

﴿قُلْ مَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ مِنْ أَجْرٍ﴾

«**Di (¡Oh Mensajero!): “No os exijo remuneración alguna por ello...”**» [35](#)

Sin embargo, Dios Mismo le pidió que dijera a la gente que debían amar a su familia:

﴿قُلْ لَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ أَجْرًا إِلَّا الْمَوَدَّةَ فِي الْقُرْبَى﴾

«**Di: “No os exijo remuneración alguna por ello, sino que améis a mis parientes cercanos”**» [36](#)

Esto no contradice el hecho de que el Profeta no pidiera nada para sí mismo, puesto que los beneficiarios de este amor son la gente misma. Nuevamente el Corán dice:

﴿قُلْ مَا سَأَلْتُكُمْ مِنْ أَجْرٍ فَهُوَ لَكُمْ إِنَّ أَجْرِيَ إِلَّا عَلَى اللَّهِ﴾

«**Diles: “Lo que os exigí de retribución fue en vuestro interés, porque mi recompensa sólo incumbe a Dios...”**» [37](#)

De esta manera, el Enviado de Dios (BP) dirigió el sentimiento natural de gratitud de la gente hacia algo que los guiaría. Es en cierto modo comparable a un padre que hace todo por su hijo, tal como proveerle con comida, cuidados de salud, vestimenta y dinero, y luego lo inscribe en una escuela y le dice: **“No quiero de ti nada a cambio. Lo único que quiero es que aprendas de tu maestro y sigas sus consejos”**.

De esta manera queda claro por qué la *Shi'ah* ama a la Familia del Profeta (BP). Este amor ha sido establecido por el Profeta y en realidad por Dios Mismo como *“El sendero hacia su Señor”*[38](#), y la *Shi'ah*, en conformidad, ha transformado este amor en un modo de vida.

Debe hacerse notar que los profetas anteriores tampoco pidieron recompensa, ejemplos de ellos son Noé (26: 109, 11: 29 y 10: 72), Hûd (26: 127 y 11: 5), Sâlih (26: 145), Lot (26: 164) Shu'aib (26: 180), que la paz de *Al-lâh* sea con todos ellos.

Aparte del hecho de que el Profeta Muhammad (BP) tenía la más difícil tarea entre todos los profetas, una llamativa diferencia en su caso es que, él es el único respecto a quien consta que Dios le dijo que

requiera de su gente amar a su familia como “*Su sendero hacia su Dios*”. La razón para ello es clara.

El Profeta Muhammad (BP) era el Sello de los Profetas y ningún profeta vendría después de él. A fin de permanecer en el sendero recto, de allí en adelante sus seguidores necesitaban de personas que pudiesen preservar y presentar sus puras enseñanzas, especialmente en lo concerniente a la explicación del Glorioso Corán.

Como vimos antes, este punto es recalcado muy claramente en los hadices *Az-Zaqalain* y *As-Safinah*, hadices que son aceptados por todos los musulmanes. Los musulmanes aman a la familia del Profeta no solo porque fueron sus parientes o Compañeros, sino porque ellos ejemplificaron todos los valores predicados por el Enviado de Dios (BP).

No existe duda entre los musulmanes que la Familia del Profeta fue una personificación colectiva de los méritos y virtudes de la comunidad islámica. Cuando el Profeta Muhammad tuvo una disputa con los cristianos de *Nayrân*, Dios le reveló lo siguiente:

﴿فَمَنْ حَاجَّكَ فِيهِ مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَكَ مِنَ الْعِلْمِ فَقُلْ تَعَالَوْا نَدْعُ أَبْنَاءَنَا وَأَبْنَاءَكُمْ وَنِسَاءَنَا وَنِسَاءَكُمْ وَأَنْفُسَنَا وَأَنْفُسَكُمْ ثُمَّ نَبْتَهِلْ فَنَجْعَلْ لَعْنَتَ اللَّهِ عَلَى الْكَاذِبِينَ﴾

«Pero quienes te discutan acerca de ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: “;Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros (*abnâ'anâ wa abnâ'akum*), a nuestras mujeres y a las vuestras (*nisâ'anâ wa nisâ'akum*); a nosotros mismos y a vosotros mismos (*anfusanâ wa anfusakum*); luego desprequemos para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros”» [39](#)

Todas las fuentes musulmanas narran que el Profeta llevó consigo a Hasan y Husein, representando a los niños musulmanes (*abnâ'anâ* – «**nuestros hijos**»), a Fâtimah, representando a las mujeres musulmanas (*nisâ'anâ* – «**nuestras mujeres**»). También llevó a 'Ali con él, pero como parte de su misma presencia allí (*anfusanâ* – «**nosotros mismos**»).

Hay también auténticos hadices que confirman el rango de estas cuatro personas. Por ejemplo, el Enviado de Dios (BP) dijo:

« فَاطِمَةُ بَضْعَةٌ مِنِّي فَمَنْ أَغْضَبَهَا أَغْضَبَنِي . »

“Fâtimah es parte de mí. Quien la hace enfadar me hace enfadar a mí” [40](#)

También le dijo a Fátima (P):

« أَمَّا تَرْضَيْنَ أَنْ تَكُونِي سَيِّدَةَ نِسَاءِ أَهْلِ الْجَنَّةِ . »

“¿Acaso no te complace ser la Señora de las damas del Paraíso” [41](#)

Respecto a Hasan y Husein, el Profeta (BP) dijo:

« الْحَسَنُ وَالْحُسَيْنُ سَيِّدَا شَبَابِ أَهْلِ الْجَنَّةِ » .

“Hasan y Husein son los señores de los jóvenes del Paraíso”,

Y:

« حُسَيْنٌ مِنِّي وَأَنَا مِنْ حُسَيْنٍ »

“Husein es de mí y yo soy de Husein” [42](#)

Es también un hecho bien comprobado que cuando el Profeta quiso establecer el Pacto de Hermandad (*‘ahd al-ujuwwah*) entre los *Muhâjirin* y los *Ansâr* en Medina, eligió a ‘*Ali* como su compañero y hermano, aún cuando ambos eran de entre los *Muhâjirin*. Además, el Profeta dijo a ‘Ali, Fâtimah, Hasan y Husein:

« أَنَا حَرْبٌ لِمَنْ حَارَبْتُمْ وَسَلَامٌ لِمَنْ سَالَمْتُمْ » .

“Yo estoy en guerra con aquellos con quienes vosotros estáis en guerra, y en paz con aquellos con quienes vosotros lo estáis” [43](#)

De este modo, el amor por la familia del Profeta Muhammad es universalmente sostenido por los musulmanes de todas las escuelas de pensamiento, y siempre ha sido considerado como un corolario de la fe y amor por el Profeta mismo.

La *Shi‘ah* en particular ha tratado de cumplir con todos los requerimientos de este amor el cual ha sido establecido en el Corán como una “recompensa” proporcional a la misión del Profeta y como un “sendero hacia el Señor”.

Los Compañeros del Profeta (BP)

Como el resto de los musulmanes, la *Shi‘ah* siente un gran respeto por los Compañeros del Profeta, es decir, aquellos que sinceramente abrazaron el Islam y apoyaron la misión del Enviado de Dios (BP) con sus vidas y recursos sin esperar ninguna recompensa o posición, y que permanecieron leales al Profeta en toda circunstancia, especialmente tras su muerte, durante y hasta el final de sus vidas.

Dice el Corán:

﴿فَالَّذِينَ ءَامَنُوا بِهِ وَعَزَّرُوهُ وَنَصَرُوهُ وَاتَّبَعُوا النُّورَ الَّذِي أُنْزِلَ مَعَهُ ۙ أُولَٰئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ﴾

«En cuanto a quienes han creído en él y le honraron y le auxiliaron, y siguieron la luz que fue revelada con él, esos son los triunfadores» [44](#)

﴿وَالَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَءَامَنُوا بِمَا نُزِّلَ عَلَىٰ مُحَمَّدٍ وَهُوَ الْحَقُّ مِن رَّبِّهِمْ كَفَّرَ عَنْهُمْ سَيِّئَاتِهِمْ وَأَصْلَحَ بَالَهُمْ﴾

«En cambio, a los creyentes que practican el bien y creen en lo que fue revelado a Muhammad, porque es la verdad de su Señor, Dios absolverá sus faltas y les mejorará su condición» [45](#)

﴿مُحَمَّدٌ رَسُولُ اللَّهِ ۚ وَالَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّاءُ عَلَى الْكُفَّارِ رُحَمَاءَ بَيْنَهُمْ ... وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنْهُمْ﴾
﴿مَغْفِرَةً وَأَجْرًا عَظِيمًا﴾

«Muhammad es el Mensajero de Dios, y quienes están con él son severos para con los incrédulos, compasivos entre sí... Dios prometió a los creyentes que practican el bien, indulgencia y una magnífica recompensa» [46](#)

La *Shi'ah* ama a los Compañeros del Profeta que exteriorizaron los valores antedichos en sus vidas, aún cuando no existe ninguna orden particular en el Corán respecto a amarlos, ni tampoco el amor hacia ellos es presentado como una “recompensa” por la misión del Profeta o como “un sendero hacia el Señor”.

La admiración por la fe y las buenas obras exige la admiración a cambio por todos aquellos que condujeron sus vidas siendo fieles a Dios y realizaron buenas obras, especialmente aquellos pioneros que precedieron a otros en abrazar el Islam y apoyaron el Islam en su momento más crítico. Dice el Corán:

﴿الَّذِينَ ءَامَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ أَكْظَمُ دَرَجَةً عِنْدَ اللَّهِ ۚ وَأُولَٰئِكَ هُمُ الْفَائِزُونَ﴾

«Aquellos que creyeron, emigraron, sacrificaron su hacienda y sus personas por la causa de Dios obtendrán mayor rango ante Dios y serán bienaventurados». [47](#)

Los devotos Compañeros del Profeta no solo tuvieron que defender el Islam contra las amenazas de los politeístas, sino que tuvieron también que estar completamente alertas en relación con los hipócritas que habían penetrado en la comunidad musulmana y estaban conspirando continuamente con sus enemigos externos. Dice el Corán:

وَمِمَّنْ حَوْلَكُم مِّنَ الْأَعْرَابِ مُنَافِقُونَ وَمِنْ أَهْلِ الْمَدِينَةِ مَرَدُّوا عَلَى النَّفَاقِ لَا تَعْلَمُهُمْ نَحْنُ نَعْلَمُهُمْ سَنُعَذِّبُهُمْ مَّرَّتَيْنِ ثُمَّ يُرَدُّونَ إِلَىٰ عَذَابٍ عَظِيمٍ ﴿٤٨﴾

«En cuanto a los beduinos convecinos, los hay hipócritas, así como también entre los medinenses los hay avezados en la hipocresía. Tú no les conoces; en cambio, nosotros les conocemos. Les castigaremos dos veces y luego serán sometidos a un tormento atroz».[48](#)

Salvaguardar el Islam contra los hipócritas conformaba la tarea más dificultosa para el Profeta (BP) y sus seguidores, desde que los hipócritas se habían infiltrado en la comunidad y fingían ser fieles al Profeta sin ser identificados claramente. Nuevamente leemos en el Corán:

وَيَحْلِفُونَ بِاللَّهِ إِنَّهُمْ لَمِنْكُمْ وَمَا هُمْ مِنْكُمْ وَلَكِنَّهُمْ قَوْمٌ يَفْرُقُونَ ﴿٤٩﴾

«Juran por Dios que son de los vuestros, cuando no son de los vuestros, sino que son pusilánimes».[49](#)

Los hipócritas tenían muchos planes para asesinar al Enviado de Dios (BP) y comenzar una guerra civil en Medina.[50](#) Hablaban tan engañosamente respecto a los asuntos de los musulmanes y de su sincero amor por ellos que parecía que debían ser contados entre los devotos Compañeros del Profeta:

وَإِذَا رَأَيْتَهُمْ تُعْجِبُكَ أَجْسَامُهُمْ وَإِنْ يَقُولُوا تَسْمَعُ لِقَوْلِهِمْ ... هُمُ الْعَدُوُّ فَاحْذَرُهُمْ قَاتِلَهُمُ اللَّهُ أَنَّى يُؤْفَكُونَ ﴿٥١﴾

«Y cuando les ves, su aspecto te agrada, y cuando hablan les escuchas atentamente... Son los enemigos; precávete, pues, de ellos. Que Dios les maldiga: ¡Cómo se descaminan!».[51](#)

Ellos incluso fueron tan lejos al punto de construir una mezquita, conocida como *Ad-Dirâr*, e invitaron al Profeta a rezar allí. Dios reveló su intención al Profeta y le ordenó no rezar allí. De hecho, esa fue la primera mezquita que fue destruida, no por los enemigos del Islam sino por el mismo Enviado de Dios (BP). Dice el Corán:

وَالَّذِينَ اتَّخَذُوا مَسْجِدًا ضِرَارًا وَكُفْرًا وَتَفْرِيقًا بَيْنَ الْمُؤْمِنِينَ وَإِرْصَادًا لِّمَنْ حَارَبَ اللَّهَ وَرَسُولَهُ مِنْ قَبْلُ وَلَيَحْلِفْنَ ﴿٥٢﴾ إِنَّ أَرْدَنَ إِلَّا الْحُسَيْنَىٰ وَاللَّهُ يَشْهَدُ إِنَّهُمْ لَكَاذِبُونَ

«Mas quienes erigieron una mezquita en perjuicio de los creyentes, para difundir entre ellos la incredulidad, la discordia y la acechanza de quienes anteriormente combatieron a Dios y a su Mensajero, jurarán diciendo: “No quisimos con ello sino el bien”, pero Dios es testigo de que son mentirosos».[52](#)

Además de las dificultades experimentadas durante la vida del Profeta, sus devotos seguidores tuvieron que soportar dificultades aún mayores tras su fallecimiento. Ellos debían proteger al Islam de las amenazas de los enemigos externos tales como los Bizantinos así como también aquellas presentadas por los enemigos internos.

Estos últimos incluían a los hipócritas que nunca habían creído en el Profeta y su Mensaje, y otros que habían creído, pero que no permanecieron en el sendero recto. Esto es algo que el Corán ha advertido:

﴿...وَمَا مُحَمَّدٌ إِلَّا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرُّسُلُ أَفَإِنْ مَاتَ أَوْ قُتِلَ انْقَلَبْتُمْ عَلَى أَعْقَابِكُمْ﴾

«Muhammad no es más que un Mensajero a quien precedieron otros mensajeros ¿Por ventura, si muriese o fuese muerto volverías a la incredulidad?» [53](#)

Muchas guerras y disputas tomaron lugar tras el fallecimiento del Profeta, en las cuales por lo menos una de las partes debe haber estado en el error y actuado en contra de los intereses del Islam y de los valores hacia los que el Enviado de Dios (BP) había invocado. *Bujâri, Muslim, Ibn Mâ'jah, Ahmad ibn Hanbal* y otros han narrado que el Profeta dijo:

إِنِّي فَرَطُكُمْ عَلَى الْحَوْضِ مَنْ مَرَّ عَلَيَّ شَرِبَ وَمَنْ شَرِبَ لَمْ يَظْمَأْ أَبَدًا لِيَرِدَنَّ عَلَيَّ أَقْوَامٌ أَعْرِفُهُمْ وَيَعْرِفُونِي ثُمَّ يُحَالُ
. « بَيْنِي وَبَيْنَهُمْ فَأَقُولُ إِنَّهُمْ مِنِّي فَيُقَالُ إِنَّكَ لَا تَدْرِي مَا أَحَدْتُوا بَعْدَكَ فَأَقُولُ سَحَقًا سَحَقًا لِمَنْ غَيْرَ بَعْدِي

“Yo os precederé a la Fuente. Quien pase junto a mí beberá y quien beba nunca más tendrá sed. Vendrán hacia mí personas que conoceré y que me conocerán. Luego algo se interpondrá entre ellos y yo diré: “¡Ellos son de mí!”, y se me dirá: “Tú no sabes las cosas que innovaron después de ti”. Yo diré: ¡Lejos! ¡Lejos con quien haya cambiado después de mí!”.

En esta misma narración al final se agrega que dijo:

يَرِدُ عَلَيَّ يَوْمَ الْقِيَامَةِ رَهْطٌ مِنْ أَصْحَابِي فَيَحْلَتُونَ عَنِ الْحَوْضِ فَأَقُولُ يَا رَبِّ أَصْحَابِي فَيَقُولُ إِنَّكَ لَا عِلْمَ لَكَ بِمَا
. « أَحَدْتُوا بَعْدَكَ إِنَّهُمْ ارْتَدُّوا عَلَى أَدْبَارِهِمُ الْفَهْقَرَى

“Vendrán hacia mí en la Fuente un grupo de mis Compañeros y serán privados de la misma. Yo diré: “¡Oh Señor! ¡Son mis Compañeros!”. Dirá: “Tú no sabes las innovaciones que hicieron después de ti. Ellos renegaron volviendo sobre sus pasos”. [54](#)

Bujâri también narra que el Profeta (BP) dijo a sus Compañeros:

أَنَا فَرَطُكُمْ عَلَى الْحَوْضِ وَلَيُرْفَعَنَّ مَعِيَ رِجَالٌ مِنْكُمْ ثُمَّ لَيُخْتَلَجَنَّ دُونِي فَأَقُولُ يَا رَبِّ أَصْحَابِي فَيُقَالُ إِنَّكَ لَا تَدْرِي مَا

. « أَحْدَثُوا بَعْدَكَ

“Me adelantaré a vosotros a la Fuente y se presentarán ante mí unos hombres de entre vosotros. Luego se les impedirá venir hacia mí, y yo diré: “¡Mi Señor! ¡Ellos son mis Compañeros!”. Y se dirá: “Tú no sabes qué es lo que ellos innovaron después de ti”.⁵⁵

A pesar de todas las dificultades, gracias a Dios y a la guía del Profeta (BP), desde su fallecimiento los musulmanes sinceros no se han enfrentado a ninguna ambigüedad al momento de identificar el sendero recto. El Enviado de Dios (BP) les ordenó aferrarse al Corán y a su Familia, “Dos cosas preciosas que jamás se separarán hasta que se encuentren en la Fuente de *Kauzar* con el Profeta”.

Finalizaremos este tema con una súplica del *Imam ‘Ali ibn Al-Husein* (P):

اللَّهُمَّ فَصِّلْ عَلَى مُحَمَّدٍ أَمِينِكَ عَلَى وَحْيِكَ ، وَجَبِّبْكَ مِنْ خَلْقِكَ ، وَصَفِّبْكَ مِنْ عِبَادِكَ ، إِمَامِ الرَّحْمَةِ وَقَائِدِ الْخَيْرِ وَ «
مِفْتَاحِ الْبَرَكَةِ ، كَمَا نَصَبَ لِأَمْرِكَ نَفْسَهُ ، وَعَرَّضَ فِيكَ لِلْمَكْرُوهِ بَدَنَهُ ، وَكَاشَفَ فِي الدُّعَاءِ إِلَيْكَ حَامَتَهُ وَ حَارَبَ فِي
رِضَاكَ أَسْرَتَهُ وَقَطَعَ فِي إِحْيَاءِ دِينِكَ رَحِمَهُ وَأَقْصَى الْأَدْنَيْنِ عَلَى جُحُودِهِمْ ، وَقَرَّبَ الْأَقْصَيْنِ عَلَى اسْتِجَابَتِهِمْ لَكَ وَ
وَالَى فِيكَ الْأَبْعَدَيْنِ ، وَعَادَى فِيكَ الْأَقْرَبَيْنِ ، وَأَدَّأَبَ نَفْسَهُ فِي تَبْلِيغِ رِسَالَتِكَ وَأَتَعَبَهَا بِالْدُّعَاءِ إِلَى مِلَّتِكَ وَ شَغَلَهَا بِالنُّصْحِ
لِأَهْلِ دَعْوَتِكَ ، وَهَاجَرَ إِلَى بِلَادِ الْغُرْبَةِ وَمَحَلِّ النَّأْيِ عَنْ مَوْطِنِ رَحْلِهِ ، وَمَوْضِعِ رِجْلِهِ وَمَسْقَطِ رَأْسِهِ وَمَأْنَسِ نَفْسِهِ
« . إِرَادَةً مِنْهُ لَاعْزَازِ دِينِكَ ، وَاسْتِنْصَاراً عَلَى أَهْلِ الْكُفْرِ بِكَ

“¡Dios mío! Bendice a Muhammad, a quien confiaste Tu Revelación; distinguido por Ti entre Tus criaturas; devoto a Ti entre Tus siervos; el Imâm de la misericordia; el líder de lo bueno; la llave de las bendiciones. Quien cansó su alma por Tus asuntos; expuso su cuerpo a detestables cosas por Tu causa; demostró enemistad hacia sus allegados en la convocatoria hacia Ti; luchó contra su familia por Tu complacencia; cortó vínculos familiares por vivificar Tu religión; alejó a los cercanos debido a su negación; acercó a los alejados por haberte respondido; demostró amistad a los más distantes por Tu causa; mostró enemistad hacia el más cercano por Tu causa; hizo perseverar a su alma en hacer llegar Tu Mensaje, la fatigó en convocar hacia Tu credo, la ocupó en aconsejar a aquellos dignos de Tu convocatoria; emigró a la tierra del exilio y lugar distante al hogar del que partió, su territorio y lugar de nacimiento, donde su alma se sentía en intimidad, por su deseo de exaltar Tu religión, y buscando ayuda contra aquellos que descreyeron en Ti”.⁵⁶

La Justicia Divina

Entre los atributos divinos, la *Shi‘ah* pone un gran énfasis en Su Justicia. Por supuesto, todos los musulmanes creen que Dios es Justo (*‘âdil*), que Dios nunca comete injusticia alguna con Sus siervos, y que Él nunca oprime a nadie. Este hecho está claramente expresado en el Corán:

﴿وَأَنَّ اللَّهَ لَيْسَ بِظَلَّامٍ لِلْعَبِيدِ﴾

«Dios nunca es injusto para con Sus siervos» [57](#)

﴿وَمَا رَبُّكَ بِظَلَّامٍ لِلْعَبِيدِ﴾

«Tu Señor no es injusto para con sus siervos». [58](#)

﴿وَمَا أَنَا بِظَلَّامٍ لِلْعَبِيدِ﴾

«Jamás Soy injusto para con mis siervos». [59](#)

﴿إِنَّ اللَّهَ لَا يَظْلِمُ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ﴾

«Dios no es injusto ni en la medida de una minúscula partícula». [60](#)

﴿إِنَّ اللَّهَ لَا يَظْلِمُ النَّاسَ شَيْئًا وَلَكِنَّ النَّاسَ أَنْفُسُهُمْ يَظْلِمُونَ﴾

«Por cierto que Dios en nada es injusto con la gente sino que las personas son injustas consigo mismas». [61](#)

El Corán dice además:

﴿أَلَيْسَ اللَّهُ بِأَحْكَمَ الْحَاكِمِينَ﴾

«Acaso no es Dios el más prudente de los jueces?». [62](#)

En otra parte nuevamente dice:

﴿وَنَضَعُ الْمَوَازِينَ الْقِسْطَ لِيَوْمِ الْقِيَامَةِ فَلَا تُظْلَمُ نَفْسٌ شَيْئًا وَإِنْ كَانَ مِثْقَالَ حَبَّةٍ مِنْ خَرْدَلٍ أَتَيْنَا بِهَا وَكَفَى بِنَا حَاسِبِينَ﴾

«E instalaremos las balanzas justicieras para el día del Juicio Final. Nadie será defraudado en lo más mínimo, aunque fuere en el peso de un grano de mostaza lo tendremos en cuenta. Nos bastamos por computadores». [63](#)

Hay muchos más versículos en el Sagrado Corán afirmando la Justicia Divina.

Además de la importancia de la Justicia Divina en el Corán y los hadices, existe una razón eventual e histórica para el énfasis puesto en este dogma por parte de la *Shi'ah*. Los Ash'aritas, un grupo de teólogos sunnitas, han afirmado que no hay un criterio objetivo para distinguir moralmente a los actos correctos y equivocados (esto es, creen que los actos correctos o equivocados no poseen ningún criterio inherente).

Bueno es aquello que Dios hace o todo lo que es ordenado por Dios. Por lo tanto, todo lo que Dios hace u ordena es bueno y justo por definición. Ellos creen que si Dios requiriese de nosotros mentir, entonces mentir se volvería algo bueno, y si Dios enviara a la gente piadosa al Infierno, entonces ello sería justo.

Por supuesto, creen que Dios nunca realiza esos actos, no porque ellos sean incorrectos “en sí mismos”, sino porque en la práctica Él ha dicho que esos actos son incorrectos. Los Ash'aritas también creen que los seres humanos no poseen libre voluntad y que es Dios quien crea sus actos sin que ellos tengan ningún rol en ese respecto excepto la “adquisición” (*kasb*) de tales actos. Ellos solo son receptáculos de los actos Divinos.

La *Shi'ah* y algunos otros teólogos sunnitas, tales como los Mu'tazilitas, creen que lo bueno y lo malo, o lo correcto y lo errado siguen criterios inherentes, y que hay criterios racionales para los juicios morales. En otras palabras, ellos creen en el bien y mal “intrínsecos”. Creen que efectivamente existe una diferencia entre, por decir, justicia y opresión, y no es arbitrario que Dios nos haya ordenado ser justos y no oprimir a nadie incluso a nuestros enemigos.

Ellos creen también que los seres humanos son libres y responsables de sus actos. Por supuesto, los Mu'tazilitas además creen en el *tafwid* (delegación absoluta), es decir, que Dios ha delegado a las personas su autoridad sobre los actos voluntarios del ser humano y éstas poseen completo control sobre los mismos.

Pero la *Shi'ah* cree que, si bien el determinismo (*yabr*) es incorrecto y contrario a la Justicia Divina, y que los seres humanos son libres, también sostiene que su libertad y poder son limitados, y que Dios posee una total autoridad sobre sus actos. Este hecho es expresado en el famoso dicho del *Imam Īa'far As-Sādiq* (P):

« لا جبر ولا تفويض ولكن أمر بين أمرين » .

“No hay determinismo (*yabr*), ni delegación absoluta de poder (*tafwid*), sino que la posición real se encuentra entre los dos extremos”.[64](#)

Debido a la fundamental importancia de este tema para cualquier sistema de valor, la *Shi'ah* siempre ha

hecho hincapié en la cuestión de la Justicia Divina y frecuentemente la ha presentado junto al tema de la Unicidad Divina, la Profecía, el Imamato (Liderazgo Divino) y la Resurrección, como uno de los cinco Principios de la Fe (*Usûl Al-Madh·hab*).

En contraste a la Unicidad Divina, la Profecía y la Resurrección, que se cuentan como los tres Principios de la Religión (*Usûl Ad-Din*), los cuales son compartidos por todos los musulmanes.

Este énfasis en el tema de la Justicia Divina no solo ha tenido su rol en el aspecto teórico del Shiísmo. En realidad, la *Shi'ah* ve el tema de la Justicia Divina como un aspecto fundamental del Islam, al punto que siempre ha llamado también a la implementación del principio de la justicia en la escala social.

Los movimientos *shias* que han tenido lugar a través de la historia siempre han estado caracterizados por su invocación por la justicia. Analizaremos este tema más adelante cuando reseñemos las características distintivas del Islam *Shi'ah*.

El Imamato

La *Shi'ah* cree en la institución del Imamato como una continuación de la Profecía. En árabe, el término "*Imâm*" literalmente significa "líder". Un *Imâm*, en la terminología general, puede ser bueno o malo, y el alcance de su liderazgo puede ser muy amplio –tal como dirigir a toda una nación– o limitado –como dirigir congregaciones en una mezquita.

Sin embargo, en la creencia *Shi'ah* el *Imâm*, en su sentido más preciso, es la persona que está a cargo de todos los asuntos políticos y religiosos de la nación islámica. Más exactamente, el *Imâm* es la persona que ha sido designada por Dios y presentada por el Profeta (BP).

Luego, por cada *Imâm* precedente, por medio de una designación explícita (*nass*), para guiar a la comunidad musulmana, interpretar y proteger la religión y la ley (*shari'ah*), y guiar a la comunidad en todos los asuntos.

El *Imâm* es el Representante de Dios en la Tierra (*Jalifat-ul-lâh*) y el sucesor del Profeta (BP). Debe ser inmaculado y poseer conocimiento divino tanto del significado exotérico como esotérico del Sagrado Corán.

Los *shias* duodecimanos, quienes constituyen la gran mayoría de los musulmanes *shias*, creen que el Profeta (BP) fue sucedido por doce Imames. Ellos son:

1. Imâm 'Ali ibn Abi Tâlib⁶⁵ Martirizado 40 HQ / 659 D.C.
2. Imâm Hasan ibn 'Ali Martirizado 50 HQ / 669 D.C.
3. Imâm Husein ibn 'Ali Martirizado 61 HQ / 680 D.C.

4. Imâm ‘Ali ibn Husein, As–Saÿyâd Martirizado 95 HQ / 712 D.C.
5. Imâm Muhammad ibn ‘Ali, Al–Bâqir Martirizado 114 HQ / 732 D.C.
6. Imâm Ğa‘far ibn Muhammad, As–Sâdiq Martirizado 148 HQ / 765 D.C.
7. Imâm Mûsa ibn Ğa‘far, Al–Kâdzim Martirizado 183 HQ / 799 D.C.
8. Imâm ‘Ali ibn Mûsa, Ar–Ridâ Martirizado 203 HQ / 817 D.C.
9. Imâm Muhammad ibn ‘Ali, Al–Ğawâd Martirizado 220 HQ / 835 D.C.
10. Imâm ‘Ali ibn Muhammad, Al–Hâdi Martirizado 254 HQ / 868 D.C.
11. Imâm Hasan ibn ‘Ali, Al–‘Askari Martirizado 260 HQ / 872 D.C.
12. Imâm Muhammad ibn Hasan, Al–Mahdi Nació 255 HQ / 867 D.C.

Con la muerte de su padre en el año 260 HQ, Al–Mahdi, el Doceavo Imam, entró en ocultación (*gaibah*), manifestándose en ese entonces solo ante algunos *shias* sobresalientes. Más adelante examinaremos las doctrinas concernientes a él.

El Punto de Vista Sunni: Los musulmanes sunnitas utilizan el término *Imâm* en ciertos contextos como un equivalente al término “Califa” (*Jalifah*). En árabe el término “*jalifah*” significa “sucesor”. El término Califa ha sido usado como un título para todo aquel que asumió el poder y gobernó el Estado Islámico después de la muerte del Profeta Muhammad (BP).

Un Califa puede ser electo, nominado por su predecesor, o elegido por un comité, o incluso puede hacerse del poder a través de la fuerza. Un Califa no necesariamente debe ser inmaculado. Tampoco necesita ser superior a otros en cualidades tales como la fe y el conocimiento.

Es apropiado referirnos aquí a una serie de hadices en los cuales el Profeta mencionó que habrá doce líderes después de él. Por ejemplo, Bujâri narra que el Profeta (BP) dijo: **“Habrá doce líderes (*amir*) después de mí”**. Luego el narrador comenta que el Profeta dijo algo que no pudo escuchar.

Él pidió a su padre, quien también estaba presente allí, que le dijera qué era lo que el Profeta había dicho. Su padre le respondió que el Profeta había dicho: **“Todos estos doce líderes serán de la tribu de Quraish”**.⁶⁶ Muslim también transmite esta tradición, diciendo que el narrador de la misma se dirigió con su padre al lugar donde se encontraba el Profeta (BP).

Y el Profeta dijo: **“Esta religión no terminará hasta que haya doce sucesores (*jalifah*)”**. Luego el narrador dice: “El Profeta dijo algo que no entendí y le pregunté a mi padre”. Él dijo: “El Profeta dijo: **‘Todos ellos son de Quraish’**.”⁶⁷

En otra narración, Muslim transmite que el Profeta dijo: **“Los asuntos de la gente serán adecuadamente dirigidos mientras los lideren doce hombres”**.⁶⁸ En otro *hadiz* él dijo: **“Esta religión será exaltada en tanto haya doce sucesores”**.⁶⁹

Es interesante el hecho de que algunas versiones del *hadiz* implican que la existencia de estos doce finalizará con la del mundo y del Islam. Por ejemplo, el Profeta dijo: **“Esta religión (el Islam) existirá mientras existan doce sucesores de Quraish”**.⁷⁰ El significado pareciera ser que los doce sucesores vendrán después del Profeta y que la duración total de su vida se prolongará hasta el fin de los tiempos.

Esta serie de hadices suscitan una serie de preguntas: ¿Quiénes son esas doce personas? ¿Quiénes son los sucesores del Profeta? ¿Cómo puede prolongarse la duración de la vida de doce personas hasta el final de los tiempos? ¿Quiénes son las fuentes de exaltación para el Islam? ¿Y quiénes son los doce sucesores que son todos de Quraish?

La *Shi'ah* cree que la respuesta a estas preguntas yacen en el hecho de identificar a las doce personas mencionadas en los hadices, con los doce Imames. Algunos sabios no-*shi'as* se han esforzado denodadamente para redactar una lista diferente con doce individuos. Algunos quisieron incluir a todos los Califas comenzando por *Abû Bakr*, pero cuando llegaron a *Izid ibn Mu'awiyah* se vieron obligados a excluirlo.

Él fue quien asesinó al nieto del Profeta y a muchos de sus parientes y Compañeros del Profeta (BP) en el año 61 HQ, y atacó Medina en el año 62 HQ. ⁷¹ Otro problema con el que se enfrentan es que cuando llegan al duodécimo candidato de la lista, ven que no hay mucha diferencia entre él y un décimo tercer sucesor en potencia, que posee los mismos atributos que sus predecesores. Los esfuerzos de este tipo no han proporcionado ningún resultado satisfactorio.

La Infalibilidad

Los musulmanes creen que los profetas fueron infalibles (*ma'sûm*) en los asuntos pertinentes a su misión.⁷² No obstante, ha habido diferencias de opinión entre las diferentes escuelas del Islam respecto al alcance y duración de la infalibilidad requerida. La *Shi'ah* cree que los profetas nunca cometieron pecados, mayores o menores, antes o después del comienzo de su Profecía, intencional o inintencionalmente, ya sea en asuntos pertinentes a su misión o en su vida personal.

Los musulmanes *sunnis* generalmente creen que los profetas fueron infalibles solo durante su Profecía, y algunos incluso restringen su infalibilidad a asuntos directamente relativos a su Mensaje. Los Ash'aritas, por ejemplo, confinan la infalibilidad a los pecados intencionales, ya sean menores o mayores, de modo que los profetas pueden haber cometido algunos pecados involuntariamente.

Los Mu'tazilites creen que los profetas fueron infalibles en relación a los pecados mayores, intencionales o inintencionales, pero que pueden haber cometido pecados menores.

Al-Bagdâdi, en su *Al-Farq bain Al-Firaq* describe la creencia de los musulmanes sunnitas en esta cuestión de la siguiente manera: ***“Ellos creen en la infalibilidad de los profetas en relación a los pecados. Han interpretado lo que es narrado respecto a sus deslices como que ocurrieron antes de su profecía”***.^{[73](#)}

‘Al-lâmah Al-Hil’ij, en su *Al-Bâb Al-Hâdi ‘Ashar* describe la creencia de los *shí’as* a este respecto de la siguiente manera: ***“Ciertamente que los profetas son infalibles desde el comienzo de sus vidas hasta el final, puesto que los corazones de la gente no suelen obedecer a aquellos a quienes han observado previamente cometiendo diferentes tipos de pecados menores o mayores y actos execrables o desagradables”***.^{[74](#)}

Los musulmanes han argumentado de diferentes maneras para ratificar la infalibilidad de los profetas. A menudo es citado el siguiente versículo coránico:

﴿وَإِذِ ابْتَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ رَبُّهُ بِكَلِمَاتٍ فَأَتَمَّهُنَّ قَالَ إِنِّي جَاعِلُكَ لِلنَّاسِ إِمَامًا قَالَ وَمِنْ ذُرِّيَّتِي قَالَ لَا يَنَالُ عَهْدِي الظَّالِمِينَ﴾

«Y de cuando su Señor probó a Abraham con ciertos mandamientos que él observó. (Dios) le dijo: “Por cierto que te designaré Imam de los hombres”. (Abraham) dijo: “¿Y también lo serán los de mi descendencia?”. Díjole: “Mi promesa no alcanzará a los opresores”» ^{[75](#)}

A pesar de que el comienzo del versículo concierne a la posición del Imamato, la frase final sugiere una regla general: Para estar calificado para cualquier posición conferida divinamente, se debe poseer un extraordinario grado de piedad y pureza de alma. De acuerdo al Corán, cualquier incumplimiento de las leyes religiosas es considerado un acto de opresión (*dzulm*).

Aquellos que cometieron pecados, especialmente *shirk* (asociar alguien a Dios), el más grave de todos los pecados, no pueden haber sido elegidos por Dios para convertirse en profeta. Quienes no creen en la necesidad de la infalibilidad antes del comienzo de la profecía piensan que no es perjudicial si un futuro profeta comete algún u otro pecado, a condición de que luego tal conducta cese.

Hay también argumentos teológicos para el tema de la infalibilidad, tal como el que encontramos en el siguiente pasaje de M. R. Mudzaffar:

La razón para la infalibilidad de un profeta es que si él comete un pecado o error, o si es olvidadizo o algo similar, debemos elegir entre dos alternativas: obedecemos sus pecados y errores, en cuyo caso, desde el punto de vista del Islam, obramos mal, o no debemos obedecer sus pecados y errores, lo que también es incorrecto, ya que ello es contrario a la idea de la profecía donde la obediencia es necesaria; además, si todo lo que él dice o hace tiene la posibilidad de ser o correcto o errado, entonces es imposible para nosotros seguirlo. El resultado es que el beneficio de su misión estará perdido; se vuelve innecesario, y el profeta llega a ser como el común de la gente cuyos actos y palabras no poseen el inapreciable valor que nosotros buscamos, con el resultado de que no habrá

obediencia y no se podrá confiar en sus acciones.[76](#)

Debe hacerse notar que los argumentos para la infalibilidad de los profetas difieren en sus alcances e implicaciones; algunos involucran su infalibilidad durante toda su vida y otros se concentran en sus vidas después del inicio de la profecía. En lo que sigue, trataremos de separar y discutir diferentes aspectos de la infalibilidad.

I. La infalibilidad después del comienzo de la profecía en lo que respecta a la prédica y transmisión del Mensaje Divino:

Esto es algo en lo que todos los musulmanes concuerdan, puesto que si un profeta comete errores o hace caso omiso de sus deberes en relación a predicar el Mensaje Divino, se perdería el beneficio de transmitir el Mensaje y, además, la gente se extraviaría al seguirlo.[77](#)

II. La infalibilidad después del comienzo de la profecía en cuanto a la vida personal, como por ejemplo en el trato con la familia, amigos, vecinos, entre otros:

Algunos musulmanes consideran a este tipo de infalibilidad como innecesaria respecto a los pecados menores o aquellos cometidos intencionalmente. Los *shias* y algunos otros creen, sin embargo, que esta dimensión de infalibilidad también es necesaria, puesto que los profetas no son meros instructores o propagadores; ellos fueron designados por Dios para personificar un sendero de perfección y piedad en todos sus dichos y en la entereza de su conducta.

La gente necesita, además de lecciones teóricas, ejemplos prácticos. Un profeta que no incorporó en su vida personal los valores que él mismo estaba predicando no habrá cumplido con su misión. ¿Qué hay en cuanto a los pecados o errores inintencionales por los cuales generalmente no se es considerado responsable? Es evidente que incluso en este caso surgirán muchos de los mismos problemas.

Primero, la gente no siempre será capaz de distinguir entre los actos intencionales y los inintencionales. Por ejemplo, si ven que un profeta está quebrantando una ley, pasando por alto los derechos de alguien o no está realizando algún acto religioso, no siempre será posible para ellos decidir si él está totalmente conciente de sus acciones o no.

Las personas que están buscando una excusa para justificar sus propias faltas serán propensas particularmente a reparar en tales incidentes. Además, aún suponiendo que la gente fuese capaz en la práctica de distinguir entre los pecados intencionales y los inintencionales, solo puede esperarse que tan pronto como vieran que su profeta es factible a la equivocación y que posee sus propias fallas y defectos, perderán su confianza en él en relación a su prédica y mensaje.

Si el Profeta olvida un compromiso o se olvida de rezar, ¿cómo puede la gente estar segura de que él no ha cometido errores o que ha olvidado algo al momento de comunicar el Mensaje revelado? ¿Cómo puede la gente estar preparada para confiar sus vidas y almas a tal persona?

Debe admitirse, como un asunto real, que los creyentes comunes que constituyen la mayoría de aquellos hacia quienes la misión profética se dirige, no serían capaces de hacer las sutiles distinciones que algunos teólogos sugieren. En realidad, muchos de aquellos mismos teólogos no serían capaces de hacer distinciones similares en su propia experiencia personal, tal como distinguir entre la verdad de algo que es dicho y el status moral o la intención del disertante.

La mayoría de la gente, incluso si ellos mismos son musulmanes, no prestarán ninguna atención a un diestro o sabio predicador conocido por cometer actos inmorales en su vida personal. Se desprende entonces que los incrédulos que han llevado una vida desenfadada, no congruente con ninguna creencia en Dios, se sentirán aún menos inclinados por seguir a una persona de carácter dudoso que los invita a cambiar sus vidas totalmente, someterse a nuevos valores, y estar preparados para experimentar sacrificios.

Ha habido, por supuesto, muchas personalidades piadosas en el mundo musulmán, especialmente entre los sabios, que han llevado vidas de pureza ejemplar. La diferencia entre tales personas y los profetas es que la infalibilidad de los profetas es total, y que a diferencia de los profetas, ellos no se encuentran salvaguardados de la posibilidad de cometer pecado.

III. La infalibilidad antes de la profecía:

A la luz de lo antedicho, puede entenderse por qué la *Shi'ah* cree que los profetas fueron infalibles antes de su profecía. A pesar de que los profetas fueron seres humanos que vivieron con otros y compartieron sus preocupaciones humanas, fueron siempre destacadas figuras respetadas por la gente y admiradas incluso por sus enemigos.

Por ejemplo, el Profeta del Islam era conocido en la sociedad pagana de La Meca como *Al-Amin* (el Fiel), y fue un dechado de virtud desde su infancia hasta su muerte. De hecho, la virtuosa vida de un profeta antes del comienzo de su profecía y antes de que la gente crea en él, es en un sentido, más importante, puesto que el momento más crucial llega cuando el profeta desea convencer a la gente de su palabra; si él resulta de confianza en todos los otros asuntos, puede demandar confianza en su persona en lo relacionado a Dios y a la religión.

Otra razón para la creencia en la infalibilidad, aplicable tanto al período precedente al comienzo de la profecía como al posterior, es que la elección de Dios no es arbitraria. Para que Dios se dirija a alguien para recibir la Revelación y la comunicación directa e inmediata desde lo oculto, exige una experiencia tan extraordinaria que puede ser soportada solo por alguien que posea una capacidad espiritual elevada. Dice el Corán:

﴿ إِنَّا سَنُلْقِي عَلَيْكَ قَوْلًا ثَقِيلًا ﴾

Nadie puede alcanzar la posición requerida si es tentado por una falsa creencia o un pecado, puesto que los pecados son dañinos para el espíritu y para la pureza del alma, aún si son cometidos sin intención. Una persona que comete un pecado por error puede ser disculpada, como por ejemplo una persona que bebe vino sin darse cuenta de que es tal, pero el pecado, no obstante, posee su efecto natural sobre el alma.

De este modo, la *Shi'ah* considera a la Profecía en una muy alta estima. Cree que los profetas fueron piadosos y puros durante toda su vida y que ellos fueron inmunes de cometer pecados u otros actos perniciosos para su espíritu o para la confianza de la gente en ellos.

¿Cuál es la verdadera naturaleza de la infalibilidad?

Sobre la verdadera naturaleza de la infalibilidad, *Nasir Ad-Din At-Tûsi*, un gran sabio *shi'ah* capaz de conciliar la Teología (*kalâm*) con la Filosofía, dice:

La infalibilidad es cuando el siervo (de Dios) tiene la capacidad de realizar pecados, pero no desea hacerlo en absoluto. Y esta falta de voluntad (por cometer pecados) o la existencia de algo que le disuade de ello es una gracia divina para él. Por lo tanto, él no desobedece a Dios, no porque él no pueda hacerlo, sino porque él no desea hacerlo, o porque hay algo que está por encima de su voluntad. De este modo, considerando su poder (y libre voluntad) es posible para él realizar pecados, pero considerando su falta de voluntad o la existencia del obstáculo dominante, es imposible. [79](#)

Al-Ijî, un famoso teólogo ash'arita, explica la infalibilidad de la siguiente manera:

Para nosotros (los Ash'aritas) la infalibilidad es que Dios no cree en ellos (los profetas) ningún pecado. Para los filósofos es un carácter (al-malakah) que le impide a uno pecar y es motivado por el hecho de conocer la ruindad de los pecados y los méritos de la obediencia a Dios y es fortalecido por la repetición de la revelación de las órdenes y prohibiciones. [80](#)

Los teólogos y filósofos *shias* creen que, desde que los profetas son humanos y deben ser ejemplos de seres humanos, en esencia es posible para ellos cometer pecados. Los profetas no son como los ángeles que no pueden cometer pecados.

Sin embargo, los profetas son tan puros en sus almas, profundos en su comprensión, perspicaces en su conducta y atentos a Dios, que ni ellos desean realizar actos inmorales, ni se les ocurre cometer tales crasas acciones.

Efectivamente, la mayoría de nosotros somos infalibles respecto a ciertos actos, tales como comer barro, golpear a nuestros padres, aparecernos desnudos en público, o arrojarnos desde el techo. Aún cuando podemos realizar todos esos actos mencionados, poseemos un tipo de inmunidad respecto a los mismos, según lo cual ni siquiera se nos ocurriría hacer tales cosas ridículas.

Esto es motivado por nuestra dignidad y circunspección por un lado, y por nuestra clara comprensión

del perjuicio y el desatino de dichos actos, por el otro. Los profetas poseyeron esta inmunidad en relación a todo tipo de pecados. No estaban satisfechos incluso con su inmunidad respecto a los pecados convencionales.

Para ellos, dejar de recordar a Dios por un momento, aún mientras se encontraban realizando ciertos deberes sociales, era inaceptable. Consideraban insuficientes muchos actos juzgados como actos de piedad y adoración para los seres humanos comunes y pedían perdón a Dios cuando los realizaban.

Cabe, por lo tanto, hacer notar que lo que los profetas consideraban pecado para ellos mismos y por los cuales pedían perdón, no eran pecados en el sentido consuetudinario del término.

Basándose en los argumentos mencionados arriba y en las claras enseñanzas de la familia del Profeta (BP), la *Shi'ah* no confirma ningún *hadiz* o narración que sugiera la realización de pecados o algún acto por parte de los profetas que pueda hacer que la gente los desprecie o se distancie de ellos.

Los sabios *shias* han analizado todos los versículos del Corán en los que se basan a veces para sugerir lo contrario y han demostrado que la interpretación real de dichos versículos no contradice la idea expuesta arriba.^{[81](#)}

La *Shi'ah* siente la más elevada de las estimas por el Profeta Muhammad –que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia– y ve en todos los aspectos de su carácter y conducta el más perfecto modelo:

﴿لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللَّهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ﴾

«Realmente tenéis en el Mensajero de Dios un excelente ejemplo...» ^{[82](#)}

También creen que los Imames deben gozar de la misma cualidad de infalibilidad. La razón para ello es que el Imamato es también una posición divinamente otorgada, que requiere un alto grado de pureza y espiritualidad. Nadie puede alcanzar esta posición sin encontrarse completamente libre de pecados y actos inmorales.

Como se mencionó anteriormente, incluso muchas cosas que son permitidas para el común de la gente, deben ser evitadas por tales personas, como hablar mucho, o comer o dormir más de lo necesario. Y desde que la gente debe confiar completamente en ellos, ellos deben asimismo encontrarse libres de errores.

Además de la aleya que hemos mencionado anteriormente (2: 124), respecto a la Familia del Profeta (BP) el Corán dice:

﴿إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنْكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيرًا﴾

«Al-lâh solo quiere alejar de vosotros la impureza ;Ahl-ul Bait! y purificaros sobremanera» [83](#)

El Corán claramente afirma que la Familia (Ahl-ul Bait) del Profeta está protegida y purificada de todo tipo de impureza, incluyendo los pecados y el mal carácter. Se encuentran libres de todo aquello por lo que los seres humanos sienten aversión. Libres del pecado es ciertamente lo que quiere decir dicha aleya; de lo contrario no habría diferencia entre ellos y otros creyentes que se salvaguardaron a sí mismos, como dice el Corán:

﴿إِنَّ الَّذِينَ اتَّقَوْا إِذَا مَسَّهُمْ طَائِفٌ مِّنَ الشَّيْطَانِ تَذَكَّرُوا فَإِذَا هُمْ مُبْصِرُونَ﴾

«Por cierto que los timoratos, cuando alguna tentación satánica les acosa, se acuerdan (de Él), y heles aquí iluminados». [84](#)

Esta aleya muestra que los piadosos no solo no cometen errores deliberadamente, sino que tampoco son seducidos por Satán.

La Doctrina del Mahdi

La creencia en un Salvador que vendrá al final de los tiempos es compartida por la mayoría de las religiones (si no por todas). En el Islam, la idea de un Salvador es presentada muy argumentadamente en la doctrina de *Al-Mahdi* (el Guiado), quien se levantará con bendiciones divinas y llenará la Tierra de justicia después de haber sido llenada de injusticia y opresión. [85](#)

Sintetizando las creencias de todos los musulmanes respecto al Mahdi –que *Al-lâh* apresure su aparición–, Ibn Jaldûn (f. 808 / 1406) escribe:

Debes saber que es un acontecimiento famoso narrado por todos los musulmanes en cada época, el hecho de que necesariamente al final de los tiempos un hombre de la familia del Profeta hará su aparición, fortalecerá el Islam y propagará la justicia; los musulmanes lo seguirán y él obtendrá dominio por sobre los territorios musulmanes. Será llamado Al-Mahdi. [86](#)

La idea de un Salvador o de un buen final para el mundo es indicada en muchos versículos coránicos y hadices islámicos. Por ejemplo, leemos en el Corán:

﴿وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا مِنكُمْ وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَيَسْتَخْلِفَنَّهُمْ فِي الْأَرْضِ كَمَا اسْتَخْلَفَ الَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ وَلَيُمَكِّنَنَّ لَهُمْ دِينَهُمُ الَّذِي ارْتَضَىٰ لَهُمْ وَلَيُبَدِّلَنَّهُم مِّن بَعْدِ خَوْفِهِمْ أَمْنًا يَعْبُدُونَنِي لَا يُشْرِكُونَ بِي شَيْئًا﴾

«Dios prometió, a quienes de vosotros creen y practican el bien, entronizarles en la tierra, como entronizó a sus antepasados; consolidarles su religión que eligió para ellos y mudar su temor en sosiego. ;Que me adoren y no me atribuyan nada! ...» [87](#)

﴿ وَلَقَدْ كَتَبْنَا فِي الزَّبُورِ مِنْ بَعْدِ الذِّكْرِ أَنَّ الْأَرْضَ يَرِثُهَا عِبَادِيَ الصَّالِحُونَ ﴾

«Hemos prescrito en los Salmos, después del Mensaje (La Torá), que la Tierra la heredarán mis siervos meritorios» [88](#)

﴿ وَنُرِيدُ أَنْ نَمُنَّ عَلَى الَّذِينَ اسْتُضِعُوا فِي الْأَرْضِ وَنَجْعَلَهُمْ أَئِمَّةً وَنَجْعَلَهُمُ الْوَارِثِينَ ﴾

«Y quisimos agradecer a los sometidos en la Tierra designándoles imames y les constituimos en herederos (de la misma)» [89](#)

Los siguientes son solo algunos ejemplos de hadices sobre la misma idea del Salvador narrados tanto a través de fuentes sunnitas como shiítas:

1. Dijo el Enviado de Dios (BP):

. « لا تذهب الدنيا حتى يملك العرب رجل من أهل بيتي يواطئ اسمه اسمي » .

“No terminará el mundo hasta que gobierne a los árabes un hombre de la Gente de mi Casa (*Ahlu Baiti*) cuyo nombre será igual que el mío”.

Dijo también:

يلي رجل من أهل بيتي يواطئ اسمه اسمي » قال عاصم وأخبرنا أبو صالح عن أبي هريرة قال « لو لم يبق من » (الدنيا إلا يوم لطول الله ذلك اليوم حتى يلي (الحديث

“Gobernará un hombre de la Gente de mi Casa (*Ahlu Baiti*) cuyo nombre será igual que el mío”.

Dijo ‘Âsim, y nos informó Abû Sâlih, de Abû Hurairah: (El Profeta) dijo: **“Aun si no quedara (de la existencia) del mundo más que un solo día, Dios extenderá ese día hasta que gobierne...”**.[90](#)

2. El Enviado de Dios (BP) dijo también:

. « المهدي منا أهل البيت يصلحه الله في ليلة » .

“Al-Mahdi es de nosotros (los miembros de) la Gente de la Casa (*Ahl-ul Bait*). Dios preparará para él (sus asuntos) en una noche” [91](#)

3. Además, se narró de Umm Salamah que el Profeta (BP) dijo:

. « المهدي من عترتي من ولد فاطمة » .

“El Mahdi será de mi descendencia, de la progenie de Fátima”.⁹²

4. También se narró de Yâbir ibn ‘Abdil-lâh Al-Ansâri que él escuchó al Mensajero de Dios (BP) diciendo:

« لا تزال طائفة من أمتي يقاتلون على الحق ظاهرين إلى يوم القيامة قال فينزل عيسى ابن مريم صلى الله عليه
« وسلم فيقول أميرهم تعال صل لنا فيقول لا إن بعضكم على بعض أمراء تكرمة الله هذه الأمة . » .

“Un grupo de mi comunidad no dejará de luchar por la verdad hasta el Día del Juicio Final”.

Luego dijo: “Entonces Jesús, el hijo de María, descenderá, y su líder le dirá: “¡Ven, dirígenos en la oración!”, y Jesús (P) dirá: “¡No! Ciertamente que entre vosotros fueron dispuestos líderes para los demás, como distinción de Dios para esta comunidad”.⁹³

Está claro que el Mahdi es diferente de Jesús, si bien ambos vendrán en la misma época. Notemos que en el Corán y en otras fuentes islámicas *Al-Masih*, que significa “El ungido, el purificado”, es un título para Jesús. Este título guarda una evidente similitud con el vocablo español “Mesías”, aplicado por los cristianos a Jesús.

Sin embargo, la palabra “Mesías” puede ser utilizada también para hacer referencia al rey esperado y liberador de los judíos, o metafóricamente al líder reconocido o aceptado de algún grupo o causa.

“Mesías” ha sido utilizado en conformidad en algunos escritos en lengua española para hacer referencia también al Mahdi de la creencia islámica, pero esto no debe ser tomado como que Al-Mahdi es *Al-Masih*, vocablo, en la usanza islámica, reservado para Jesús.

Al-Mahdi tendrá una misión universal que comenzará en territorios árabes. Su nombre será el mismo que el del Profeta Muhammad (BP) y será de la progenie de la gran dama *Fátima Az-Zahrâ* (P). La *Shi‘ah* cree que él es el hijo del *Imam Hasan Al-‘Askari*. Nació en el año 255 de la Hégira Lunar.

Su ocultación comenzó en el año 260 HQ. Él todavía está vivo, pero protegido por Dios en un estado de ocultación hasta que estén dadas las condiciones para su reaparición. Algunos sabios sunnitas sostienen lo mismo, pero otros sabios sunnitas creen que él todavía no ha nacido.

El *Seiied Muhsin Al-Amin*, en su “*A‘iân Ash-Shi‘ah*” ha citado trece ejemplos de aquellos sabios sunnitas que han afirmado que el Mahdi es el hijo del Imâm Hasan Al-‘Askari y que ya nació, tales como Muhammad ibn Iûsuf Al-Kan‘î Ash-Shâfi‘î en su *Al-Baiân fi Ajbâr Sâhib Az-Zamân*, y *Kifâiat At-Tâlib fi Manâqib ‘Ali ibn Abi Tâlib*; Nûr-ud Din ‘Ali ibn Muhammad Al-Mâliki, en su *Al-Fusûl Al-Muhimmah fi Ma‘rifat-il A‘immah*, e Ibn Al-‘Yauzi en su famoso *Tadhkirat Al-Jawâss*.

En conclusión, podemos citar la *fatwâh* emitida en La Meca por La Liga del Mundo Islámico (*Râbitât Al-*

‘Ālam Al-Islāmi), el 11 de Octubre de 1976 / 23 de Shawwāl de 1396. La misma declara que más de veinte Compañeros narraron hadices concernientes al Mahdi y brinda una lista de sabios y expertos en Hadiz que han transmitido estas narraciones, así como también de aquellos sabios que han escrito libros sobre Al-Mahdi. Parte de su texto es el siguiente:

Los memorizadores (huffâdz) y expertos en Hadiz han verificado que existen narraciones muy confiables (sahih) y buenas (hasan) entre los hadices relacionados al Mahdi. La mayoría de estos hadices son narrados a través de transmisiones numerosas (mutawâtir). No hay duda de que la condición de esas narraciones es sahih y mutawâtir, que la creencia en Al-Mahdi es necesaria, y que conforma una de las creencias de Ahl As-Sunnah wal Ĵamā’ah. Solo aquellos ignorantes de entre la Sunnah y los innovadores en la doctrina la niegan. [94](#)

[1.](#) Shi’ite Islam, de Yann Richard, p. 5 (resumido).

[2.](#) Una de las fuentes principales de las siguientes discusiones respecto a los principios y prácticas del Islam es “An Introduction to Islam”, por Bashîr Rahîm. Para quien desee ver la versión de este artículo en Internet, puede referirse a www.al-islam.org/begin/index.html [7].

[3.](#) Sûra Fussilat; 41: 42.

[4.](#) Bihâr Al-Anwâr, t. 10, p. 352

[5.](#) Mafâtîh Al-Ĵinân, Súplica Al-Mashlûl.

[6.](#) Sûra Ad-Dâriât; 51: 56.

[7.](#) Sûra Iûnus; 10: 47.

[8.](#) Sûra An-Nahl; 16: 36.

[9.](#) Sûra Al-Ahzâb; 33: 40.

[10.](#) Sûra Al-Gâfir; 40: 78.

[11.](#) Sûra Al-A’lâ; 87: 19.

[12.](#) Sûra An-Nisâ’; 4: 163 y Sûra Al-Isrâ’; 17: 55.

[13.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 87.

[14.](#) Sûra Âli ‘Imrân; 3: 3 y 4.

[15.](#) Sûra Al-An’âm; 6: 91.

[16.](#) Sûra Al-An’âm; 6: 154.

[17.](#) Sûra Al-Mâ’idah; 5: 46.

[18.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 4.

[19.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 285.

[20.](#) Sûra An-Nisâ’; 4: 152.

[21.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 285.

[22.](#) Sûra Al-HaĴy; 22: 1 y 2.

[23.](#) Ibíd., aleyas 6 y 7.

[24.](#) Ibíd., aleya 9.

[25.](#) Sûra Âli ‘Imrân; 3: 185.

[26.](#) Sûra Al-An’âm; 6: 12.

[27.](#) Sûra Al-Mâ’idah; 5: 8.

[28.](#) NahĴ Al-Balâgh.

[29.](#) Mustadrak Al-Hâkim, el Libro de Historia, al final del Libro de Al-Ba’z, t.2, p.615.

[30.](#) Musnad Ahmad, Musnad Ash-ShâmiĴin, Numeración Al-‘Ālamīyah n° 16604 y 16605; Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Ad-Da’awât, 3502 y Sunan Ibn MâĴah, Kitâb Iqâmah As-Salâh wa As-Sunnah fihâ, Numeración Al-‘Ālamīyah n° 1375.

[31.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 154.

- [32.](#) Sûra Âli 'Imrân; 3: 169.
- [33.](#) Sunan Ad-Dârimî, Kitâb Al-Muqaddamah, Numeración Al-'Alamîiah nº 92.
- [34.](#) Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-ÿumu'ah, Numeración Al-'Alamîiah nº 954 y Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-'Alamîiah nº 3434.
- [35.](#) Sûra Sâd; 38: 86.
- [36.](#) Sûra Ash-Shurâ; 42: 23.
- [37.](#) Sûra Sabâ'; 34: 47.
- [38.](#) Sûra Al-Furqân; 25: 57: «Diles: "No os pido por ello otra remuneración más que, quien lo quiera, que tome un sendero hacia su Señor"».
- [39.](#) Sûra Âli 'Imrân; 3: 61.
- [40.](#) Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-'Alamîiah nº 3437 y 3483; Sahîh Muslim, Kitâb Fadâ'il As-Sahâbah, Numeración Al-'Alamîiah nº 4483; Musnad Ahmad, Musnad Al-Madanîin, Numeración Al-'Alamîiah nº 15539 y Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-'Alamîiah nº 3802.
- [41.](#) Ver por ejemplo: Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-'Alamîiah nº 3353. (cf. Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-'Alamîiah nº 3808 y 3828). Se narró también que ella fue la primera entre todas las creyentes. Ver, por ejemplo, Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Isti'dhân, nº 5812; Sahîh Muslim, Kitâb Fadâ'il As-Sahâbah, nº 4487 y 4488 y Sunan Ibn Mâ'jah, Kitâb mâ ya'a fî Al-ÿanâ'iz, nº 161.
- [42.](#) El primer hadîz está en Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-'Alamîiah nº 3701. El segundo está narrado en At-Tirmidhî, Numeración Al-'Alamîiah nº 3708, Sunan Ibn Mâ'jah, Al-Muqaddimah, Numeración Al-'Alamîiah nº 141 y Musnad Ahmad, Musnad Ash-Shâmiin, Numeración Al-'Alamîiah nº 16903.
- [43.](#) Ibîd., Numeración Al-'Alamîiah nº 3805. At-Tirmidhî también narra que entre las mujeres, Fâtimah fue la más amada por el Profeta, y entre los hombres, 'Alî fue el más estimado para él. (Ibîd., nº 3803).
- [44.](#) Sûra Al-A'râf; 7: 157.
- [45.](#) Sûra Muhammad; 47: 2.
- [46.](#) Sûra Al-Fath; 48: 29.
- [47.](#) Sûra At-Taubah; 9: 20.
- [48.](#) Sûra At-Taubah; 9: 101.
- [49.](#) Sûra At-Taubah; 9: 56.
- [50.](#) Ver por ejemplo los versículos del Corán: 9: 48 y 63: 8. Para más detalles referirse a los libros de historia sobre la vida del Enviado de Dios (BP).
- [51.](#) Sûra Al-Munâfiqûn; 63: 4.
- [52.](#) Sûra At-Taubah; 9: 107.
- [53.](#) Sûra Âli 'Imrân; 3: 144.
- [54.](#) Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Ar-Riqâq, Numeración Al-'Alamîiah nº 6097. Ver: Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Ar-Riqâq, Numeración Al-'Alamîiah nº 6096, 6098 y 6104, Kitâb Al-Fitan, 6527 y 6528; Sahîh Muslim, Kitâb Al-Fadâ'il, Numeración Al-'Alamîiah nº 4250 y 4259; Sunan An-Nisâ'i, Kitâb Al-Ifitâh, Numeración Al-'Alamîiah nº 894; Sunan Ibn Mâ'jah, Kitâb Al-Manâsik, Numeración Al-'Alamîiah nº 3048; Musnad Ahmad, Musnad Al-Mukzîrîn min As-Sahâbah, nº 2212, 3547, 3621, 3657, etc.
- [55.](#) Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Ar-Riqâq, Numeración Al-'Alamîiah nº 6090 y 6527; Sahîh Muslim, Kitâb Al-Fadâ'il, nº 4250 y Musnad Ahmad, Musnad Al-Mukzîrîn min As-Sahâbah, nº 3457, 3621, 3672, 3837, 3966, etc.
- [56.](#) Sahîfah As-Saÿyadîyah, Segunda Súplica.
- [57.](#) Sûra Âli 'Imrân; 3: 182. Sûra Al-Anfâl; 8: 51. Sûra Al-Haÿÿ; 22: 10.
- [58.](#) Sûra Fussilat; 41: 46.
- [59.](#) Sûra Qâf; 50: 29.
- [60.](#) Sûra An-Nisâ'; 4: 40.
- [61.](#) Sûra Iûnus; 10: 44.
- [62.](#) Sûra At-Tîn; 95: 8.
- [63.](#) Sûra Al-Anbiâ'; 21: 47.
- [64.](#) Al-Kâfî de Al-Kulainî, t. 1, p. 160.

- [65.](#) Como vimos anteriormente, el Imâm ‘Alî (P) fue el primo y yerno del Profeta (BP) (esposo de la Gran Dama Fátima Az-Zahrâ). Él fue el primer hombre que abrazó el Islam.
- [66.](#) Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Ahkâm, Numeración Al-‘Alamîiah n° 6682. Ver también Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-‘Alamîiah n° 2149; y Musnad Ahmad, Musnad Al-Basrîin, Numeración Al-‘Alamîiah n° 19920. Quraish es la tribu a la cual pertenecían el Profeta y su familia y algunas otras familias de La Meca. Hay hadices diversos que hacen hincapié en el hecho de que aquellos líderes después del Profeta son todos de Quraish. Por ejemplo, hay un capítulo en Sahîh Muslim al respecto. (Kitâb Al-Imârah, Capítulo 1).
- [67.](#) Sahîh Muslim, Kitâb Al-Imârah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3393.
- [68.](#) Ibíd., n° 3394.
- [69.](#) Ibíd., n° 3395, 3396 y 3397; Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3732; Musnad Ahmad, Musnad Al-Basrîin, Numeración Al-‘Alamîiah n° 19936, 20019 y 20032.
- [70.](#) Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3731 y Musnad Ahmad, Musnad Al-Basrîin, Numeración Al-‘Alamîiah n° 19875 y 19901. Hay también muchos hadices que hacen énfasis en el hecho de que mientras permanezcan dos personas sobre la Tierra habrá uno de Quraish para guiarlos. Ver por ejemplo, Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Ahkâm, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3240 y 6607, Sahîh Muslim, Kitâb Al-Imârah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 3392; Musnad Ahmad, Musnad Al-Mukzirîn min As-Sahâbah, Numeración Al-‘Alamîiah n° 4600, 5419 y 5847.
- [71.](#) De acuerdo a Sunan At-Tirmidhî, Numeración Al-‘Alamîiah n° 2152 y Musnad Ahmad, Musnad Al-Ansâr, Numeración Al-‘Alamîiah n° 20910, el Profeta (BP) dijo: “En mi comunidad (ummah) habrá Califato por treinta años y luego habrá reinado”. At-Tirmidhî añade que luego el narrador, llamado Safinah, dijo que los Califatos de Abû Bakr, ‘Umar, ‘Uzmân y ‘Alî duraron treinta años. Sa’îd, quien ha narrado este hadîz de Safinah, dice que él le dijo a Safinah que los Omeyas también se consideraban a sí mismos Califas. Pero Safinah respondió que ellos fueron mentirosos y reyes de la peor clase.
- [72.](#) El término “ma’sûm” deriva de la raíz ‘a-sa-ma. La raíz literalmente significa “guardar, proteger o salvaguardar algo”, por lo tanto, “ma’sûm”, literalmente, significa “una persona que es resguardada o protegida”. Técnicamente “ma’sûm” es quien tiene la cualidad de ‘ismah, esto es, que está exento de cometer pecados o caer en el error”.
- [73.](#) Al-Bagdâdî, Al-Farq bain Al-Firaq, p. 343.
- [74.](#) Al-Hil-lî, Bâb Al-Hâdî ‘Ashar, p. 63.
- [75.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 124.
- [76.](#) Mudzaffar, The Faith of Shi’a Islam, p. 21.
- [77.](#) Ver por ejemplo, ‘Aqâ’id Al-‘Yâ’farîiah, n° 13, por Sheij At-Tûsî (385-460).
- [78.](#) Sura Al-Muzzammil; 73: 5.
- [79.](#) At-Tûsî, Taljîs Al-Muhassal, p. 525.
- [80.](#) Al-lÿi, Al-Mawâqif, p. 262.
- [81.](#) Además de los comentarios y exegesis del Corán, se han escrito obras independientes sobre este tema, tales como Tanzîh Al-Anbiâ’, por Seïied Al-Murtadâ.
- [82.](#) Sura Al-Ahzâb; 33: 21.
- [83.](#) Sura Al-Ahzâb; 33: 33.
- [84.](#) Sura Al-A’râf; 7: 201.
- [85.](#) Hay muchos libros escritos tanto por sabios sunnis como shi’as respecto al Mahdî. Hay por lo menos 35 prominentes sabios sunnitas registrados que han escrito 46 libros exclusivamente sobre el tema. Los que siguen son los nombres de algunos de esos libros: Kitâb Al-Mahdî, de Abû Dâwûd; ‘Alâmât Al-Mahdî, de ‘Yalâl Ad-Dîn As-Suiûtî; Al-Qawl Al-Mujtasar fî ‘Alâmât Al-Mahdî Al-Muntadzar, de Ibn Haÿar; Al-Baiân fî Ajbâr Sâhib Az-Zamân, de Abû ‘Abdîl-lâh ibn Muhammad Iûsuf Al-Kanÿî Ash-Shâfi’î; ‘Iqd Ad-Durar fî Ajbâr Al-Imâm Al-Muntadzar, del Sheij ‘Yamâl Ad-Dîn Iûsuf Ad-Dimashqî; Mahdî Âli Rasûl, de ‘Alî ibn Sultân Muhammad Al-Harawî Al-Hanafî; Manâqib Al-Mahdî, de Al-Hâfidz Abû Nu’aim Al-Isbahânî; Al-Burhân fî ‘Alâmât Mahdî Âjir Az-Zamân, de Al-Muttaqî Al-Hindî; Arba’in Hadîz fî Al-Mahdî, de ‘Abd Al-Âlâ’ Al-Hamadânî, y Ajbâr Al-Mahdî, de Al-Hâfidz Abû Nu’aim. (Ver Shi’a Encyclopedia).
- [86.](#) Ibn Jaldûn, An Introduction to History, pp. 257-258. Cabe hacer notar que Ibn Jaldûn no simpatizaba con la idea del Mahdî, no obstante, al transmitir fielmente la idea, claramente admite que la misma constituye una creencia de todos los

musulmanes.

[87.](#) Sûra An-Nûr; 24: 55.

[88.](#) Sûra Al-Anbiâ'; 21: 105. Leemos expresiones similares en el Antiguo Testamento. Por ejemplo en los Salmos de David, en el Salmo 37, N° 9, 10 y 11 leemos: "... pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la Tierra · Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí · Pero los mansos heredarán la tierra". Luego en el N° 18 leemos: "Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre". Y en el N° 29 dice: "... Los justos heredarán la Tierra".

[89.](#) Sûra Al-Qasas; 28: 5.

[90.](#) Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah n° 2156 y 2157. Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-'Alamîiah n° 3733 y 3734. De acuerdo a Abû Dâwûd, el hadîz terminaba así: "El llenará la Tierra de justicia así como antes habrá sido llenada de injusticia y opresión". Ver también: Musnad Ahmad, Musnad Al-'Asharah Al-Mubash-sharîn bil Ğannah, Numeración Al-'Alamîiah n° 2769.

[91.](#) Sunan ibn Mâyah, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah n° 4075. Musnad Ahmad, Musnad Al-'Asharah Al-Mubash-sharîn bil Ğannah, Numeración Al-'Alamîiah n° 610.

[92.](#) Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-'Alamîiah n° 3735. Ver también: Sunan ibn Mâyah, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah n° 4076.

[93.](#) Sahîh Muslim, Kitâb Al-Imân, Numeración Al-'Alamîiah n° 225 y Musnad Ahmad, Baqî Musnad Al-Mukzîrîn, Numeración Al-'Alamîiah n° 14193 y 14595.

[94.](#) Ver por ejemplo la Introducción de Al-Baiân, por Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, Beirut, 1399 / 1979, pp. 76-79.

Capítulo 4: Prácticas

Los principales actos de adoración obligatorios aceptados tanto por los musulmanes *shias* como por los *sunnis* son:

1. Las Oraciones Diarias

Todo musulmán y musulmana, desde el momento en que llegan a la pubertad (delimitada por la religión), deben realizar cinco oraciones diarias (*as-salât*). Para poder comenzar la oración se debe en primer lugar realizar la ablución (*al-wudû*) en la forma prescripta.

Luego situarse en dirección a La Meca y poner la intención de que está por realizar la oración específica del momento con el fin de aproximarse a Dios. Dicha intención debe ser mantenida todo el tiempo durante la oración. Si alguien al principio o después se olvida de lo que está haciendo, o reza solo por ostentación, o por cualquier otro motivo egoísta, su oración se invalida.

La oración propiamente dicha comienza cuando la persona dice: *Al-lâh-u Akbar* (Dios es el Más Grande). Con esto ingresa al estado formal de la oración en la cual ha de permanecer hasta finalizar la misma. Cada oración está conformada por dos, tres o cuatro unidades o ciclos (*rak'ah*)^{[1](#)}. Cada ciclo está constituido por:

- i. La recitación del capítulo o Sura de Apertura del Corán (*Al-Fâtiḥah*), seguido por otro capítulo o sura como *At-Tawḥid* o *Al-Qadr*. [2](#)
- ii. La inclinación (*ar-rukûʿ*), y la alabanza y glorificación a Dios estando en dicha posición.
- iii. La realización de dos prosternaciones (*as-saḥdah*) y la alabanza y glorificación a Dios.

Las oraciones son concluidas por medio de testimoniar que Dios es Uno y que no tiene asociados, y que Muhammad es Su siervo y Mensajero; de enviar salutations para él y su Familia –todo lo cual es denominado “*at-tashahhud*”–, y por medio de dirigir salutations al Profeta, a todos los siervos correctos y a todo aquel que se encuentra realizando las oraciones –lo cual es denominado “*at-taslim*”.

Las oraciones diarias constituyen la forma más importante de adoración y recuerdo del Señor. Dice el Sagrado Corán:

﴿وَأَقِمِ الصَّلَاةَ إِنَّ الصَّلَاةَ تَنْهَى عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ وَلَذِكْرُ اللَّهِ أَكْبَرُ﴾

«Y realiza la oración. Por cierto que la oración aleja la obscenidad y lo execrable. Y el recuerdo de Dios es mayor».[3](#)

2. El Ayuno

El segundo acto de adoración es el ayuno (*as-sawm*) en el Mes de Ramadán, el noveno mes del calendario islámico. En este mes todo musulmán que ha alcanzado la pubertad se abstiene de comer, beber y de tener actividad sexual desde el amanecer hasta el ocaso.[4](#)

Al igual que cualquier otro acto de adoración, el ayuno debe ser realizado con una intención pura, es decir, debe ser realizado solamente por Dios y para lograr la proximidad a Él. Juntamente con lograr la intimidad con Dios y alcanzar Su satisfacción.

Existen muchos otros beneficios en el ayuno, tales como fortalecer la propia voluntad; recordar a la gente las bendiciones de Dios tales como el alimento del que disfrutaban todos los días y que pueden no apreciar lo suficiente.

Recordarles el hambre y la sed del Día del Juicio; ayudar al pudiente a comprender lo que experimenta el pobre, a fin de despertar en él el sentimiento de benevolencia y cordialidad. Debilitar nuestros apetitos y bajos deseos, y permitir que florezca el entendimiento racional y la conciencia espiritual. En general, el Corán expresa:

﴿يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ﴾

«¡Oh creyentes! Se os ha prescrito el ayuno, tal como fue prescripto a quienes os precedieron, tal vez así le temáis».⁵

3. La Peregrinación a La Meca

Todo musulmán que ha llegado a la pubertad y es capaz física y económicamente, debe realizar la Peregrinación a La Meca (*al-hajj*) aunque sea una vez en su vida en el Mes de *Dhûl Hijjah*, el doceavo mes del calendario islámico.

En La Meca está situada la Mezquita más importante para los musulmanes de todo el mundo, llamada *Masjid Al-Harâm* (La Mezquita Inviolable), en la cual se encuentra la Ka'bah. Todos los musulmanes orientan sus rostros y cuerpos hacia la *Ka'bah* durante sus oraciones.

La Ka'bah es una construcción cúbica y simple construida por el Profeta Abraham (P) y su hijo, el Profeta Ismael (P), sobre los cimientos de lo que originalmente había sido construido por el Profeta Adán (P).

En efecto, la peregrinación a La Meca en gran manera es una reconstrucción simbólica de lo que el Profeta Abraham (P), el monoteísta insigne, realizó en este mismo lugar alrededor de cuatro mil años atrás. Después de un largo viaje, cuando Abraham llega a La Meca, Dios requiere de él hacer las preparaciones para la peregrinación de la gente hacia La Meca. Dice el Sagrado Corán al respecto:

وَإِذْ بَوَّأْنَا لِإِبْرَاهِيمَ مَكَانَ الْبَيْتِ أَنْ لَا تُشْرِكْ بِي شَيْئًا وَطَهِّرْ بَيْتِيَ لِلطَّائِفِينَ وَالْقَائِمِينَ وَالرُّكَّعِ السُّجُودِ * وَأَذِّنْ فِي النَّاسِ بِالْحَجِّ يَأْتُوكَ رِجَالًا وَعَلَى كُلِّ ضَامِرٍ يَأْتِينَ مِنْ كُلِّ فَجٍّ عَمِيقٍ * لِيَشْهَدُوا مَنَافِعَ لَهُمْ وَيَذْكُرُوا اسْمَ اللَّهِ فِي أَيَّامٍ مَعْلُومَاتٍ عَلَى مَا رَزَقَهُمْ مِنْ بَهِيمَةِ الْأَنْعَامِ ﴿١٢٥﴾

«Acuérdete de cuando indicamos a Abraham el sitio de la Casa (la Ka'bah, diciéndole): “¡No me asocies nada y purifica mi Casa para los que la circunvalan, los que permanecen de pie, los que se inclinan y los que se prosternan * y proclama la peregrinación a las gentes y vendrán a ti, de toda apartada comarca, ya a pie, ya sobre macilentos camellos * para presenciar sus beneficios y mencionar el Nombre de Dios en los días consabidos, por lo que les agració en reses de ganado!”»⁶

إِنَّ أَوَّلَ بَيْتٍ وُضِعَ لِلنَّاسِ لَلَّذِي بِبَكَّةَ مُبَارَكًا وَهُدًى لِّلْعَالَمِينَ * فِيهِ آيَاتٌ بَيِّنَاتٌ مَّقَامُ إِبْرَاهِيمَ وَمَنْ دَخَلَهُ كَانَ آمِنًا وَلِلَّهِ عَلَى النَّاسِ حِجُّ الْبَيْتِ مَنِ اسْتَطَاعَ إِلَيْهِ سَبِيلًا وَمَنْ كَفَرَ فَإِنَّ اللَّهَ غَنِيٌّ عَنِ الْعَالَمِينَ ﴿١٢٦﴾

«Sin duda que la primera Casa sagrada erigida para el género humano es la de Bakka (La Meca), donde reside la bendición y es guía de la humanidad * En ella hay signos evidentes: el sitio de Abraham, y quienquiera se refugie en ella estará a salvo. La peregrinación a esta Casa es un

deber para con Dios de todos los seres humanos que están en condiciones de emprenderla; mas quien se niegue a ello, sepa que Dios prescinde de las criaturas».[7](#)

La peregrinación a La Meca está repleta de inolvidables experiencias. Entre ellas, quizás las más destacadas sean el desinterés, la hermandad, la igualdad y la simplicidad. Cada año millones de musulmanes de diferentes continentes dejan sus hogares, sus familias, ocupaciones y todo lo que es querido para ellos y emprenden su viaje hacia La Meca, localizada en el desierto.

Se requiere de todos que estén presentes allí, en los mismos lugares, en el mismo momento, usando todos las mismas ropas y realizando los mismos ritos. El rico y el pobre, el rey y el común de la gente, la nobleza y la plebe, deben todos pararse hombro a hombro y usar dos piezas de vestidura blanca. Esto es algo que todos deben experimentar aunque sea una vez en su vida, y luego tratar de implementar ello en su vida diaria.

4. La Caridad

Dar limosna es altamente recomendado en el Corán y en la tradición islámica, y la recompensa por realizar actos de caridad es enorme. Aún cuando todas las cosas, incluyendo nuestros propios bienes pertenecen a Dios, el Corán presenta el hecho de dar limosna como dar un préstamo a Dios:

﴿ مَنْ ذَا الَّذِي يُقْرِضُ اللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا فَيُضَاعِفَهُ لَهُ ﴾

« ¿Quién será el que haga a Dios un préstamo generoso, de manera que Él se lo duplique...? »[8](#)

Además de las limosnas voluntarias, hay ciertos tipos de limosnas que son obligatorias. Por ejemplo, un tipo de limosna es el *zakât*, un impuesto sobre la riqueza de un pequeño porcentaje (generalmente el 2,5%). Pagar el *zakât* no es un regalo para el pobre, sino que en realidad es un derecho de los mismos que debe ser observado:

﴿ وَفِي أَمْوَالِهِمْ حَقٌّ لِّلسَّائِلِ وَالْمَحْرُومِ ﴾

«Y en sus bienes hay un derecho para el mendigo y el desprovisto».[9](#)

Dijo el Imam ‘Ali (BP):

« إِنَّ اللَّهَ سُبْحَانَهُ فَرَضَ فِي أَمْوَالِ الْأَغْنِيَاءِ أَقْوَاتَ الْفُقَرَاءِ فَمَا جَاعَ فَقِيرٌ إِلَّا بِمَا مَتَّعَ بِهِ غَنِيٌّ . »

“Dios, Glorificado sea, ha fijado el sustento de los indigentes en la riqueza de los ricos. Así, no ha pasado hambre un pobre, sino por lo que le ha negado un rico”.[10](#)

Aquellos cuyas posesiones de ciertas cantidades de trigo, cebada, dátiles, pasas, oro, plata, camellos, vacas y ovejas superan ciertas cantidades, deben pagar el *zakât* sobre una base anual a los menos afortunados de entre sus parientes, huérfanos, necesitados, viajeros que se han quedado sin recursos, etc. El *zakât* debe ser gastado para comida, refugio, educación, salud, orfanatos y otros servicios públicos.

Es digno de hacer notar que en muchos versículos coránicos el pago del *zakât* es mencionado después de las oraciones (*salât*) y como un signo de fe y creencia en Dios. Pagar el *zakât* es un acto de adoración, por lo tanto éste debe ser llevado a cabo por la causa de Dios.

De este modo, el *zakât* no solo ayuda al necesitado y contribuye al establecimiento de la justicia y desarrollo social, sino que también purifica el alma de aquellos que lo pagan, de la avaricia y la codicia. Dice el Corán:

﴿ خُذْ مِنْ أَمْوَالِهِمْ صَدَقَةً تُطَهِّرُهُمْ وَتُزَكِّيهِمْ ﴾

«Toma de sus bienes una limosna que les limpie y purifique» [11](#)

El Jums: Los musulmanes *shias* también creen en otro impuesto obligatorio, llamado *Jums*. En árabe, literalmente la palabra “*jums*” significa “un quinto”. Es un impuesto del 20% del beneficio excedente que gana la persona anualmente. Al final de cada año financiero de la persona, ésta debe pagar el 20% de todas sus ganancias después de restar los gastos del hogar y comerciales^{[12](#)}. La obligación de pagar el *jums* ha sido mencionada en el Sagrado Corán:

﴿ وَاعْلَمُوا أَنَّمَا غَنِمْتُمْ مِنْ شَيْءٍ فَإِنَّ لِلَّهِ خُمُسَهُ وَلِلرَّسُولِ وَلِذِي الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسَاكِينِ وَابْنِ السَّبِيلِ إِن كُنْتُمْ ءَامَنْتُمْ بِاللَّهِ وَمَا أُنْزِلْنَا عَلَىٰ عَبْدِنَا ﴾

«Y sabed que de todo botín que obtengáis, la quinta parte pertenece a Dios, al Mensajero, a sus parientes, a los huérfanos, a los menesterosos y al viajero (que se ha quedado sin recursos), si es que creéis en Dios y en lo que revelamos a nuestro Siervo (Muhammad)» [13](#)

Los musulmanes *sunnis* generalmente creen que este versículo solo se refiere a lo que los musulmanes obtienen cuando ganan una guerra (es decir, el botín) y lo consideran como una forma de *zakât*.

De acuerdo a la jurisprudencia *shi'ah*, la mitad del *jums* pertenece al doceavo Imam, el miembro remanente de la Familia del Profeta y su sucesor; y la otra mitad a los descendientes (“*seiiid*”) pobres del Profeta (BP).

El *jums* debe ser gastado bajo la supervisión de una autoridad religiosa *shi'ah* (*marÿa' taqlid*), es decir, el jurisconsulto religioso que uno sigue en los asuntos de la práctica religiosa. Esto es para asegurarse

que es gastado de una manera que complazca al Imam Mahdi —que *Al-lâh* apresure su aparición.

La parte que pertenece al Imam generalmente es invertida en seminarios islámicos y otros proyectos educativos como la publicación de libros provechosos o la construcción de mezquitas y escuelas.

5. La Lucha por la Causa de Dios

Todo musulmán debe luchar tenazmente y esforzarse por la causa de Dios de diferentes maneras para hacer mejoras en la vida de los seres humanos en general y en su vida individual en particular. Dice el Sagrado Corán:

﴿هُوَ أَنشَأَكُم مِّنَ الْأَرْضِ وَاسْتَعْمَرَكُمْ فِيهَا﴾

«Él fue quien os creó de la tierra y os arraigó en ella» [14](#)

Ser indiferente a las catástrofes humanas o ser ocioso en la vida personal es enormemente reprobado en el Islam. Por otro lado, aquel que trabaja tenazmente para ganar dinero y desembolsarlo en su familia y mejorar sus condiciones de vida es considerado un héroe en la lucha por la causa de Dios, un *muḥāhid*.

Un caso destacado y vital de esta lucha (*ḡihād*) es defender los derechos humanos tales como la libertad y los valores islámicos y humanos tales como la justicia, la dignidad, y la integridad de una nación musulmana. Dice el Corán al respecto:

﴿أُذِنَ لِلَّذِينَ يُقَاتِلُونَ بِأَنَّهُمْ ظَلِمُوا وَإِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ نَصْرِهِمْ لَقَدِيرٌ * الَّذِينَ أُخْرِجُوا مِنْ دِيَارِهِمْ بِغَيْرِ حَقٍّ إِلَّا أَنْ يَقُولُوا﴾
﴿رَبُّنَا اللَّهُ﴾

«Se permitió (la lucha) a los que fueron combatidos, porque fueron tratados injustamente; en verdad, Dios es Poderoso para secundarle * Son quienes fueron expulsados inicualemente de sus hogares, sólo porque dijeron: “¡Nuestro Señor es Dios!”...» [15](#)

﴿وَمَا لَكُمْ لَا تُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَالْمُسْتَضْعَفِينَ مِنَ الرِّجَالِ وَالنِّسَاءِ وَالْوِلْدَانِ الَّذِينَ يَقُولُونَ رَبَّنَا أَخْرِجْنَا مِنْ هَذِهِ﴾
﴿الْقَرْيَةِ الظَّالِمِ أَهْلُهَا وَاجْعَلْ لَّنَا مِن لَّدُنكَ وَلِيًّا وَاجْعَلْ لَّنَا مِن لَّدُنكَ نَصِيرًا﴾

«¿Y qué os impide combatir por la causa de Dios y la de los indefensos; hombres, mujeres y niños que dicen: “¡Oh, Señor nuestro! ¡Sácanos de esta ciudad cuyos habitantes son opresores! ¡Desígnanos de tu parte un protector y desígnanos de tu parte un socorredor!”?» [16](#)

Por supuesto, el *ḡihād* también incluye a casos más personales en los cuales la familia, la propiedad o

la reputación de uno han sido puestas en peligro, usurpadas o dañadas. De acuerdo a los hadices islámicos, quien es matado mientras defendía a su familia o tierra es considerado como un combatiente que es martirizado en el campo de batalla.

El *ḡihād* debe continuar hasta que la causa justa sea obtenida. Dice el Corán:

﴿ وَقَاتِلُوهُمْ حَتَّى لَا تَكُونَ فِتْنَةً وَيَكُونَ الدِّينُ لِلَّهِ ﴾

«Y combatidles hasta que dejen de induciros a apostatar, y prevalezca la religión de Dios» [17](#)

Obviamente, en una escala más grande, siempre ha existido un *ḡihād* real desde los albores de la creación de la humanidad, entre el bien y el mal, la verdad y la falsedad, y entre el partido de Dios y el partido de Satán. Esta batalla más o menos continuará hasta el Fin de los Tiempos en que la Tierra será llenada de justicia y sean distribuidos justamente todos los recursos bajo el Gobierno de *Al-Mahdī* (P).

Ya sea que el *ḡihād* sea llevado a cabo con la pluma, la lengua, un arma o cualquier otro medio, es un acto de adoración, y debe ser llevado a cabo con la más pura intención, es decir, solo por Dios y por sus justas causas. A nadie se le permite luchar o combatir por propósitos materialistas, por gloria personal o de su clan, raza, nación o por alguna causa opresiva tal como ocupar la tierra de otros para volverse más ricos y poderosos.

En efecto, el *ḡihād* primero que todo comienza dentro del alma de un *muḡāhid* (alguien que lucha). Para asegurarse de que puede ganar la batalla externa en contra del mal, debe luchar primero contra sus propios bajos deseos y pasiones mundanas, liberar su propio corazón de cualquier posesión satánica y recuperar la dignidad y honor que Dios, el Altísimo, ha conferido a los seres humanos. Dice el Sagrado Corán a este respecto:

﴿ يَا أَيُّهَا النَّفْسُ الْمُطْمَئِنَّةُ * ارْجِعِي إِلَىٰ رَبِّكِ رَاضِيَةً مَّرْضِيَّةً * فَادْخُلِي فِي عِبَادِي * وَادْخُلِي جَنَّتِي ﴾

« ¡Oh, tú, alma sosegada! ¡Retorna a tu Señor satisfecha y complacida! ¡Entra pues en el número de Mis siervos! ¡Y entra en mi Paraíso!» [18](#)

De acuerdo a un famoso *hadiz*, cierta vez el Profeta *Muhammad* –que la paz y las bendiciones de *Al-lâh* sean con él y su familia– dijo a un grupo de sus compañeros que habían ganado una batalla:

« قدمتم خير مقدم, قدمتم من الجهاد الأصغر إلى الجهاد الأكبر »

“¡Bien hecho! Bienvenida a la gente que ha completado el *ḡihād* menor (*al-ḡihād al-asgar*) y para

quien todavía está pendiente el *ġihād* mayor (*al-ġihād al-akbar*)”.

Sorprendidos, los Compañeros, que habían derrotado al enemigo y estaban preparados para dar la cosa más preciada para ellos, es decir, sus vidas, por defender el Islam, preguntaron: “¿Cuál es el *ġihād* mayor?” El Profeta Muhammad (BP) respondió:

« مجاهدة العبد هواه » .

“Es luchar contra nosotros mismos (o contra nuestras pasiones)”¹⁹

De este modo, resistir contra las propias tentaciones, prohibir a nuestras almas lo errado, y purificarnos a nosotros mismos, es el mayor y el más dificultoso *ġihād*.

Para concluir, refirámonos a algunos de los méritos que poseen aquellos que luchan por la causa de Dios, como lo explica Dios Mismo:

الَّذِينَ ءَامَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ أَكْظَمَ دَرَجَةً عِنْدَ اللَّهِ وَأُولَٰئِكَ هُمُ الْفَائِزُونَ * ﴿٢٠﴾
يُبَشِّرُهُمْ رَبُّهُمْ بِرَحْمَةٍ مِنْهُ وَرِضْوَانٍ وَجَنَّاتٍ لَهُمْ فِيهَا نَعِيمٌ مُّقِيمٌ * خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا إِنَّ اللَّهَ عِنْدَهُ أَجْرٌ عَظِيمٌ

«Los creyentes que emigraron, lucharon con sus bienes y sus personas por la causa de Dios, obtendrán mayor dignidad ante Dios y serán bienaventurados * Su Señor les albricia con Su misericordia, Su complacencia, y jardines donde gozarán de eterno placer, en que morarán eternamente, porque Dios dispone de magníficas recompensas»²⁰

6. Encomendar lo bueno y prohibir lo malo

Encomendar lo bueno (*al-‘amr bi-l ma‘rūf*) y prohibir lo malo (*an-nahi ‘an-il munkar*) son dos actos de adoración que todo musulmán maduro ha de realizar cada vez que sea aplicable. Ningún musulmán puede ser indiferente a lo que sucede en el mundo que lo rodea.

Parte de las responsabilidades sociales de cada individuo musulmán es observar los valores humanos y religiosos, y cada vez que alguno de ellos es pasado por alto o violado deliberadamente, debe aconsejar y orientar a los responsables de dicha contravención hacia la realización del bien y contra la perpetración de actos malos y pecaminosos. Dice el Sagrado Corán:

﴿ وَلَنْ تَكُنْ مِنْكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى الْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَأُولَٰئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾

«Y que surja de entre vosotros una comunidad que encomiende lo bueno y prohíba lo malo; esos serán los triunfadores»²¹

﴿ كُنْتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ ﴾

«**Sois la mejor comunidad que surgió para la gente, encomendáis lo bueno y prohibís lo malo**» [22](#)

﴿ يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُسَارِعُونَ فِي الْخَيْرَاتِ وَأُولَئِكَ مِنَ الصَّالِحِينَ ﴾

«**...Crean en Dios, en el último Día, encomiendan lo bueno, prohíben lo malo y se apresuran a realizar buenas obras; esos se cuentan entre los probos**» [23](#)

﴿ خُذِ الْعَفْوَ وَأْمُرْ بِالْعُرْفِ وَأَعْرِضْ عَنِ الْجَاهِلِينَ ﴾

«**Acepta la excusa, encomienda el bien y huye de los ignaros**» [24](#)

﴿ وَالْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَيُؤْتُونَ الزَّكَاةَ وَيُطِيعُونَ اللَّهَ وَرَسُولَهُ ﴾

«**Los creyentes y las creyentes son protectores unos de otros. Recomiendan el bien, prohíben lo execrable, observan la oración, pagan el diezmo y obedecen a Dios y a su Mensajero...**» [25](#)

﴿ التَّائِبُونَ الْعَابِدُونَ الْحَامِدُونَ السَّائِحُونَ الرَّاكِعُونَ السَّاجِدُونَ الْأَمْرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَالنَّاهُونَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَالْحَافِظُونَ لِحُدُودِ اللَّهِ وَيَشْرِ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

«**A los arrepentidos, adoradores, alabadores (a Dios), peregrinos, los que se inclinan y prosternan (en la oración), que encomiendan el bien, prohíben lo execrable y son custodios de los límites dispuestos por Dios. ¡Da albricias a los creyentes!**» [26](#)

﴿ الَّذِينَ إِنْ مَكَنَاهُمْ فِي الْأَرْضِ أَقَامُوا الصَّلَاةَ وَآتَوُا الزَّكَاةَ وَأَمَرُوا بِالْمَعْرُوفِ وَنَهَوْا عَنِ الْمُنْكَرِ ﴾

«**Son quienes, cuando les damos poderío en la Tierra, observan la oración, pagan el diezmo, encomiendan el bien y prohíben lo execrable...**» [27](#)

1. La oración de la mañana (faḥr), que debe ser realizada entre la alborada y la salida del sol, está constituida por dos ciclos o unidades; las oraciones del mediodía (dzuhr) y de la tarde ('asr) están constituidas por cuatro ciclos, la oración del ocaso (magrib) está constituida por tres ciclos y la de la noche ('ishâ') por cuatro ciclos.
2. En las oraciones de tres y cuatro ciclos, el tercer y cuarto ciclo consisten en la recitación opcional de la Sura de Apertura del Corán (Al-Fâtiḥah) o bien la recitación de un recuerdo (dhikr) específico llamado "at-tasbîḥât al-arba'ah" (las Cuatro

Glorificaciones), y luego la inclinación y las prosternaciones. En estas oraciones la declaración de la Unicidad de Dios y la condición de Enviado de Dios del Profeta Muhammad, y las saluciones a él y su Familia son realizadas tanto en el segundo ciclo como en el último, después de las prosternaciones.

- [3.](#) Sûra Al-‘Ankabût; 29: 45.
- [4.](#) Están exentos varios grupos de gente, tales como los enfermos o los que se encuentran de viaje.
- [5.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 183.
- [6.](#) Sûra Al-Haÿÿ; 22: 26–28.
- [7.](#) Sûra Âli ‘Imrân; 3: 96–97.
- [8.](#) Sûra Al-Hadîd; 57: 11.
- [9.](#) Sûra Ad-Dâriât; 51: 19.
- [10.](#) Nahÿ-ul Balâghah (Las Cimas de la Elocuencia), máxima n° 328.
- [11.](#) Sûra At-Taubah; 9: 103.
- [12.](#) Hay otros casos mencionados en la jurisprudencia Shî‘ah para lo cual es obligatorio pagar el jums. Lo que mencionamos arriba es lo más divulgado.
- [13.](#) Sûra Al-Anfâl; 8: 41.
- [14.](#) Sûra Hûd; 11: 61.
- [15.](#) Sûra Al-Haÿÿ; 22: 39–40.
- [16.](#) Sûra An-Nisâ’; 4: 75.
- [17.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 193.
- [18.](#) Sûra Al-Faÿr; 89: 27–30.
- [19.](#) Ta’rîj Bagdad, t. 13, p. 523; Kitâb Az-Zuhd de Al-Baihaqî, t. 2, p. 165, n° 373.
- [20.](#) Sûra At-Taubah; 9: 20–22.
- [21.](#) Sûra Âal ‘Imrân; 3: 103.
- [22.](#) Sûra Âal ‘Imrân; 3: 110.
- [23.](#) Sûra Âal ‘Imrân; 3: 114.
- [24.](#) Sûra Al-A‘râf; 7: 199.
- [25.](#) Sûra At-Taubah; 9: 71.
- [26.](#) Sûra At-Taubah; 9: 112.
- [27.](#) Sûra Al-Haÿÿ; 22: 41.

Capítulo 5: características generales del islam y el shiísmo

Una manera adecuada de mirar al Islam es considerarlo como un *sistema*. El Islam no es solo un conjunto de creencias y prácticas dispersas, ni un cierto número de formalidades carentes de un espíritu unificador, sino que es un sistema completo revelado por Dios para proporcionar guía y dirección para todos los aspectos de la vida humana, a través de las épocas y bajo diferentes condiciones.

El Islam es un sistema por cuanto posee todos los elementos requeridos para encontrar las necesidades de la humanidad en su universalidad e íntegramente. El Islam claramente ha establecido ideales y los medios teóricos y prácticos requeridos para conseguirlos.

La habilidad del Islam para arreglárselas con una muy amplia gama de desafíos y dificultades en las diferentes épocas, y para hacer continuos progresos bajo diversas condiciones culturales, sociales, económicas y prácticas, sin perder su identidad e integridad, es un buen signo de la notable eficacia del sistema de pensamiento islámico.

Los musulmanes son los primeros en admitir que la razón para este éxito y fuerza yace en el Islam mismo y no en sí mismos o en sus gobernantes. En lo que sigue, me referiré a tres características principales del Islam desde el punto de vista *Shi'ah*, o para expresarlo de otra manera, tres características principales del Islam *Shi'ah*:

La espiritualidad, la racionalidad y la búsqueda de justicia. Naturalmente, hay otras que también deberían ser estudiadas reflexivamente, tales como el dinamismo, el estímulo e incentivo por las artes, las ciencias, y otros aspectos de la civilización y sus alcances.

La Espiritualidad

El Islam impulsa a sus seguidores a ir más allá de los asuntos materiales de la vida cotidiana y escoger, tras la búsqueda, la naturaleza real de la existencia humana y sus relaciones con el mundo oculto y el mundo espiritual. En un fragmento de una poesía atribuida a *Imam 'Ali* (P), se hace hincapié en la grandeza del mundo espiritual que la humanidad esconde en sí misma:

دواؤك فيك وما تبصر ودأؤك منك وما تشعر

وأنت الكتاب المبين الذي بأحرفه يظهر المضمهر

وتزعم أنك جرم صغير وفيك انطوى العالم الأكبر

***La cura está contigo, pero no la ves,
la enfermedad es de ti, pero no estás conciente de ello.
Tú eres el claro libro cuyas letras
hacen manifiesto lo oculto.
¿Piensas acaso que eres un minúsculo cuerpo
siendo que dentro de ti está contenido el gran universo? [1](#)***

Para el Islam, la creencia en la Resurrección y en otro mundo constituye una realidad constante ligada al enfoque personal respecto a esta vida, no algo irrelevante a ello y ubicado en un futuro distante. Aludiendo a ello, dice el Corán:

﴿يَعْلَمُونَ ظَاهِرًا مِّنَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَهُمْ عَنِ الْآخِرَةِ هُمْ غَافِلُونَ﴾

«Conocen lo aparente de la vida mundanal, pero están distraídos acerca de la otra vida» [2](#)

El Corán invita a los seres humanos a investigar el mundo espiritual dentro de sí mismos como una entrada al mundo de la espiritualidad:

﴿سُنُرِهِمْ آيَاتِنَا فِي الْأَفَاقِ وَفِي أَنْفُسِهِمْ حَتَّىٰ يَتَبَيَّنَ لَهُمْ أَنَّهُ الْحَقُّ﴾

«Pronto les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y en sus propias almas, hasta que se les esclarezca que es la Verdad» [3](#)

﴿وَفِي الْأَرْضِ آيَاتٌ لِّلْمُوقِنِينَ * وَفِي أَنْفُسِكُمْ أَفَلَا تُبْصِرُونَ﴾

«Y en la tierra hay maravillas para los persuadidos. Y también las hay en vosotros mismos. ¿No las veis, acaso?» [4](#)

En un famoso *hadiz*, el Profeta Muhammad formula de la siguiente manera la relación existente entre el conocimiento que la persona posee de sí misma y el conocimiento que posee de Dios:

. « من عرف نفسه فقد عرف ربه »

“Quien se conoce a sí mismo conoce a su Señor” [5](#)

En el Sagrado Corán se hace referencia directa al inverso de esta relación, es decir, la relación que existe entre el conocimiento que uno tiene de Dios y el que uno tiene de sí mismo:

﴿وَلَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ نَسُوا اللَّهَ فَأَنْسَاهُمْ أَنْفُسُهُمْ أُولَٰئِكَ هُمُ الْفَاسِقُونَ﴾

«Y no seáis como quienes se olvidan de Dios, y Dios les hace olvidarse de sí mismos. ¡Estos serán los depravados!» [6](#)

Por lo tanto, el conocimiento respecto al ser máspreciado de acuerdo a cualquier religión, esto es, Dios, está vinculado al conocimiento que uno posee de su propia realidad, que no puede ser identificada de ninguna manera con el aspecto físico de la humanidad, el cuerpo.[7](#)

También debe hacerse notar que el mero conocimiento de uno mismo no es suficiente. Habiendo conocido la realidad del “yo”, se debe cuidarlo por medio de educarlo, entrenarlo y purificarlo. El

proceso para cultivar la espiritualidad puede ser resumido de la siguiente manera:

1. Atención de sí mismo (en contraste con la negligencia y la inmersión en la vida material).
2. Conocerse a sí mismo, incluyendo su realidad, facultades, potencialidades y lo que lo beneficia o daña.
3. Cuidar de sí mismo.[8](#)

El proceso de cuidar de sí mismo supone:

- a. La adquisición de apropiadas creencias y fe.
- b. Refrenarse de los actos malos y realizar actos de piedad.
- c. Adquirir buenas cualidades y eliminar las malas.
- d. Continuar el viaje espiritual hasta convertirse en un verdadero siervo que encuentra a su Señor.[9](#)

Basado en las enseñanzas del Corán y los hadices del Profeta Muhammad (BP) y su purificada familia, el Islam posee una muy rica herencia de espiritualidad construida alrededor de los elementos antes mencionados. Todo el que desea familiarizarse con la espiritualidad islámica debe también saber que el Islam es un sistema desarrollado que comprende todos los aspectos de la vida.

En el mismo todo es planeado con el fin de servir a la espiritualidad del hombre y para facilitar su proximidad a Dios, desde las prácticas religiosas tales como la oración y el ayuno, hasta el sistema social, tales como la economía, la política y las leyes judiciales. Presentaremos ahora un número de ejemplos de los dichos y súplicas del Profeta y su purificada familia respecto a los frutos del viaje espiritual, el proceso de lograr la cercanía y el encuentro con Dios. [10](#)

Completo apoyo por parte de Dios

En un famoso *hadiz*, el Profeta (BP) informa que él preguntó a Dios sobre el status de los creyentes, y la respuesta de Dios incluía lo siguiente:

وَمَا يَتَقَرَّبُ إِلَيَّ عَبْدٌ مِنْ عِبَادِي بِشَيْءٍ أَحَبَّ إِلَيَّ مِمَّا افْتَرَضْتُ عَلَيْهِ وَإِنَّهُ لَيَتَقَرَّبُ إِلَيَّ بِالنَّافِلَةِ حَتَّى أُحِبَّهُ فَإِذَا
أَحْبَبْتُهُ كُنْتُ إِذَا سَمِعَهُ الَّذِي يَسْمَعُ بِهِ وَبَصَرَهُ الَّذِي يُبْصِرُ بِهِ وَلِسَانَهُ الَّذِي يَنْطِقُ بِهِ وَيَدَهُ الَّتِي يَبْطِشُ بِهَا إِنْ دَعَانِي
« أُحِبُّهُ وَإِنْ سَأَلَنِي أُعْطِيَهُ » .

“Ninguno de Mis siervos busca proximidad hacia Mí por medio de algo que Me sea más querido que las cosas que Yo he dispuesto como *wāyib* (obligatorio) para él. Luego, con la realización de las *nawâfil* (los actos recomendables), continuamente logra proximidad hacia Mí, hasta que Yo lo

amo. Cuando Yo lo amo, Soy el oído con el que escucha, los ojos con los que ve, la lengua con la que habla y la mano con la que ase. Si Me invoca, le respondo, y si requiere algo de Mí, se lo concedo” [11](#)

Conocimiento Perfecto

Hay muchos hadices que indican que una de las consecuencias de haber logrado cercanía espiritual a Dios es ser agraciado con gran conocimiento de las realidades del mundo, incluyendo muchos misterios que jamás pueden ser conocidos a través de los métodos ordinarios de enseñanza y aprendizaje. Nuevamente el Profeta (P) informa que Dios dice respecto a los siervos que han alcanzado la proximidad a Él:

« فإذا أحببني أحببته وأفتح عين قلبي إلى جلالتي ولا أخفي عليه خاصة خلقي وأناجيهِ في ظلم الليل ونور النهار حتى . « ينقطع حديثه مع المخلوقين ومجالسته معهم وأسمعه كلامي وكلام ملائكتي وأعرفه السر الذي سترته عن خلقي

“Yo lo amaré cuando Me ame y abriré su ojo interior hacia Mi Gloria y Grandeza, y no ocultaré de él (el conocimiento de) lo selecto de Mi creación. En la oscuridad de la noche y en la luz del día, le diré secretos, a fin de que corte sus conversaciones y reuniones con las criaturas. Haré que pueda escuchar Mis palabras y las palabras de Mis ángeles y le haré conocer el secreto que he ocultado de Mi creación”. [12](#)

Exclusiva Devoción a Dios

Estar separado de cualquier otra cosa que Dios, significa liberarse de cualquier forma de confianza en otra cosa que Dios, y ver todas las cosas como Su signo y como una manifestación de Su Poder y Gracia. Los verdaderos siervos de Dios viven dentro de la sociedad en tanto permanecen totalmente atentos a Dios, y lo recuerdan continuamente. El Corán elogia a un grupo de gente:

﴿ رَجَالٌ لَا تُلْهِهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَنْ ذِكْرِ اللَّهِ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ وَإِيتَاءِ الزَّكَاةِ ﴾

«Hombres a quienes no distrae el comercio ni la venta del recuerdo de Dios, ni de la observancia de la oración ni el pago del azaque» [13](#)

El Imam ‘Ali (P) y otros miembros de la familia del Profeta invocaron a Dios diciendo:

« إلهي هب لي كمال الانقطاع إليك وأنر أبصار قلوبنا بضياء نظرها إليك حتى تخرق أبصار القلوب حجب النور . « فتصل إلى معدن العظمة وتصير أرواحنا معلقة بعز قدسك

“¡Dios mío! Hazme cortar completamente con todo excepto Tú, e ilumina la visión de nuestros corazones con el esplendor de mirarte a Ti, hasta que la visión de nuestros corazones penetre los velos de luz y llegue a la Fuente de la majestuosidad y nuestro espíritu sea suspendido en la gloria de Tu Grandeza”. [14](#)

Entrada al reino de luz

Los hadices mencionados y muchos otros hacen referencia al hecho de que uno de los resultados de progresar en el viaje espiritual es la eliminación de la oscuridad y el ingreso al reino de luz. Este hecho se ve claramente expresado en el Corán. [15](#)

Inmenso amor por Dios

El gnóstico no es aquel que ama a Dios; más bien es quien ama a Dios solamente, puesto que su amor u odio por algo más, es solo por Dios. Él quiere y desea solo lo que su Amado quiere y desea. No tiene otra voluntad o deseo más que Él. Su amor gnóstico por Dios impregna su amor por algo más [16](#). Dice el Imam As-Sâdiq (P):

. « ان القلب السليم الذي يلقي ربه و ليس فيه أحد غيره »

“Ciertamente que el corazón puro es el que encuentra a su Señor en tanto se encuentra libre de algo más” [17](#)

Nada menos que llegar a Dios puede satisfacer al viajero espiritual. Dice el Sagrado Corán:

﴿ أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ ﴾

« ¿No es acaso cierto que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones...? » [18](#)

Dice Imam ‘Ali ibn Husein (P):

« وغلتي لا يبردها إلا وصلك ، ولوعتي لا يطفئها إلا لقاءك ، وشوقي إليك لا يبله إلا النظر إلى وجهك ، وقراري لا يقر «
. « دون دنوي منك »

“Nada aplacará mi ardiente sed, sino llegar a Ti, ni mitigará mi fervor sino encontrarte a Ti, ni se satisfará mi pasión sino por medio de contemplar Tu Faz, y mi situación no estará firme sin la cercanía a Ti” [19](#)

Testimoniar a Dios en todas las cosas

El gnóstico es aquel que testimonia a Dios en todas las cosas. Dice el *Imam Husein* (P):

إِلَهِي عِلِمْتُ بِإِخْتِلَافِ الْأَثَارِ ، وَتَنَقُّلاتِ الْأَطْوَارِ ، أَنَّ مُرَادَكَ مِنِّي أَنْ تَتَعَرَّفَ إِلَيَّ فِي كُلِّ شَيْءٍ ، حَتَّى لَا أَجْهَلَكَ فِي شَيْءٍ .

“¡Dios mío! A través de la variedad de los signos (en el mundo de la existencia) y los cambios en los estados y las condiciones, me percaté de que el propósito de presentarte a Mí en todas las cosas, es que yo no Te ignore en nada” [20](#)

Dice el *Imam ‘Ali* (P):

« إِنِّي مَا رَأَيْتُ شَيْئًا إِلَّا وَرَأَيْتُ اللَّهَ مَعَهُ وَقَبْلَهُ وَبَعْدَهُ . »

“No he visto nada sin ver a Dios con Él, antes, y después de Él” [21](#)

Es obvio que la visión en cuestión, en cuanto a Dios, el Todopoderoso, es infinitamente exaltada y se encuentra más allá del alcance del ojo físico. La *Shi‘ah* unánimemente cree que Dios no puede ser visto por el ojo físico, ni en este mundo ni en el más allá.

La exposición precedente demuestra que la espiritualidad islámica está perfectamente centrada en Dios. El valor del ser humano –el tema de este viaje y lo mejor de la creación de Dios– es definido por el lugar que él ocupa en el sendero hacia Dios, por el grado en el que está, distante de Él o cerca de Él.

La Súplica

Una de las manifestaciones de la espiritualidad en el Islam *Shi‘ah* es la súplica (*du‘á*), una práctica muy enfatizada en el Sagrado Corán y en los hadices del Profeta y su purificada familia. Por ejemplo, dice el Corán:

﴿ قُلْ مَا يَعْذُوبُكُمْ بِكُمْ رَبِّي لَوْلَا دُعَاؤُكُمْ ﴾

«Diles: “Mi Señor no se preocupa por vosotros si no es por vuestra súplica...”» [22](#)

﴿ وَإِذَا سَأَلَكَ عِبَادِي عَنِّي فَإِنِّي قَرِيبٌ أُجِيبُ دَعْوَةَ الدَّاعِ إِذَا دَعَانِ ﴾

«Cuando mis siervos te pregunten por Mí, diles que estoy cerca y exaudiré al ruego del

deprecante cuando se dirija a Mí» [23](#)

﴿ اَدْعُونِي اَسْتَجِبْ لَكُمْ ﴾

« ¡Invocadme que os exaudiré! » [24](#)

El Profeta Muhammad (BP) dijo:

«الدعاء سلاح المؤمن وعمود الدين ونور السماوات والأرض» .

“La súplica es el arma del creyente, el pilar de la fe y la luz de los Cielos y la Tierra” [25](#)

Los Imames de Ahl-ul Bait (P) dijeron:

« أفضل العباداة الدعاء » .

“La mejor clase de adoración es la súplica” [26](#)

« الدُّعَاءُ مُخُّ الْعِبَادَةِ »

“La súplica es el núcleo de la adoración” [27](#)

«عليك بالدعاء فإنه شفاء من كل داء»

“Suplica, que ciertamente que la súplica es la cura para todo tipo de enfermedades” [28](#)

Muchos dichos de la Familia del Profeta (BP) tratan diferentes aspectos de la súplica, tales como su significado y propósito, las instrucciones sobre cómo y cuándo hacer súplicas, y los obstáculos que impiden que las súplicas sean respondidas.

Además, hay muchos textos de súplicas breves y extensos transmitidos de los Imames de la Familia del Profeta (BP) contenidos en las fuentes *shias*. A su vez los sabios *shias* han escrito muchos volúmenes a manera de comentario a dichos textos.

La compilación más famosa de súplicas en el Islam como un todo es *As-Sahifah As-Sayyadiah*, compuesta por el Imam ‘Ali ibn Al-Husein.[29](#) Este libro es una obra maestra de espiritualidad islámica que incluye también realidades teológicas, filosóficas y psicológicas profundas.[30](#)

Lo que ha dado más relevancia a este libro es que todas estas súplicas pertenecen a una de las épocas

más cruciales de la historia de los albores del Islam, es decir, el período que siguió al martirio del Imam Husein, el nieto del Profeta, y de setenta y dos miembros de su familia y compañeros.

El Imam *‘Ali ibn Al-Husein* (el hijo del Imam, también conocido como *Zain Al-‘Âbidin*, “el ornamento de los adoradores”), había estado muy gravemente enfermo durante los eventos en Karbalâ’ (en el año 61 HQ) y fue tomado prisionero junto con Zeinab, la nieta del Profeta, y otras mujeres y niños de su familia.

Desde su posterior liberación hasta el final de su vida, o más precisamente, hasta su martirio, el Imam (P) y sus seguidores estuvieron sujetos a confinamiento y vigilancia. Bajo tales circunstancias, la composición de textos de súplica sirvió como medio apropiado para comunicar las puras enseñanzas y espiritualidad del Islam.

Se puede observar nuevamente cómo la espiritualidad en el Islam está entrelazada con las responsabilidades sociales; un verdadero musulmán en sus momentos más privados de oración no puede ignorar lo que está sucediendo a su alrededor o pasar por alto sus responsabilidades sociales.

La Racionalidad

Uno de los más importantes temas en los estudios religiosos y en la filosofía de la religión es definir el rol de la razón y su relación con la Revelación. Como hemos visto, el Islam considera a la razón como una de las mayores bendiciones con las que Dios agració a los seres humanos. Es por medio del intelecto que nos entendemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea.

Es por medio de la razón que nos percatamos de la necesidad de investigar nuestro origen y a Aquel que nos ha creado. Si no tenemos intelecto, no seríamos responsables de nuestros actos o creencias. En el Islam *Shi‘ah* en particular, siempre se ha puesto gran énfasis en el intelecto y en las ciencias racionales. Este énfasis deriva del Corán y de las tradiciones del Profeta (BP) y los Imames de su Familia. Dice el Corán en varios versículos:

﴿إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ يَعْقِلُونَ﴾

«Ciertamente que en esto hay signos para gente que razona» [31](#)

El Corán también condena más de una vez a aquellos que no piensan o no utilizan su intelecto. Las dos siguientes tradiciones, escogidas del gran número de hadices disponibles sobre el tema, muestran el lugar que ocupa el intelecto en la creencia *shi‘ah*. Dice el *Iman As-Sâdiq*:

« مَنْ كَانَ عَاقِلًا كَانَ لَهُ دِينٌ وَ مَنْ كَانَ لَهُ دِينٌ دَخَلَ الْجَنَّةَ » .

“Todo aquel que posee intelecto posee fe y todo aquel que posee fe ingresará al Paraíso” [32](#)

Con la razón uno llega a comprender la verdad, a creer en el Islam y a seguir las enseñanzas del Profeta (BP), y consecuentemente podrá ingresar al Paraíso. En un sutil *hadiz* dirigido a uno de sus compañeros, *Hishâm ibn Hakam*, el Imam *Mûsa Al-Kâdzim* (P) dice:

إِنَّ اللَّهَ تَبَارَكَ وَتَعَالَى أَكْمَلَ لِلنَّاسِ الْحُجَجَ بِالْعُقُولِ وَ نَصَرَ النَّبِيِّينَ بِالْبَيِّنَاتِ وَ دَلَّهُمْ عَلَى رُبُوبِيَّتِهِ بِالْأَدِلَّةِ فَقَالَ ﴿ وَ إِلَهُكُمْ إِلَهٌ وَاحِدٌ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الرَّحْمَنُ الرَّحِيمُ إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَ الْأَرْضِ وَ اخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَ النَّهَارِ وَ الْفُلْكِ الَّتِي تَجْرِي فِي الْبَحْرِ بِمَا يَنْفَعُ النَّاسَ وَ مَا أَنْزَلَ اللَّهُ مِنَ السَّمَاءِ مِنْ مَاءٍ فَأَحْيَا بِهِ الْأَرْضَ بَعْدَ مَوْتِهَا وَ بَثَّ فِيهَا مِنْ كُلِّ دَابَّةٍ وَ تَصْرِيفِ الرِّيَّاحِ وَ السَّحَابِ الْمُسَخَّرِ بَيْنَ السَّمَاءِ وَ الْأَرْضِ لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَعْقِلُونَ ﴾ ... قَدْ جَعَلَ اللَّهُ ذَلِكَ دَلِيلًا عَلَى . ﴿ مَعْرِفَتِهِ بِأَنَّ لَهُمْ مُدِيرًا فَقَالَ ﴾ ... إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَعْقِلُونَ

“Con el intelecto Dios, Bendito y Exaltado sea, ha completado Su prueba para la gente, ha auxiliado a Sus profetas con la (buena) expresión y ha mostrado (a las personas) Su Señorío a través de los indicios”. Luego (el Imam) dijo: «Vuestro Dios es el Dios Único, no hay divinidad sino Él, el Compasivo, el Misericordioso... Ciertamente que en la creación de los cielos y de la tierra y en la alteración de los días y las noches, en los barcos que navegan en el mar, de lo cual se beneficia la gente, en la lluvia que Dios hace descender desde el cielo para vivificar la tierra después de muerta, y todas las clases de animales que Dios ha diseminado sobre ella, y también en el movimiento de los vientos y las nubes que Dios ha mantenido entre la tierra y el cielo, en todo esto hay signos para aquellos que reflexionan»³³.. (Luego el Imam dijo:) “Al·lâh ha dispuesto esos signos como una prueba para hacer saber a la gente que los mismos poseen un Administrador (que dispone todo para ellos y que dirige todas las cosas). Es así que Dios dice: «Ciertamente que en ello hay signos para aquellos que razonan»³⁴

Se hicieron muchas otras referencias al Corán en esta narración, que muestran que Dios en Su Mensaje final considera al intelecto como el único medio a través del cual los seres humanos se vuelven responsables y llegan a comprender la verdad.

Todas las cuestiones en el Día del Juicio son proporcionales a la capacidad racional de la gente. Aquellos a quienes se les ha otorgado mayor inteligencia serán cuestionados más profundamente que la gente común.

Una de las funciones claves del intelecto es dirigirnos hacia la verdad de la religión. La *Shi'ah* cree que el ejercicio de la razón es el único camino por el que una persona puede llegar a comprender que Dios existe, que Él ha enviado ciertas personas como Sus Mensajeros, y que la Resurrección tomará lugar.

En efecto, es obligatorio para cada musulmán examinar y cuestionar sus creencias hasta lograr la certeza, y ser capaz de sostener sus creencias con argumentos lógicos válidos. No se les permite a los musulmanes decir que creen en Dios por ninguna razón en particular, o llamarse a sí mismos musulmanes simplemente porque sus padres lo son, o porque nacieron en el seno de una comunidad islámica.

La fe es cuestión de razonamiento, no de imitación. Se les aconseja a todos afianzar su fe con argumentos lógicos. De esta manera, pueden confiar completamente en su creencia, y nada puede hacerlos vacilar.

Otro tema que surge en relación con la función de la razón es el hecho de comprender lo moralmente bueno y malo, o lo que es correcto y errado.³⁵ Éste ha sido un importante tópico de interés para todas las tradiciones religiosas, especialmente el Cristianismo y el Islam.

De acuerdo a la “Teoría del Orden Divino”, “el bien” o “lo moralmente correcto” significa “lo ordenado por Dios”, y “el mal” o “lo moralmente incorrecto” significa “lo prohibido por Dios”.³⁶ Por otra parte, algunos teólogos han sostenido también un enfoque racional de la ética.

Creieron que existe un criterio independiente de lo bueno y lo malo que puede ser inferido por nuestra razón. En otras palabras, el creyente devoto no tiene un acceso exclusivo a la verdad moral; Dios ha hecho a todas las personas racionales. Tanto para el creyente como para el que no lo es, hacer un juicio moral razonable es cuestión de escuchar a la razón y seguirla.

Las órdenes de Dios no son arbitrarias y nosotros podemos ejercitar los métodos racionales para descubrir las normas morales. Entre los teólogos musulmanes, los *Ash‘aritas* sostuvieron la primera opinión, y los *Mu‘tazilitas* y la *Shi‘ah* sostuvieron la segunda.³⁷

De acuerdo a los *ash‘aritas*, todos los valores son determinados por la voluntad de Dios, y los conceptos morales tales como “El bien” y “Lo correcto” no tienen otro significado más que “Aquello que Dios desea” o “Lo que es ordenado por Dios”.

Las palabras “bien” y “correcto” no poseen sentido objetivo. Empero, según los *shias* y los *mu‘tazilitas*, valores tales como la justicia y la bondad poseen una existencia real independiente de la voluntad, incluso la de Dios, desde que los valores son objetivos.

Sobre la base de ello, surgió otra controversia concerniente a la cuestión de si el bien y el mal son percibidos racionalmente (*al-husn wal qubh al-aqliân*) o a través de la Revelación. Los *shias* y los *mu‘tazilitas* sostienen que el bien y el mal son objetivos y por lo tanto pueden ser conocidos racionalmente. ‘*Al-lâmah Al-Hil-li*, un gran sabio *shi‘ah*, en su comentario al libro *Al-lâqût* de *An-Nawbajti*, escribe:

El principio al cual están supeditados los problemas relacionados a la justicia es que Dios es Sapientísimo; Él nunca comete una mala acción, ni falla al realizar alguna acción obligatoria (wâ‘ib). Cuando este principio es probado, las cuestiones concernientes a la justicia, tales como lo bueno de la obligación (taklif), la necesidad de la gracia (lutf) y sus semejantes, son construidas sobre él. Y desde que el principio depende del conocimiento del bien y el mal y su racionalidad, el autor (es decir, An-Nawbajti) comenzó su discusión con éstos.³⁸

En otra parte escribe:

Los Imamitas y sus seguidores, los Mu'tazilitas, creen que lo bueno y lo malo de algunas acciones son conocidos por la razón evidentemente, tales como nuestro conocimiento de la bondad o el beneficio de decir la verdad, o lo malo de las mentiras perjudiciales, de lo cual ninguna persona razonable duda, y su certeza respecto a esto no es más débil que su certeza respecto a la necesidad que un ser contingente (en su existencia) tiene de una causa, o la igualdad de dos cosas, al ser cada una igual a una tercera. Ellos creen que hay algunas acciones de las cuales lo bueno y lo malo puede ser percibido a través de la reflexión, tales como lo bueno de decir la verdad aunque sea perjudicial y lo malo de las mentiras aunque éstas sean convenientes, y finalmente que hay algunas acciones sobre las cuales la razón es incapaz de emitir un juicio, y su beneficio o perjuicio deben ser determinados por la ley religiosa (shar'), tales como (cómo realizar) actos de adoración. [39](#)

Por otra parte, los Ash'aritas niegan la racionalidad de lo bueno y lo malo por completo. Shahrestâni en su *Al-Milal wa An-Nihal*, describe la opinión de los mismos de la siguiente manera:

*Se deben aprender todas las obligaciones de la Revelación. El intelecto (al-'aql) no hace nada obligatorio y no hace que nada merezca ser considerado bueno o malo. Así, conocer a Dios se torna posible a través de la razón y obligatorio (wâ'yib) a través de la transmisión basada en la revelación (sam'). Dios, el Elevadísimo, escribe: «**Jamás castigamos a un pueblo sin antes haberle enviado un Mensajero**».* [40](#) *Similarmente, la gratitud al Otorgador de las bendiciones, recompensar al obediente y castigar al desobediente se tornan obligatorios (wâ'yib) por Revelación, no por la razón.* [41](#)

En contraste, la *Shi'ah* y los *Mu'tazilitas* han argumentado que se nos ha otorgado el poder de comprender lo que es bueno y lo que es malo. Incluso aquellos que no creen en ninguna religión comprenden al menos los valores morales básicos y son, por consiguiente, moralmente responsables.

Si lo bueno y lo malo hubiesen sido determinados solamente por la religión y no concebibles a través de la razón, los incrédulos no los reconocerían hoy, o antes de haber estado al corriente de la Revelación. Pero sabemos que existen muchos valores y principios morales compartidos por creyentes y ateos.

'Abd Al-Ŷabbâr, un gran teólogo Mu'tazilita, dice: **“Cualquier persona en su juicio conoce sus obligaciones aún cuando no sepa que existe un Comendador y Prohibidor”** [42](#)

La *Shi'ah* y los *Mu'tazilitas* han argumentado también que si no hubiésemos tenido tal comprensión independiente, no podríamos juzgar la veracidad de las afirmaciones hechas por los profetas, porque uno podría pensar que es posible para Dios otorgar poderes milagrosos a falsos profetas.

Es nuestra razón la que nos dice que descarriar a la gente es incorrecto y que Dios, el Sabio, el Misericordioso, Cuya existencia se ha demostrado racionalmente, es conocido como Aquel que nunca hace algo incorrecto. Sería un círculo vicioso decir a aquellos que todavía no han encontrado la verdad

de la religión que Dios jamás engaña porque Él Mismo o el Corán han proclamado que éste es el caso.

El Corán mismo en realidad da a entender en muchas expresiones que el conocimiento de lo que es obligatorio, bueno, y malo es accesible a todos.

﴿إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالْإِحْسَانِ وَإِيتَاءِ ذِي الْقُرْبَىٰ وَيَنْهَىٰ عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ وَالْبَغْيِ يَعِظُكُمْ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ﴾

«Por cierto que Dios preceptúa la justicia, la caridad y la liberalidad para con los parientes, y veda la obscenidad, lo ilícito y la iniquidad...» [43](#)

Estas virtudes y vicios deben haber sido reconocidos como tal antes de la Revelación. La objetividad de los valores éticos es afirmada a través del Corán. Por ejemplo, las reiteradas órdenes de Dios respecto a hacer lo que es correcto estarían vacías de fuerza y espíritu si todo lo que ello significara fuese “haz lo que Él te ordena hacer”.

Sería aún más difícil sacar algún sentido de las declaraciones sobre que Dios es siempre Justo con Sus siervos, suponiendo que “Justo” signifique “ordenado por Dios”.

Naturalmente, ninguno de éstos significa que los seres humanos no necesiten de la guía religiosa, sino que el argumento es que, a fin de que se beneficien completamente de la guía religiosa, los seres humanos han sido dotados con el intelecto, y es solo cuando ellos son reflexivos y racionales que pueden comprender la Revelación.

La verdad de la religión y los principios de moralidad son comprendidos por la razón, pero hay mucho más por aprender de la Revelación. De acuerdo a los pensadores *shías*, la religión puede proveernos con una más detallada y abarcadora valoración de la moralidad, y, lo que es más, nos motiva a observar los requerimientos morales.

Respecto al lugar que ocupan las ciencias intelectivas entre la *Shi'ah*, Yann Richard escribe:

Hoy, no obstante, una de las originalidades del Islam Shi'ah es reconocer que la especulación metafísica y el discurso filosófico ocupan un lugar determinado en el conocimiento religioso. El Centro para Estudios Teológicos (Hauzah 'Ilmiyah) de Qom es, ciertamente, el único lugar de estudios islámicos en el mundo donde uno se atreve a hacer comentarios sobre los tratados filosóficos de Aristóteles o Avicena, y donde la tradición filosófica post-platónica ha permanecido viva. El Aiatul-lâh Jomeini fue conocido en Qom en los comienzos de la década de los '50 por su curso de Filosofía. [44](#)

Sobre la continuidad y desarrollo de la tradición filosófica, S. M. H. Tabâtabâ'i (1892 – 1981), quien fue el maestro contemporáneo de Filosofía Islámica más célebre, escribe:

Del mismo modo que desde el comienzo el Shiísmo jugó un efectivo rol en la formación del

pensamiento filosófico islámico, fue también un factor principal en el posterior desarrollo y propagación de la Filosofía y las Ciencias Islámicas... De la misma manera, en cuanto al resto de las ciencias intelectuales, surgieron muchas figuras sobresalientes tales como Nâsir Ad-Din At-Tûsi (quien fue tanto filósofo como matemático) y Birÿandi, quien también sobresalió como matemático.

Todas las ciencias, particularmente la Metafísica o la Teosofía (falsafe-ie ilâhi o hekmat-e ilâhi), hicieron importantes avances gracias al infatigable esfuerzo de los sabios shias. Este hecho puede inferirse si comparamos las obras de Nâsir Ad-Din At-Tûsi, Shams Ad-Din Turkah, Mir Dâmâd, y Sadr Ad-Din Shirâzi, con los escritos de quienes vinieron después de ellos.[45](#)

La Búsqueda de Justicia

Uno de las principales dogmas del Islam *Shi'ah* es la justicia. Dios es Justo y nunca hace nada injusto o contrario al criterio de justicia. La Justicia Divina es inferida por la razón y confirmada por la Revelación. Dice el Corán:

﴿وَنَضَعُ الْمَوَازِينَ الْقِسْطَ لِيَوْمِ الْقِيَامَةِ فَلَا تُظْلَمُ نَفْسٌ شَيْئًا﴾

«E instalaremos las balanzas justicieras para el día del Juicio Final. Nadie será defraudado en lo más mínimo...» [46](#)

Dios trata a los seres humanos con justicia y requiere de ellos que se traten entre sí justamente y establezcan la justicia en la sociedad. Este tema de la Justicia Divina no es meramente teológico, puesto que posee implicaciones prácticas claras y significantes. Todos los profetas fueron enviados para establecer la justicia social:

﴿لَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلَنَا بِالْبَيِّنَاتِ وَأَنْزَلْنَا مَعَهُمُ الْكِتَابَ وَالْمِيزَانَ لِيَقُومَ النَّاسُ بِالْقِسْطِ﴾

«Hemos enviado nuestros Mensajeros con las evidencias; e hicimos descender con ellos el Libro y la balanza para que los hombres observen la justicia...» [47](#)

﴿اللَّهُ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالْإِحْسَانِ وَإِيتَاءِ ذِي الْقُرْبَى﴾

«Por cierto que Dios preceptúa la justicia, la caridad y la liberalidad para con los parientes...» [48](#)

Es un deber de todos implementar la justicia tanto en su vida individual como social. Un musulmán es quien es justo consigo mismo,[49](#) con su esposa e hijos[50](#) y con todo el mundo, incluyendo sus enemigos[51](#). De acuerdo a la jurisprudencia *shi'ah*, hay muchas posiciones religiosas o socio-políticas

que ostentan una situación jerárquica en las que se requiere el hecho de “ser justos”.

Por ejemplo, aquellos que conducen las oraciones congregacionales, quienes dirigen la Oración del Viernes, los testigos, los jueces, las autoridades religiosas y hombres de Estado, todos deben ser justos.

En el Islam, el gobierno es concebido como un irremplazable medio de establecer y garantizar la justicia social. Una sociedad justa solo puede ser sostenida por medio de la justa distribución del poder y las riquezas. Seguidamente mencionamos algunos de los hadices pertinentes a este tema del Profeta y su familia:

a. En el año de la Conquista de La Meca una mujer perteneciente a una rica e influyente familia cometió un robo. El Profeta (BP) decidió castigarla. Los miembros de su familia y otras personas fueron ante el Profeta y le requirieron que la eximiera.

El Enviado de Dios (BP) no aceptó su pedido, y reunió a la gente y les dijo que las previas naciones habían perecido debido a que discriminaban a los pobres y la clase más baja de gente.

b. Explicando por qué él aceptó el Califato tras la muerte del tercer Califa, el *Imam ‘Ali* dice:

أَمَّا وَالَّذِي فَلَقَ الْحَبَّةَ وَبَرَأَ النَّسَمَةَ لَوْ لَا حُضُورُ الْحَاضِرِ وَقِيَامُ الْحُجَّةِ بِوُجُودِ النَّاصِرِ وَمَا أَخَذَ اللَّهُ عَلَى الْعُلَمَاءِ
أَلَّا يُقَارُوا عَلَى كِظَّةِ ظَالِمٍ وَلَا سَعْبِ مَظْلُومٍ لَأَلْقَيْتُ حَبْلَهَا عَلَى غَارِبِهَا وَلَسَقَيْتُ آخِرَهَا بِكَأْسِ أُولِهَا وَ لَأَلْفَيْتُمْ دُنْيَاكُمْ
. « هَذِهِ أَرْهَدَ عِنْدِي مِنْ عَقْطَةِ عَنَزٍ » .

“¡He aquí!, por Aquel que hace germinar el grano y creó a los seres vivientes, si la gente no hubiese venido hacia mí y no se hubieran eliminado las excusas por la existencias de secundadores, y si *Al-lâh* no hubiese tomado la promesa de los sabios de que no consentirían la glotonería del opresor y el hambre del oprimido, hubiese echado la vestidura del Califato sobre sus propios hombros, y hubiese dado al último el mismo trato que al primero. Luego, habréis visto que a mi parecer, este mundo de vosotros es más insignificante que el estornudo de una cabra”.[52](#)

c. Describiendo sus planes y política para eformar la injusta distribución de los recursos que había previamente, el *Imam ‘Ali* dijo que él devolvería todas las posesiones usurpadas al tesoro público y a sus verdaderos dueños:

وَاللَّهُ لَوْ وَجَدْتُهُ قَدْ تَزَوَّجَ بِهِ النِّسَاءُ وَ مَلَكَ بِهِ الْإِمَاءُ لَرَدَدْتُهُ فَإِنَّ فِي الْعَدْلِ سَعَةً وَ مَنْ ضَاقَ عَلَيْهِ الْعَدْلُ فَالْجَوْرُ عَلَيْهِ
. « أَضْيَقُ » .

“Por *Al-lâh*, si incluso encuentro que con ello las mujeres contrajeron matrimonio o que una

mujer esclava ha sido adquirida, lo reclamaré, porque hay un amplio alcance en la dispensación de la justicia, y el que encuentra difícil de actuar justamente encontrará más difícil el tratar con la injusticia”.[53](#)

d. Una vez ‘Ali vio un collar en el cuello de su hija. Él le preguntó de dónde había salido eso y ella respondió que lo había tomado prestado del tesoro público. El Imam llamó al tesorero y le preguntó por qué le había dado ese collar. Él respondió que era un préstamo registrado. Luego el Imam lo redimió y le dijo que si hubiese sido de otra manera, ciertamente que él hubiese cortado los dedos de su hija.

De acuerdo al Islam, los gobernadores deben ser justos, tanto en su vida individual como en su vida social. Deben cumplir tanto con todos sus deberes personales como con sus responsabilidades sociales, incluyendo el respeto por los derechos de los ciudadanos.

Deben observar la justicia tanto en los asuntos personales como administrativos. Deben, además, establecer la justicia social y asegurarse que ni sus agentes ni los ciudadanos comunes violen los estándares de justicia. Dijo *Imam ‘Ali*:

وَلَوْ شِئْتُ لَاهْتَدَيْتُ الطَّرِيقَ إِلَى مُصَفَّى هَذَا الْعَسَلِ وَلُبَابِ هَذَا الْقَمَحِ وَنَسَائِجِ هَذَا الْقَزِّ وَلَكِنْ هِيَاتَ أَنْ يَغْلِبَنِي هَوَايَ وَيَقُودَنِي جَشْعِي إِلَى تَخْيِيرِ الْأَطْعَمَةِ وَلَعَلَّ بِالْحِجَازِ أَوْ الْيَمَامَةِ مَنْ لَا طَمَعَ لَهُ فِي الْفُرْصِ وَلَا عَهْدَ لَهُ بِالشَّبَعِ أَوْ أَبِيتَ مِبْطَانًا وَحَوْلِي يُطُونُ غَرَّتِي وَ أَكْبَادُ حَرَى أَوْ أَكُونُ كَمَا قَالَ الْقَائِلُ وَ حَسْبُكَ دَاءٌ أَنْ تَبِيتَ بِبِطْنَةٍ وَ حَوْلَكَ أَكْبَادُ . « تَحِنُّ إِلَى الْقَدِّ »

“Si yo así lo hubiese deseado, podría haber encontrado muy fácilmente caminos y medios para proveerme a mí mismo de la más pura miel, la mejor variedad de trigo y las más finas vestiduras de seda que pudieran haberse tejido. Pero lejos están los deseos inmoderados de superarme y la glotonería de persuadirme de adquirir las mejores provisiones, cuando en el Hiyaz y en el Yemen puede haber gente que no tiene esperanza de obtener una pieza de pan y que nunca ha satisfecho completamente su hambre. No puedo saciarme a mí mismo cuando hay gente a mi alrededor cuyo hambre y sed los mantiene inquietos y los atormenta. ¿Pretendéis acaso que yo sea como esa persona respecto a quien alguien dijo: “¿No es esta enfermedad suficiente para ti que te mantienes durmiendo con tu estómago lleno, cuando a tu alrededor hay tantas bocas hambrientas que comerían con glotonería incluso piel seca de cabra”? [54](#)

Imam ‘Ali dijo también:

«إِنَّ اللَّهَ تَعَالَى فَرَضَ عَلَى أُمَمَةِ الْعَدْلِ أَنْ يُقَدِّرُوا أَنْفُسَهُمْ بِضَعْفَةِ النَّاسِ كَيْلًا يَنْبَغِ بِالْفَقِيرِ فَقْرُهُ»

“Ciertamente que *Al-lâh*, el Sublime, ha tornado obligatorio a los líderes justos mantenerse a sí mismos al nivel del humilde a fin de que el pobre no se exaspere por su pobreza” [55](#)

Una de las características de un sistema político adecuado en el Islam es que la gente debe poder protestar contra cualquier incumplimiento de las leyes islámicas o la violación de los derechos humanos. En su carta al gobernador recientemente designado de Egipto, *Mâlik Al-Ashtar*, el *Imam 'Ali* escribe:

وَاجْعَلْ لِدَوِي الْحَاجَاتِ مِنْكَ قِسْماً تُفَرِّغُ لَهُمْ فِيهِ شَخْصَكَ وَتَجْلِسُ لَهُمْ مَجْلِساً عَامّاً فَتَتَوَاضَعُ فِيهِ لِلَّهِ الَّذِي خَلَقَكَ
وَتُقْعِدُ عَنْهُمْ جُنْدَكَ وَأَعْوَانَكَ مِنْ أَحْرَاسِكَ وَشُرْطِكَ حَتَّى يُكَلِّمَكَ مُتَكَلِّمُهُمْ غَيْرَ مُتَتَعِنِّعٍ فَإِنِّي سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ ص
. « يَقُولُ فِي غَيْرِ مَوْطِنٍ لَنْ تُقَدَّسَ أُمَّةٌ لَا يُؤْخَذُ لِلضَّعِيفِ فِيهَا حَقُّهُ مِنَ الْقُوَى غَيْرَ مُتَتَعِنِّعٍ » .

“Fija un tiempo para que lo dediques los insatisfechos y para aquellos que quieren aproximarse a ti con sus quejas. Con este fin debes disponer una audiencia pública para ellos, durante la cual, por la causa de *Al-lâh* Quien te creó, deberás tratarlos con amabilidad, cortesía y respeto. No permitas que tu ejército y policía esté presente en la sala de la audiencia en esos momentos, a fin de que aquellos que tengan quejas contra tu gobierno puedan hablarte libremente, sin reservas ni temor. Ciertamente que he escuchado al Profeta (BP) más de una ocasión decir: “Nunca será sagrada ni salva una nación o gobierno donde no son observados los derechos de los desamparados, indigentes y débiles, y donde las personas fuertes y poderosas no son forzadas a garantizarles sus derechos” [56](#)

Los musulmanes no deben ser indiferentes hacia los actos incorrectos y comportamiento injusto de parte de otros; deben ser particularmente sensibles hacia los crímenes cometidos por el Estado, puesto que los gobernantes criminales son los peores de los criminales.[57](#)

Cuando los gobernantes se burlan de la ley o la moralidad islámica, ellos deben ser aconsejados a desistir, en caso de que no lo hagan los musulmanes deben protestar y levantarse contra ellos. Dice el Corán:

﴿ كُنْتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ ﴾

«Sois la mejor nación que jamás haya surgido para la humanidad, porque encomendáis el bien, prohibís lo ilícito y creéis en Dios...» [58](#)

﴿ لَا يُحِبُّ اللَّهُ الْجَهْرَ بِالسُّوءِ مِنَ الْقَوْلِ إِلَّا مَنْ ظَلَمَ وَكَانَ اللَّهُ سَمِيعاً عَلِيماً ﴾

«A Dios no le gusta la contumelia, excepto de quien ha sido ultrajado; y Dios es Omnioyente, Sapientísimo» [59](#)

Dijo el Profeta *Muhammad* (BP):

« إِنَّ أَفْضَلَ الْجِهَادِ كَلِمَةُ عَدْلٍ عِنْدَ إِمَامٍ جَائِرٍ »

“La mejor lucha (*ġihād*) es pronunciar palabras de justicia en frente de un líder injusto” [60](#)

También dijo:

« لَتَأْمُرَنَّ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ أَوْ لَيَسْتَعْمَلَنَّ عَلَيْكُمْ شِرَارُكُمْ فَيَدْعُوْا خِيَارَكُمْ فَلَا يُسْتَجَابُ لَهُمْ » .

“Ciertamente que debéis encomendar lo bueno y prohibir lo malo; de otra manera los malhechores gobernarán sobre vosotros hasta tal punto que incluso cuando la gente buena de entre vosotros suplique (a Dios), sus súplicas no serán respondidas” [61](#)

Los Imames de la Purificada Familia del Profeta (BP) constantemente resistieron a la opresión de los gobernantes injustos. Una prueba suficiente de su disposición para sufrir todo tipo de sacrificios es el simple hecho de que todos ellos encontraron sus muertes siendo asesinados (Excepto, claro está, el décimo Imam que está aún oculto). Muchos de sus seguidores fueron también aprisionados o asesinados.

La historia de la *Shi'ah* está repleta de luchas y movimientos revolucionarios convocando a la implementación de las leyes islámicas y la justicia. El más llamativo e inspirador incidente en toda la historia de la *Shi'ah* fue la tragedia de Karbalâ'. Explicando su propósito al negarse a jurar fidelidad a lazid (el Califa usurpador) y levantándose contra él, el Imam Husain (P) dijo:

« لَا أَرَى الْمَوْتَ إِلَّا سَعَادَةً وَلَا الْحَيَاةَ مَعَ الظَّالِمِينَ إِلَّا بَرْمًا » .

“Yo veo en la muerte solo felicidad, y en la vida con los opresores solo desdicha”[62](#)

En su *Ta'rij Al-Umam wal Mulûk*, Tabari narra del Imam Husain (P):

« أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَنْ رَأَى سُلْطَانًا جَائِرًا مُسْتَحِلًّا لِحَرَمِ اللَّهِ نَاكَثًا لِعَهْدِ اللَّهِ مُخَالِفًا لِسُنَّةِ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَعْمَلُ فِي عِبَادَةِ اللَّهِ بِالْإِثْمِ وَالْعُدْوَانِ فَلَمْ يَغْيِرْ عَلَيْهِ بِفَعْلٍ وَلَا قَوْلٍ كَانَ « حَقًّا عَلَى اللَّهِ أَنْ يَدْخُلَهُ مَدْخَلُهُ » .

“¡Oh gentes! Por cierto que el Mensajero de Dios (BP) dijo: Quien vea a un gobernante injusto permitiendo los actos prohibidos por Dios, quebrantando los convenios divinos, actuando en contra de la *Sunnah* del Profeta (BP) y tratando a la gente pecaminosamente y con hostilidad, todo el que presencie todo esto y no proteste en palabra o en acto, ciertamente que corresponderá a Dios tratarlo la misma manera que a ese opresor” [63](#)

Los trágicos eventos de Karbalá' y sus repercusiones demostraron que la sociedad islámica se había desviado seriamente del sendero del Profeta Muhammad. La única esperanza de salvar el Islam y la Sunnah del Profeta y despertar a la gente era estremecerlos por medio de un muy trágico evento que los estimule a reflexionar, el cual fue el mayor sacrificio hecho por el único nieto que quedaba del Profeta (BP).

Decenas de sus parientes y compañeros fueron asesinados, y el Imam 'Ali ibn Husain y las mujeres y los niños de la familia del Profeta fueron tomados cautivos. En su camino a *Karbalâ'*, el Imam Husein vio al Profeta (BP) en un sueño diciéndole que Dios deseaba verlo martirizado y a las mujeres tomadas cautivas.

Mucha gente fue sacudida de su letargo con la tragedia. Tomaron lugar muchas sublevaciones y movimientos de oposición que culminaron en el derrocamiento de los Omeyas. Los gobernantes abbasidas que les sucedieron comenzaron su reclamo del poder basados en parte en un llamamiento para vengar a los miembros de la Familia del Profeta que habían sido víctimas de la opresión omeya.

No obstante, ellos también desviados de la justicia, paulatinamente se volvieron responsables de la muerte de muchos de los Imames de *Ahl-ul Bait* del Profeta y muchas otras personas inocentes. La *Shi'ah* continuó oponiéndose a la injusticia en todas las maneras que podía.

El Imam Husein demostró que el martirio conforma tanto una meta sagrada como un eficiente instrumento para salvaguardar los principios y los valores islámicos, y vencer la injusticia, la opresión y la herejía. Es por ello que el Enviado de Dios (BP) dijo:

« حُسَيْنٌ مِنِّي وَأَنَا مِنْ حُسَيْنٍ » .

“Husain es de mí y yo soy de él” [64](#)

Obviamente el Imam Husain era del Profeta (BP) en el sentido que él era su nieto. Sin embargo, no se puede exponer ninguna razón biológica tal para que el Profeta se considere a sí mismo como “ser” de Imam Husain.

Parece ser que el Profeta se estaba refiriendo al hecho de que la supervivencia del Islam y su Mensaje profético requerirían del valiente levantamiento de Husain. Si Husain y su lucha no hubiesen estado allí, el verdadero Islam no hubiera continuado. En el día de 'Âshûrâ', el Imam Husain mismo dijo:

« إِنْ كَانَ دِينَ مُحَمَّدٍ لَمْ يَسْتَقِمَّ * إِلَّا بِقَتْلِي يَا سَيُوفَ خَذِينِي » .

**“Si la religión de Muhammad no puede continuar excepto con mi martirio, entonces ¡oh espadas!
¡Tomadme!”**

El concepto de un salvador conocido como *Al-Mahdi* también se relaciona al tema de la justicia islámica en el Islam, especialmente en el Islam *Shi'ah*. La principal tarea de Al-Mahdi y sus seguidores, será “Llenar la Tierra de justicia”, una frase que aparece en muchos hadices. Por ejemplo, el Profeta dijo:

« إِنَّا أَهْلُ بَيْتِ اخْتَارَ اللَّهُ لَنَا الْآخِرَةَ عَلَى الدُّنْيَا وَإِنَّ أَهْلَ بَيْتِي سَيَلْقَوْنَ بَعْدِي بَلَاءً وَتَشْرِيدًا وَتَطْرِيدًا حَتَّى يَأْتِيَ قَوْمٌ مِنْ قَبْلِ الْمَشْرِقِ مَعَهُمْ رَايَاتٌ سُودٌ فَيَسْأَلُونَ الْخَيْرَ فَلَا يُعْطَوْنَهُ فَيُقَاتِلُونَ فَيَنْصَرُّونَ فَيُعْطَوْنَ مَا سَأَلُوا فَلَا يَقْبَلُونَهُ حَتَّى يَدْفَعُوَهَا إِلَى رَجُلٍ مِنْ أَهْلِ بَيْتِي فَيَمْلُؤُهَا قِسْطًا كَمَا مَلَأُوهَا جَوْرًا فَمَنْ أَدْرَكَ ذَلِكَ مِنْكُمْ فَلْيَأْتِهِمْ وَلَوْ حَبْوًا عَلَى التَّلَجِّ »

“Nosotros (yo y mi familia) somos miembros de una casa, para quienes Dios ha elegido la vida del Más Allá por sobre la vida de este mundo; y los miembros de mi Casa sufrirán después de mí aflicciones, desalojos y desierros; luego vendrá gente del Este portando banderas negras, y pedirán lo bueno pero no se les concederá; en consecuencia, ellos se trabarán en guerra y saldrán victoriosos, y se les ofrecerá lo que ellos querían en el primer lugar, pero ellos se rehusarán a aceptarlo, y lo entregarán a un hombre de mi familia quien llenará la Tierra de justicia así como habrá sido llenada de tiranía. Por lo tanto, todo el que esté vivo en esa época deberá ir y unirse a ellos, aún de rodillas sobre la nieve” [65](#)

[1.](#) Ensân-e Kâmel, Shahîd Murtadâ Mutahharî, p. 203.

[2.](#) Sûra Ar-Rûm; 30: 7.

[3.](#) Sûra Fussilat; 41: 53.

[4.](#) Sûra Ad-Dhâriât; 51: 20 y 21.

[5.](#) Maylesî, Bihâr Al-Anwâr, t. 2, p. 32, n° 22 y t. 92, p. 456, n° 1.

[6.](#) Sûra Al-Hashr; 59: 19.

[7.](#) El hecho de que la realidad del ser humano es su espíritu y no su cuerpo material conforma un claro principio coránico respaldado por muchos argumentos filosóficos. Ver por ejemplo, Self-Knowledge (“Autoconocimiento”), de M.A. Shomalí, capítulos 2 y 3.

[8.](#) Dice el Sagrado Corán: «¡Oh creyentes!, preocupaos de enmendaros; si os encamináis, jamás podrán perjudicaros quienes se desvían...» (5: 105).

Dice Imam ‘Alî (P): “Cada vez que se incrementa el conocimiento de un hombre, su atención a su alma también se acrecienta y él hace lo mejor para entrenarla y purificarla”. (Mustadrak Al-Wasâ’il, por Nûrî, t. 11, p. 323, n° 16).

[9.](#) “Encuentro con Dios” (liqâ’-ul-lâh) es una profunda expresión dentro de la gnosis islámica. La expresión tiene sus raíces en el Corán. Por ejemplo, dice el Corán: «Mas quien espera la comparecencia de su Señor, que practique el bien y no asocie a nadie con el culto de su Señor» (18: 110). Por supuesto, está claro que no es un encuentro físico.

[10.](#) Además de lo que sigue en el el texto, la aproximación a Dios tiene otros efectos tanto en el individuo como en los planes sociales, tales como la paz, la confianza, la felicidad, la certeza, y las bendiciones materiales. Aquellos mencionados en el texto han sido escogidos debido a su importancia y centralidad. Para una mayor ilustración sobre algunos de los resultados de la proximidad a Dios, ver; Self-Knowledge (“Autoconocimiento”), de M.A. Shomalí, 1996, pp. 148–158.

[11.](#) Usûl Al-Kâfî, t. 2, pp. 352 y 353.

[12.](#) Bihâr Al-Anwâr, t. 74, p. 28 y 29.

[13.](#) Sûra An-Nûr; 24: 37.

[14.](#) Al-Munâyyât Ash-Sha’banîyah, en Mafâtîh Al-ÿinân y en Al-Iqbâl de Seïed Ibn Ta’wus, p. 199.

[15.](#) Por ejemplo, ver los versículos 2: 257: «Dios es el protector de los creyentes; es Quien los extrae de las tinieblas a la

luz; en cambio, los incrédulos, cuyos protectores son los seductores que los arrastran de la luz a las tinieblas...» y 5: 16: «Por el cual Dios iluminará hacia los caminos de la salvación a quienes procuran Su complacencia y, por Su voluntad, les sacará de las tinieblas a la luz...». El reino de luz es un tópico importante en la filosofía y la gnosis islámica.

[16.](#) Para una minuciosa descripción del Amor, ver “El Amor en el Cristianismo y en el Islam”, por M. Heydarpoor (impreso en español – 2004).

[17.](#) Bihâr Al-Anwâr, T.79, p.305.

.

[18.](#) Sûra Ar-Ra’d; 13: 28.

[19.](#) Sahîfah As-Saÿyadîiah, p. 416.

[20.](#) La Súplica de ‘Arafah, en Mafâtih Al-ÿinân.

[21.](#) Al-Asfâr, de Sadr Ad-Dîn Ash-Shîrâzî, t. 1, p. 117; t.4, p. 479 y t.5, p. 27.

[22.](#) Sûra Al-Furqân; 25: 77.

[23.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 186.

[24.](#) Sûra Gâfir; 40: 60.

[25.](#) Al-Bihâr, t.93, p.294.

[26.](#) Al-Kâfî, t.2, p.338, h. 1.

[27.](#) Wasâ’il Ash-Shî’ah, t.7, p.28.

[28.](#) Al-Kâfî, t.2, p.470, h.2.

[29.](#) Este libro ha sido traducido al inglés más de una vez. La mejor traducción es la realizada por William Chittick bajo el título de The Psalms of Islam.

[30.](#) As-Sahîfah Al-Kâmilah As-Saÿyadîiah está compuesta por 54 Súplicas, de la siguiente manera:

En Alabanza a Dios.

Bendiciones a Muhammad y su Familia.

Bendiciones a los Portadores del Trono.

Bendiciones a los verificadores de los Mensajeros Divinos.

Su Súplica para sí mismo y para sus íntimos.

Su Súplica en la mañana y en el atardecer.

Su Súplica ante las tareas inquietantes.

Su Súplica para procurar el amparo divino.

Su Súplica ante el anhelo.

Su Súplica para procurar el refugio en Dios.

Su Súplica para tener un buen final y resultados.

Su Súplica en Confesión.

Su Súplica para procurar la satisfacción de las necesidades.

Su Súplica ante los actos de injusticia.

Su Súplica en la enfermedad.

Su Súplica al pedir la exoneración (de los pecados).

Su Súplica contra Satanás.

Su Súplica ante las amenazas.

Su Súplica al pedir por lluvia durante la sequía.

Su Súplica de las nobles cualidades morales.

Su Súplica cuando algo le entristecía.

Su Súplica ante las penurias.

Su Súplica para el bienestar.

Su Súplica por sus padres.

Su Súplica por sus hijos.

Su Súplica por sus vecinos y amigos.

Su Súplica por la gente de las fronteras.

Su Súplica al cobijarse en Dios.

Su Súplica ante la merma del sustento.

Su Súplica por ayuda para pagar las deudas.

Su Súplica en arrepentimiento.

Su Súplica durante la Oración de la Noche.

Su Súplica para pedir por lo bueno.

Su Súplica cuando era probado o veía a alguien afligido por algo vergonzoso o un pecado.

Su Súplica en satisfacción con el Decreto Divino.

Su Súplica al escuchar el trueno.

Su Súplica en agradecimiento.

Su Súplica al excusarse.

Su Súplica en procura del perdón.

Su Súplica cuando la muerte era mencionada.

Su Súplica al pedir abrigo y protección.

Su Súplica al completar la lectura del Sagrado Corán.

Su Súplica al ver la Luna Nueva Creciente.

Su Súplica ante la llegada del Mes de Ramadán.

Su Súplica al despedirse del Mes de Ramadán.

Su Súplica en el Día de la Festividad de Desayuno y del Viernes.

Su Súplica en el Día de ‘Arafah.

Su Súplica en el Día del Sacrificio y del Viernes.

Su Súplica para repeler las artimañas de los enemigos.

Su Súplica en temor a Dios.

Su Súplica en sometimiento y humildad ante Dios.

Su Súplica en insistencia de un pedido.

Su Súplica en sometimiento a Dios.

Su Súplica para alejar las Preocupaciones.

[31.](#) Sûra Ar-Ra’d; 13: 4. Ver también: 16: 12 y 30: 24.

[32.](#) Usûl Al-Kâfi, t. 1, p. 11.

[33.](#) Sûra Al-Baqarah; 2: 164.

[34.](#) Ibíd., p. 13.

[35.](#) Debe hacerse notar que la razón aquí incluye lo que es generalmente conocido como conciencia moral. Para una explicación más detallada, ver los estudios de los filósofos musulmanes respecto a la razón práctica o a la sabiduría práctica.

[36.](#) A este respecto, George Hourani dice: “(El punto de vista Ash‘arita, o lo que él denomina “subjetivismo teístico”, o lo que otros han llamado “voluntarismo ético”) no es peculiar del Islam, desde que fue planteado en el Judaísmo medieval y ocasionalmente en el pensamiento occidental; pero fue probablemente más prominente y propagado en el Islam que en cualquier otra civilización.” (Reason and Tradition in Islamic Ethics, p. 57)

[37.](#) A pesar de que existen algunas diferencias entre la Shí‘ah y los Mu‘tazilites, ambos son llamados ahl al-‘adl (“la gente de la justicia”), puesto que todos ellos creen en los valores morales independientes y en la existencia de criterios racionales para juzgar lo que es bueno y lo que es malo, y vigorosamente defienden el principio de la Justicia Divina, dependiendo de su creencia en los estándares independientes y racionales de lo bueno y lo malo.

[38.](#) Al-Hil-lî, p. 104.

[39.](#) Al-Hil-lî, p. 82.

[40.](#) Sûra Al-Isrâ’; 17: 15.

[41.](#) Shahrestânî, t. 1, p. 115.

[42.](#) ‘Abd Al-‘Yabbâr, Al-Mugnî fî At-Tawhîd wal ‘Adl, t. 1, p. 45.

[43.](#) Sûra An-Nahl; 16: 90.

- [44.](#) Richard, p. 61.
- [45.](#) Tabâtabâ'i, Shi'ite Islam, Parte II, "Outstanding Intellectual Figures of Shi'ism".
- [46.](#) Sûra Al-Anbiâ'; 21: 47.
- [47.](#) Sûra Al-Hadîd; 57: 25.
- [48.](#) Sûra An-Nahl; 16: 90.
- [49.](#) En la cosmovisión islámica, todo el que desobedece a Dios se ha oprimido a sí mismo. Dice el Corán: «... quien profane las leyes de Dios se habrá condenado...» (65: 1)
- [50.](#) De acuerdo a un hadîz, similar al cual hay muchos otros: "No hay nada que acarree la ira de Dios más que la opresión hacia las mujeres y los niños".
- [51.](#) Se requiere a los musulmanes tratar con justicia incluso a sus enemigos. Dice el Corán: «No permitas que tu hostilidad hacia algunas personas te vuelvan injusto. Sé justo. La justicia es lo más cercano a la piedad.» (5: 8)
- [52.](#) Nahj Al-Balâghah, Sermón n° 3.
- [53.](#) Ibíd., Sermón n° 15.
- [54.](#) Ibíd., Sermón n° 45.
- [55.](#) Ibíd., Sermón n° 208.
- [56.](#) Ibíd., Carta n° 53. Esta carta es considerada como "uno de los más antiguos documentos existentes, aparte del texto coránico y las tradiciones proféticas, sobre el modelo de gobierno, en teoría y práctica". Ver Nasr, Expectation of New Millennium: Shi'ism in History, p. 73 y W.C. Chittick, A Shi'ite Anthology, 1981, p. 66.
- [57.](#) Cf. Ibíd., Carta n° 26.
- [58.](#) Sûra Âl-i 'Imrân; 3: 110.
- [59.](#) Sûra An-Nisâ'; 4: 148.
- [60.](#) Usûl Al-Kâfî, t. 5, p. 60.
- [61.](#) Ibíd., p. 56.
- [62.](#) Tuhaf Al-'Uqûl, de Al-Hasan ibn Shu'bah Al-Harrânî, p. 245.
- [63.](#) T. 4, p. 304. (t.4, p.304)
- [64.](#) Kitâb Al-Manâqib, de At-Tirmidhî, Numeración Al-'Alamîiah n° 3708; Sunan Ibn Mâ'jah, Al-Muqaddimah, Numeración Al-'Alamîiah n° 141, y Musnad Ahmad, Musnad Ash-Shâmîin, Numeración Al-'Alamîiah n° 16903.
- [65.](#) Sunan Ibn Mâ'jah, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah n° 4072.

Capítulo 6: Los Shi'as en el mundo

Población

De acuerdo con UNFPA (United Nation Population Fund) y otras fuentes, en el año 1999 la población mundial excedió los seis mil millones¹ de habitantes. Alrededor del 23% de esta población (cerca de 1.500 millones) adhiere al Islam. Un estudio de la población musulmana del mundo a mediados de 2003 se estima de la siguiente manera²:

Continente	Población		
	(en millones)	Población musulmana	Porcentaje de Musulmanes
África	861.2	414.26	48.10
Asia	3830.10	1010.65	26.39

Europa	727.40	51.19	7.04
Norteamérica	323.10	6.62	2.05
América del Sur	539.75	1.64	0.30
Oceanía	32.23	0.35	1.09
Total	6313.78	1484.71	23.52

Mapa de la Población Musulmana

Los musulmanes viven en todo el mundo. El número total de países con habitantes musulmanes es de 208 [3](#). Alrededor del 85% de los musulmanes vive fuera del mundo árabe [4](#). La mayoría de los musulmanes vive al este de las fronteras de Irán, especialmente en Pakistán, India, Bangladesh, Malasia e Indonesia. Indonesia es el país de mayor población musulmana. [Gráfico 1]

Gráfico 1: Índice de Población (1997) [5](#)

El Islam es la religión de más rápido crecimiento y la segunda en número en el mundo. Su porcentaje de crecimiento excede al de la población mundial total y su porcentaje en conjunto está, por consiguiente, incrementándose. Samuel Huntington, el autor del polémico “*Clash of Civilizations*” (El Choque de las Civilizaciones), escribe:

El porcentaje de cristianos en el mundo alcanzó el máximo del 30% en los años '80. Ahora está declinando, y probablemente se aproximará al 25% de la población del mundo en 2025. Como resultado de sus extremadamente altos porcentajes de crecimiento de población, la proporción de musulmanes en el mundo continuará incrementándose drásticamente, ascendiendo al 20% de la población mundial cerca del cambio de siglo, superando el número de cristianos algunos años más tarde, y probablemente dando cuenta de alrededor del 30% de la población mundial en 2025. [6](#)

Entre los musulmanes que constituyen la minoría de la población mundial, los *shi'as* constituyen alrededor del 10% de los musulmanes, lo que, de acuerdo a la población mundial actual ascendería a 150.000.000. [7](#) Por ejemplo, leemos en *Britannica 2002* (Edición Deluxe):

A través de los siglos el movimiento shiíta ha influenciado profundamente todo el Islam sunnita, y sus adherentes ascendieron a cerca de 60 a 80 millones a fines del siglo XX, o una décima parte de todo el Islam. El Shiísmo (en árabe: shi'ah o Islam shi'ah) es la doctrina de la mayoría en Irán, Irak, y quizás del Yemen (San'â) y tiene adherentes en Siria, Líbano, Este de África, India y Pakistán.

De acuerdo con algunas fuentes, la cifra es 11% [8](#). De este modo, la población mundial *shi'ah* actual debe rondar los 165.000.000. [9](#) Un análisis de la población *shi'ah* en algunos países de Asia con una mayoría shiíta o con un considerable porcentaje de la población *shi'ah* puede ser resumido de la siguiente manera [10](#):

Afganistán: Población (1998): 24.792.000. Afiliaciones religiosas (1990): Musulmanes Sunnis: 84%; Musulmanes Shias: 15%; otros: 1%. [11](#)

Arabia Saudita:	Población (1998): 20.786.000. Afiliaciones religiosas (1992): Musulmanes Sunnis: 93.3%; Musulmanes Shias: 3.3%. 12
Azerbaiján:	Población (1998): 7.650.000. Afiliaciones religiosas (1991): Musulmanes Shias: 70%; Musulmanes Sunnis: 30%.
Bahrein:	Población (1998): 633.000. Afiliaciones religiosas (1991): Musulmanes: 81,8%, de los cuales, Shias: 61,3%; Sunnis 20,5%; Cristianos: 8,5%; otros: 9,7%. 13
Emiratos Árabes Unidos:	Población (1998): 2.744.000. Afiliaciones religiosas (1995): Musulmanes: 96% (Sunnis: 80%; Shias: 16%); otros (mayoritariamente Cristianos e Hindúes): 4%.
India:	Población (1998): 984.004.000. Afiliaciones religiosas (1995): Hindúes: 81.3%; Musulmanes: 12%, de los cuales, Sunnis: 9%; Shias: 3%; Cristianos: 2,3%, de los cuales, Protestantes: 1,1%; Católicos Romanos: 1%; Sikh: 1,9%; Budistas: 0,8%; Jainíes: 0,4%; Zoroástricos: 0,001%; otros: 1,3%.
Irak:	Población (1998): 21.722.000. Afiliaciones religiosas (1994): Musulmanes Shias: 62,5%; Musulmanes Sunnis: 34,5%; Cristianos (principalmente de rito Caldeo, y Católico Romano de rito Sirio y Nestorianos): 2,7%; otros (principalmente sincretistas lazidi): 0,3%. 14
Irán:	Población (1998): 61.531.000. Afiliaciones religiosas (1995): Musulmanes: 99%, de los cuales, Shias: 93,4%; Sunnis: 5,6%; Cristianos: 0,3%; Zoroástricos: 0,05%; Judíos: 0,05%. 15
Jordania:	Población (1998): 4.682.000. Afiliaciones religiosas (1995): Musulmanes Sunnis: 96.5%; Cristianos: 3,5%. 16
Kuwait:	Población (1998): 1.866.000. Afiliaciones religiosas (1995): Musulmanes: 85%, de los cuales, Sunnis: 45%; Shias: 30%; otros Musulmanes: 10%; otros (mayoritariamente Cristianos e Hindúes): 15%.
Líbano:	Población (1998): 3.506.000. Afiliaciones religiosas (1995): Musulmanes: 55,3%, de los cuales, Shias: 34%; Sunnis: 21,3%; Cristianos: 37,6%, de los cuales, Católicos: 25,1% (Maronitas: 19%; Católicos de rito Griego o Malaquitas: 4,6%); Ortodoxos: 11,7% (Ortodoxos Griegos: 6%; Apostólicos Armenios: 5,2%); Protestantes: 0,5%; Drusos: 7,1%. 17
Omán:	Población (1998): 2.364.000. Afiliaciones religiosas (1993): Musulmanes: 87,7%, de los cuales, Musulmanes Ibadíes: 75% (las minorías principales son Musulmanes Sunnis y Shias); Hindúes: 7,4%; Cristianos: 3,9%; Budistas: 0,5%; otros: 0,5%. 18
Pakistán:	Población (1998): 141.900.000. Afiliaciones religiosas (1993): Musulmanes: 95% (mayoritariamente Sunnis, con una comprensión Shi'ah de alrededor del 20% del total de la población); Cristianos: 2%; Hindúes: 1,8%; otros (incluyendo a los Ahmadiyah): 1,2%. 19
Siria:	Población (1998): 15.335.000. Afiliaciones religiosas (1992): Musulmanes: 86%, de los cuales, Sunnis: 74%; Alawitas (Shias): 12%; Cristianos: 8.9%; Drusos: 3%; otros: 1%. 20
Tayikistán:	Población (1997): 6.112.000. Afiliaciones religiosas (1995): Musulmanes Sunnis: 80%; Musulmanes Shias: 5%; Ortodoxos Rusos: 1,5%; Judíos: 0,1%; otros (la mayoría no-religiosos): 13,4%.
Turquía:	Población (1998): 64.567.000. Afiliaciones religiosas (1994): Musulmanes Sunnis 80%; Musulmanes Shias 19,8%, de los cuales, Alawitas no-ortodoxos 14%; Cristianos 0,2%. 21
Yemen:	Población (2000): 18.260.000 22 . Afiliaciones religiosas (1995): Musulmanes: 99,9% (Sunnis: 60%; Shias: 40%); otros: 0,1%. 23

La población *Shi'ah* en algunos países es discutida; se cree que es mucho mayor de lo que indican las cifras oficiales, debido a la falta de estadísticas exactas, o por cuestiones políticas. Thomas S. Szayna (2000) escribe en su estudio demográfico de Arabia Saudita en 1997–1998:

Su número (de los shi'as) es muy discutido, aunque ellos enumeran por lo menos 200.000 a 400.000.²⁴ Los activistas shi'as alegan que medio millón de shi'as ocultan su condición y fingen ser sunnis debido a la persecución y desventajas asociadas con el Shiísmo. En su propia región de residencia (la Provincia Oriental), la Shi'ah representa aproximadamente el 33% de la población. En total, los activistas shi'as alegan un millón de personas, o incluso el 25% de la población,²⁵ aunque la cifra generalmente más aceptada parece ser de alrededor del 15%.²⁶ La última cifra parecería confirmar los alegatos de los activistas shi'as sobre la existencia de un número considerable de "shi'as ocultos".²⁷

1. Se estima que la población mundial en 08/01/2002 fue de 6.391.452.896 habitantes. (Ver la página web oficial de la Agencia de Censo del Gobierno de EE.UU. en: www.census.gov [8]).

2. Ver las fuentes de estos datos estadísticos en la página web de la Población Musulmana:

www.islamicpopulation.com/world_general.html [9]. Sin embargo, de acuerdo a algunas fuentes, el porcentaje es de alrededor del 20 %. Por ejemplo, Britannica 2002 afirma que la población musulmana total del mundo a mediados de 1998 fue de 1.164.622.000, que equivale al 19.6 % de la población mundial.

3. Britannica 2002, versión Deluxe.

4. Ver por ejemplo: Islam Outside the Arab World, de D. Westerlund e I. Svanberg.

5. El gráfico está preparado por SESRTCIC (The Statistical Economic and Social Research and Training Centre for Islamic Countries: Centro de Investigación y Enseñanza Estadística, Económica y Social para los Países Islámicos) afiliado a la Organización de la Conferencia Islámica.

6. The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order (Touchstone Books, 1998), pp. 65 y 66 como fue citado en Robinson.

7. La mayoría son principalmente musulmanes sunnitas conformados por: Hanafitas (que pueden hallarse en Egipto, Líbano, Siria, Jordania, Irak, Turquía, los Balcanes, Asia Central y China), Malikitas (predominantes en Marruecos, Sudan y África Occidental), Shafí'itas (la escuela shafí'ita es practicada en Siria, Yemen, Omán, los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Kuwait, África Oriental, Malasia, Indonesia y coexisten con otras escuelas en Jordania y Egipto), y los Hanbalitas. De acuerdo a MEDEA (Instituto Europeo para la Investigación de la Cooperación Mediterránea y Euro-Árabe), el ítem "SUNNISM", la escuela Hanbalita es la escuela oficial en Arabia Saudita y en Qatar.

8. Yann Richard (1991, traducción al inglés 1995), p. 2, utilizando principalmente cifras presentadas por Md-R. Djalili, Religion et revolution, Paris, Economica, 1981, p. 23ff, y M. Momen, An Introduction to Shi'i Islam, New Haven and London, Prensa de la Universidad de Yale, 1985, pp. 264ff. Así, las cifras de Richard se refieren hasta no más de los años '80. Su clasificación es de la siguiente manera: Irak: 55% o 18.000.000; Bahrein: 70% o alrededor de 170.000; Kuwait: 24% de los ciudadanos kuwaitíes o 137.000; Qatar: 20% de la población o 50.000; Emiratos Árabes Unidos: 6% o 60.000; Arabia Saudita: 7% de los ciudadanos sauditas o 440.000; Líbano: un tercio o un millón; India: 15 a 20% de la población musulmana que alcanza los 80 millones o 12% del total de la población (Imamitas e Ismaelitas); Pakistán: 12.000.000; Afganistán: 15% o alrededor de 2.5 millones; Azerbaijón: una gran comunidad shi'ah (4.5 millones); Turquía: 1.500.000 aparte de los 'alawitas; Siria: 50.000 aparte de los 'alawitas (Nota: Shi'as y 'Alawitas juntos alcanzan los 4.900.000).

9. Desafortunadamente no hay estadísticas precisas que reflejen el número exacto de musulmanes en general y de shi'as en particular. Lo que se sugirió arriba es de acuerdo a la mayoría de las fuentes disponibles sobre el tema. Sin embargo, ha sido indicado que la Shi'ah comprende el 23% de los musulmanes, en tanto que los Hanafitas comprenden el 31%; los Malikitas el 25%; los Shafí'itas el 16% y los Hanbalitas el 4% de los mismos. Ver S. M. Qazwini, p. 4, tomado del Boletín de Afiliación: Al-Madh-hab – Escuela de Pensamiento, T. 17, n° 4 (Diciembre 1998), p. 5.

10. Las cifras mencionadas en el texto son de acuerdo a Británica 2002, Edición Deluxe. Las cifras se relacionan al año 1998. Por lo tanto, la población debe haber aumentado en los últimos años, aunque los porcentajes deben ser los mismos. Por otro lado, debe tenerse en cuenta también que la lista de arriba no significa que sea global; es una selección basada en la información recolectada de la fuente de cada país. Por ejemplo, Qatar no figura, mientras que, de acuerdo a MEDEA (Instituto Europeo para la Investigación de la Cooperación Mediterránea y Euro-Árabe), el 10% de la población de Qatar es shi'ah.

11. CIA World Factbook estima que la población de Afganistán en Julio de 2001 era de la siguiente manera: 26.813.057 / Musulmanes sunnitas 84%, musulmanes shi'as 15%, otros 1%. Más abajo me referiré a esta fuente a través de CWF. De acuerdo a Westerlund and Svanberg /1999, p. 177), se considera que alrededor del 18% de la población de Afganistán adhiere a la Escuela Shi'ah Duodecimana y algo menos que el 2% es Ismaelita.
12. CWF no menciona el porcentaje de población shi'ah en Arabia Saudita, aunque el número es mayor que en otros países mencionados arriba. Solo dice que los musulmanes conforman el 100% de la población del país. De acuerdo a MEDEA, los Shi'as constituyen el 2.5% del total de la población y los Sunnis el 97%. De acuerdo a Fuller y Francke (1999, p. 180), el gobierno saudita coloca a la Shi'ah entre el 2 al 3% de la población, aproximadamente 300.000, no obstante el número es probablemente más de medio millón.
13. De acuerdo a CWF, los shi'as de Bahrein constituyen el 70% de la población musulmana. De acuerdo a MEDEA, el 85% de la población son musulmanes, de los cuales 1/3 son sunnitas y 2/3 son shi'itas (la mayoría son árabes pero también hay alrededor de 70.000 de origen iraní). De acuerdo a Fuller and Francke (1999, p. 120), la Shi'ah conforma aproximadamente el 70% de la población nativa de Bahrein.
14. De acuerdo a CWF, los shi'as comprenden el 60%–65% y los sunnis el 32%–37% de la población total. De acuerdo a MEDEA, los musulmanes de Irak son el 97%, de los cuales los shi'as son el 65% y los sunnis el 32%. De acuerdo a Fuller and Francke (1999, p. 87), la Shi'ah conforma el 55 a 60% de la población de Irak. Añade que a finales de los años '70 los shi'as iraquíes han estado partiendo de Irak en gran número para establecerse en Irán, Siria, Inglaterra y otros países.
15. De acuerdo a CWF, la Shi'ah conforma el 89% de la población del Estado.
16. De acuerdo a CWF, los musulmanes sunnis conforman el 92%, los Cristianos el 6% (en su mayoría Ortodoxos Griegos, pero algunos Católicos Griegos, Católicos Romanos, Ortodoxos Sirios, Ortodoxos Coptos, Ortodoxos Armenios, y grupos Protestantes), y otros, el 2% (muchas poblaciones pequeñas de musulmanes Shi'as y Drusos) (2000).
17. De acuerdo a CWF, los musulmanes comprenden el 70% (incluyendo a los Shi'as, Sunnis, Drusos, Ismaelitas y 'Alawitas o Nusairitas). De acuerdo a MEDEA, los musulmanes son el 70% (5 grupos islámicos reconocidos legalmente: Shi'ah, Sunni, Drusos, Ismaelitas y 'Alawitas o Nusairitas) y los Cristianos son el 30% (11 grupos cristianos reconocidos legalmente: 4 Cristianos Ortodoxos, 6 Católicos, 1 Protestante). Los judíos se encuentran en menor porcentaje. De acuerdo a Fuller y Francke (1999, p. 203), la Shi'ah conforma el 30 a 40% de la población y representa el único grupo doctrinal numeroso en Líbano.
18. De acuerdo a CWF, los musulmanes Ibadíes son el 75% y el resto son musulmanes sunnis, musulmanes shi'as e hindúes. De acuerdo a MEDEA, los musulmanes son el 75%, de los cuales, tres cuartos pertenecen a la tendencia de los Ibadíes.
19. De acuerdo a CWF, los musulmanes constituyen el 97% (Sunnis: 77% y Shi'as: 20%). Los Cristianos, Hindúes, y otros son el 3%. De acuerdo a Westerlund and Svanberg (1999, p. 225), los Musulmanes componen más del 96% del total de la población. Entre los musulmanes se estima que del 15 al 20% son shi'as.
20. De acuerdo a CWF, los musulmanes Sunnis conforman el 74%. Los 'Alawitas, Drusos, y otras tendencias musulmanas conforman el 16%. Los Cristianos (varias sectas) constituyen el 10% y los Judíos son comunidades minúsculas en Damasco, Al-Qamishli, y Alepo. De acuerdo a MEDEA, los musulmanes Sunnis son el 75%, los musulmanes 'Alawitas el 11%, los Cristianos (todos los ritos) el 10% y los Drusos el 3%.
21. CWF solo dice que el 99.8% son musulmanes (en su mayoría Sunnis) y otros (Cristianos y Judíos) son el 0.2%. Sorprendentemente, el informe de MEDEA pasa por alto la población Shi'ah en Turquía y dice: "Las Religiones: Musulmanes 99% Sunnis, otros 1% (Cristianos y Judíos)". (<http://www.medeas.be/en/index059.htm> [10]). De acuerdo a Westerlund and Svanberg (1999, p. 133), los musulmanes Sunnis constituyen el 70 a 80% de la población y la mayor parte de los restantes 20 – 30% son 'Alawitas.
22. Esto es de acuerdo a SESRTCIC afiliada a la Organización de la Conferencia Islámica (OIC).
23. CWF solo dice: "Los Musulmanes, incluyendo a los Shafi'itas (Sunnis) y Zeiditas (Shi'as), pequeñas cantidades de Judíos, Cristianos e Hindúes". De acuerdo a MEDEA, los musulmanes Sunnis son el 55%, los musulmanes Zeiditas el 44%, y los Cristianos el 1%.
24. Saudi Arabia Handbook, Federal Research Division, Library of Congress, Washington, Edición de Internet.
25. Mideast Mirror, 27 de Agosto de 1996, p. 15.

- [26.](#) En la página 276 el autor se refiere a la estimación de CIA sobre la población total del país como de 20,1 millones (Julio de 1997). La cifra incluye 5,2 millones de ciudadanos extranjeros que residen en Arabia Saudita. El autor también se refiere a las cifras del último censo (Setiembre de 1992) las cuales arrojan un total de 16,9 millones (de los cuales 4,6 millones eran ciudadanos extranjeros).
- [27.](#) Identifying Potential Ethnic Conflict: Application of a Process Model, pp. 277 y 278.

Capítulo 7: Ciudades sagradas

La Meca

La ciudad más sagrada en el Islam, La Meca (en árabe *Makkah*), está localizada en las Montañas Sirat en la parte occidental de Arabia. [Ver Mapa 1] Las Montañas Sirat incluyen el Monte Hirâ', que contiene la cueva a donde el Profeta Muhammad (BP) se retiraba para reflexionar y adorar antes del comienzo de su misión, y donde comenzó también a recibir la Revelación.

Al sur de la ciudad está situado el Monte Zaur, donde se halla la cueva en la cual el Profeta (BP) se ocultó de los incrédulos durante su emigración a Medina. Dentro de la ciudad de La Meca se encuentra la Ka'bah, la estructura cúbica construida por el Profeta Abraham (P) y su hijo, el Profeta Ismael (P), sobre fundaciones erigidas originalmente por el Profeta Adán (P).

Todos los musulmanes se orientan hacia la Ka'bah en sus oraciones, y si poseen los medios, aunque sea una vez en su vida deben dirigirse a La Meca a realizar los ritos de la Peregrinación (*hajj*). [Ver Figura 1]

Medina

La segunda ciudad más sagrada en el Islam, Medina (en árabe *Al-Madinah*), antiguamente Idris, está localizada en la parte occidental de Arabia y se encuentra a unos 447 Km. de distancia de La Meca por ruta (345 Km. al norte de La Meca).

Distinto a La Meca, Medina está situada en un fértil oasis. Antes del Islam, la ciudad estaba habitada principalmente por dos clanes, los *Aws* y los *Jazra*, así como también por judíos, algunos de los cuales anticiparon el advenimiento en dicho lugar del último profeta.

En el año 622 d.C. el Profeta Muhammad (BP) emigró desde La Meca a Medina. Esta emigración fue adoptada como el comienzo del calendario islámico tanto lunar como solar. [1](#) Pronto Medina se convirtió en la capital del Estado Islámico, fundada por el Profeta Muhammad (BP), y continuó siendo así tras la conquista de La Meca en el año 630 d.C.

En Medina se encuentran muchos sitios islámicos importantes incluyendo diversas mezquitas construidas en épocas del Profeta Muhammad (BP), y los sepulcros de grandes personalidades musulmanas.

El lugar más importante de Medina, que sigue solo a La Meca en sacralidad, es la Mezquita del Profeta (*Masjid An-Nabii*). [Ver Figura 2]. Dentro de la Mezquita se encuentran lugares históricamente significantes, como el púlpito (*minbar*) del Profeta y el lugar donde él rezaba (*mihrâb*). La pequeña casa del Profeta Muhammad (BP) estaba situada próxima a la Mezquita inaugural y quedó incluida en ella cuando ésta fue ampliada.

Cuando el Profeta falleció, fue enterrado dentro de su casa, y esto ha incrementado la significancia religiosa y espiritual de la Mezquita en particular y de la ciudad de Medina en general. Cada año, millones de musulmanes, *shias* y *sunnis* de todas partes del mundo, visitan la Mezquita y el sepulcro del Profeta Muhammad (BP).

Otros lugares que son objeto de visita devota por todos los musulmanes incluyen también a la Mezquita de *Qûbâ*, donde el Profeta realizó sus oraciones inmediatamente tras arribar a Medina; la Mezquita de *Qiblatain*, donde el Profeta estaba rezando cuando fue emitida la orden por parte de Dios del cambio de orientación de la oración desde Jerusalén a La Meca; y las tumbas de Hamzah, el tío del Profeta y otros mártires de la Batalla de *Uhud*.

El cementerio de *Yannat Al-Baqi* es digno de una mención especial entre otros importantes sitios de Medina. Muchos miembros de la familia del Profeta y sus Compañeros, como así también aquellos que les sucedieron, yacen sepultados allí.

Yannat Al-Baqi es importante particularmente para los musulmanes *shias*, desde que el mismo contiene los sepulcros del Imam Hasan, nieto del Profeta (BP) e hijo de Fátima e Imam ‘Ali, y segundo Imam de la *Shi‘ah*; del Imam ‘Ali ibn Husein, bisnieto del Profeta (BP), nieto de Fátima e Imam ‘Ali, y el cuarto de los Imanes de la *Shi‘ah*; del Imam Muhammad ibn ‘Ali, el quinto Imam e hijo del cuarto Imam; y del Imam ‘Ya‘far ibn Muhammad, el sexto Imam e hijo del quinto Imam –que la paz sea con todos ellos.

Es probable que Fátima, la hija del Profeta Muhammad (BP), haya sido sepultada también en *Yannat Al-Baqi*, si bien existe la posibilidad de que haya sido enterrada dentro de la Mezquita del Profeta. La razón para esta extraña ambigüedad es que, de acuerdo a su testamento, ella quiso que la ceremonia de su entierro fuese privada y que el lugar de su sepulcro permaneciera ignorado por aquellos que la habían abrumado durante su vida.

Jerusalén

Una de las ciudades más sagradas para todos los musulmanes es Jerusalén (*Bait Al-Maqdis*, *Al-Bait*

Al-Muqaddas, o Al-Quds). Entre los sitios religiosamente significantes dentro de Jerusalén, está La Mezquita Lejana (*Al-Masjīd Al-Aqsā*). Antes de que la Ka'bah fuese establecida como el punto de orientación para la oración de los musulmanes, *Al-Quds* era el lugar hacia el cual se había requerido a los musulmanes orientarse.

Esta Mezquita es también el lugar desde donde el Profeta Muhammad (BP) ascendió a los cielos en la noche del *Mi'râj*. Dice el Corán:

سُبْحَانَ الَّذِي أَسْرَى بِعَبْدِهِ لَيْلًا مِّنَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ إِلَى الْمَسْجِدِ الْأَقْصَا الَّذِي بَارَكْنَا حَوْلَهُ لِنُرِيَهُ مِنْ آيَاتِنَا إِنَّهُ هُوَ السَّمِيعُ الْبَصِيرُ ﴿١٠٠﴾

«Glorificado sea Dios, quien durante la noche transportó a Su siervo desde la sagrada Mezquita (de La Meca) hasta la Mezquita Lejana (de Jerusalén), cuyo ámbito bendijimos para mostrarle algunos de Nuestros milagros; porque Él es Omnioyente, Omnividente» [2](#)

Najaf

La ciudad de Najaf (*Naǧaf*) está localizada sobre una colina –de aquí su nombre– en Irak central, a pocos kilómetros hacia el oeste del río Éufrates y cerca de la ciudad de Kufah. La ciudad fue fundada por el Califa Hârûn Ar-Rashid en el año 791 d.C. a los alrededores de la tumba de Imam ‘Ali (P), primo y yerno del Profeta, cuarto Califa y primer Imam de los musulmanes *shias*. [Ver Figura 3].

La ciudad ha sido por mucho tiempo un centro de peregrinaje y educación para la *Shi’ah* [Ver Mapa 2].

Karbala

La ciudad de Karbala (*Karbalâ*) está localizada en Irak central, a 88 Km. de Bagdad, en el límite entre el desierto y la región agrícola. Karbala es uno de los lugares más sagrados para los musulmanes *shias*, puesto que es aquí donde el Imam Husein, los miembros de su familia y sus seguidores, fueron enterrados tras su martirio en la Batalla de Karbala en el año 680 d.C.

Su santuario y el de su hermano, Abû Al-Fadl Al-‘Abbâs, como así también los sepulcros de otros mártires, están localizados en Karbala. [Ver Figura 4]. La antigua ciudad que contiene los santuarios está rodeada por un muro, y la moderna Karbala ha crecido al sur de la misma.

Kazimayn

Kazimayn (*Kâdzimein*) forma parte de la ciudad de Bagdad, la capital de Irak. Originalmente la ciudad era un cementerio de Quraish, el clan al que pertenecía el Profeta y su familia. Tras sus respectivos martirios, el séptimo y noveno Imam de la *Shi’ah*, *Mûsa ibn ʿYâʿfar Al-Kâzim* y *Muhammad ibn ‘Ali Al-*

Yawâd, fueron enterrados allí. [Ver Figura 5].

El lugar era frecuentemente visitado por los *shias* y otros que amaban a la progenie del Enviado de Dios (BP), y fue así que gradualmente fue constituida la ciudad de *Kâdzimein* (en árabe, la forma dual de *Kâdzim*, que significa “que controla su ira”). En el año 336 H.Q.

Mu‘izz Ad-Dawlah reconstruyó las tumbas gemelas. Él además construyó un atrio alrededor de los santuarios, alineado en una sucesión de habitaciones para albergar a estudiantes de religión. Había también un aula sobre el lado oriental del santuario, llamado *madras* (lugar de estudio).

Samarra

La ciudad de Samarra (*Samarrâ’*) está situada al margen oriental del Tigris, a 97 Km. al norte de Bagdad. La ciudad es el sitio de un establecimiento antiquísimo que data del quinto milenio a.C. Fue fundada entre los siglos III y VII a.C. En el año 836, el califa abbasí Al-Mu‘tasim convirtió a Samarra en su nueva capital.

La ciudad continuó creciendo hasta que el califa *abbasí Al-Mu‘tamid* volvió a trasladar la capital a Bagdad. Para entonces, la ciudad se había extendido 32 Km. a lo largo del río. Se sugirió (Ernst Grube, 1996) que el nombre vuelve a épocas pre-islámicas y ha sido impreso sobre las monedas de los califas de Samarra (836–892) como una forma abreviada de *Surra man ra’âh* lo cual significa “Se alegra quien la ve.”³

Samarra es sumamente respetada por los musulmanes *shias* debido a que los Imames décimo y undécimo, ‘*Ali ibn Muhammad Al-Hâdi y Hasan ibn ‘Ali Al-‘Askari* (P) respectivamente, fueron confinados allí en un campo militar por el Califa de la época. Finalmente fueron martirizados y sepultados en ese mismo lugar. Antes de su ocultación, el duodécimo Imam también vivió allí (255–260 d.C.).

Mashhad

La ciudad de Mashhad (en árabe *Mash-had*, “lugar de martirio o testimonio”) está situada en una fértil región al noreste de Irán. Mashhad creció alrededor del sitio donde fue sepultado el *Imam ‘Ali ibn Mûsâ Ar-Ridâ’*, el octavo Imam de la *Shi‘ah*, quien fue martirizado allí en el año 818 d.C.

Tanto el Santuario como la ciudad se desarrollaron primero bajo los Timuríes en el siglo XV, eclipsando la cercana ciudad de Tûs, y fue considerablemente expandida por los safawíes desde el siglo XVI en adelante. Nâder Shâh (gob. 1736–1747) eligió Mashhad como su capital.

Cada año millones de musulmanes visitan el Santuario del Imam *Ar-Ridâ’*. *Mashhad* también se encuentran algunos de los principales Seminarios *shias*, de los cuales se han graduado muchos grandes sabios. [Ver Mapa 3].

Qom

La ciudad de Qom está situada en el centro-norte de Irán a ambas riberas del río del mismo nombre, a 147 Km. al sur de Teherán. Desde el primer siglo del Islam, Qom ha sido siempre uno de los centros de apoyo principales para la Escuela de la Familia del Profeta y de conocimiento para los musulmanes *shias*.

En épocas de *Hayyâÿ ibn Iûsuf Az-Zaqafî*, un grupo de *shias* del clan Ash'ari emigró desde Kufah a Qom y se estableció allí. 'Abdul-lah ibn Sa'd Al-Ash'ari era su guía espiritual y maestro, y más tarde, sus hijos comenzaron a predicar el Islam y a propagar las enseñanzas del Profeta y su Familia.

Luego, *Ibrâhim ibn Hâshim*, un compañero del octavo Imam y un alumno del gran narrador de hadices y sabio *Iûnus ibn 'Abd Ar-Rahmân*, se estableció en Qom y contribuyó al cultivo de las ciencias islámicas, especialmente la Ciencia del *Hadiz*.

En el año 816 d.C. Fátima Al-Ma'sûmah, la hermana del octavo Imam, cayó enferma mientras viajaba desde Medina para visitar a su hermano en Marv. Ella requirió a sus compañeros que la llevaran a Qom.

Murió en Qom y su lugar de entierro en dicha ciudad ha sido visitado por los musulmanes *shias* generación tras generación. En el siglo XVII fue construido sobre la tumba un edificio con una cúpula de oro con altos minaretes. Muchos gobernantes, sabios y personalidades santas están enterrados en Qom.

En 1340 HQ, *Aiatul-lâh 'Abd Al-Karim Al-Hâ'iri*, director del Instituto de enseñanza en la ciudad nordestina de Arâk, se dirigió en peregrinaje a la ciudad de Qom. Cediendo a la presión de los sabios y la gente de la ciudad, decidió establecerse allí y revivificar sus instituciones de aprendizaje.

Tras el advenimiento de la Revolución Islámica de Irán en 1979, liderada por el Aiatul-lah Jomeini y sus estudiantes y sabios compañeros, Qom se convirtió en el centro espiritual del Estado, y se otorgó mayor atención a las instituciones de enseñanza de Qom. Qom es ahora el principal centro de enseñanza islámico en el mundo.

Más de doscientos institutos y organismos educacionales o de investigación operan allí; así como decenas de miles de sabios y estudiantes de diferentes partes del mundo están ocupados en el estudio de las diversas ciencias islámicas.

La importante Mezquita de Ğamkarân está situada en las afueras de Qom. De acuerdo a los narradores de hadices e historiadores shiítas, esta mezquita fue construida en el mes de Ramadân del año 393 HQ por *Hasan ibn Muzlih Ğamkarâni* obedeciendo una orden que había recibido del doceavo Imam –que Dios apresure su aparición.

Cada martes y jueves a la noche, decenas de miles de peregrinos de diferentes ciudades visitan esta Mezquita para realizar sus oraciones.

Mapa 1: Arabia Saudita

Figura 1: La Ka'bah

Figura 2: Medina, Mezquita y Sepulcro del Profeta Muhammad (BP)

Mapa 2: Irak

Figura 3: Najaf, Santuario del Imam 'Ali (P)

Figura 4: Karbala, Santuario del Imam Husein (P)

Figura 5: Kâdzimain, Santuarios del Imam Al-Kâdzim y del Imam Al-ÿawâd (P)

Figura 6: Samarra, Santuarios del Imam Al-Hâdi y del Imam Al-'Askari (P)

Mapa 3: Irán

Figura 7: Mashhad, Santuario del Imam Ar-Ridâ (P)

Figura 8: Qom, Santuario de Fátima Al-Ma'sûmah

[1.](#) En el presente (año 2004), estamos en el año lunar 1425 y en el año solar 1383.

[2.](#) Sûra Al-Isrâ'; 17: 1.

[3.](#) A. Northedge dice: "La ciudad del Califa fue denominada formalmente Surra Man Ra'âh ("se alegra quien la ve"). De acuerdo a lâqût, este nombre original fue más tarde abreviado en el uso popular quedando la actual "Sâmarrâ". Es más probable, sin embargo, que Sâmarrâ' es la versión árabe del topónimo pre-islámico, y que Surra Man Ra'â, una forma verbal de nombre inusitado en árabe que rememora antiguas prácticas acacias y sumerias, es un juego de palabras inventado en la corte del Califa." (Encyclopaedia of Islam. Edición de CD-ROM v. 1.0, 1999)

Apéndice: Población de los países musulmanes

De acuerdo a SESRTCIC, afiliado a la Organización de la Conferencia Islámica, el total de la población (en millones) de los países musulmanes de mitades de año en los años 1996-2000 es de la siguiente manera: [1](#)

País	1996	1997	1998	1999	2000
Afganistán	20.37	20.89	21.35	21.92	...
Albania	3.67	3.73	3.79	3.11	3.13
Arabia Saudita	18.84	19.48	20.18	19.90	20.35
Argelia	28.57	29.05	29.80	30.77	30.29
Azerbaiyán	7.76	7.84	7.91	7.98	8.05
Bahrein	0.60	0.62	0.64	0.67	0.69
Bangladesh	122.10	124.30	124.77	126.95	137.44
Benín	5.59	5.83	6.04	6.19	6.17
Brunei	0.30	0.31	0.31	0.32	0.33
Burkina Faso	10.78	11.09	10.68	11.62	11.54
Camerún	13.56	13.92	14.44	14.69	14.88
Comores	0.62	0.65	0.66	0.66	0.71

Costa de Marfil	14.78	14.06	14.29	14.53	16.40
Chad	6.90	7.09	7.27	7.46	7.89
Egipto	59.31	60.10	61.30	62.23	63.98
Emiratos Árabes Unidos	2.44	2.58	2.72	2.77	...
Gabón	1.11	1.14	1.19	1.20	1.21
Gambia	1.15	1.19	1.23	1.27	1.39
Guinea	7.28	7.33	7.34	7.36	8.15
Guinea-Bissau	1.11	1.14	1.16	1.19	1.12
Guyana	0.75	0.75	0.75	0.75	0.76
Indonesia	196.81	199.87	204.42	209.26	210.49
Irak	20.61	21.18	21.80	22.45	22.95
Irán	61.13	60.59	61.63	62.75	63.90
Jordania	5.94	6.13	6.30	6.48	6.91
Kazajstán	15.58	15.33	15.07	14.94	16.17
Kirguizistán	4.66	4.72	4.80	4.87	4.90
Kuwait	1.89	1.98	2.03	2.11	2.18
Líbano	3.08	3.14	3.19	3.24	3.50
Libia	5.59	5.78	5.34	5.47	5.29
Malasia	21.17	21.66	22.18	22.71	23.27
Maldivas	0.26	0.26	0.27	0.28	0.29
Malí	10.19	10.44	10.69	10.96	11.35
Marruecos	26.85	27.31	27.78	28.24	28.71
Mauritania	2.35	2.46	2.53	2.60	2.67
Mozambique	16.18	16.54	16.92	17.30	17.69
Níger	9.45	9.76	10.08	10.40	10.83
Nigeria	101.41	103.90	106.41	108.95	115.22
Omán	2.23	2.26	2.29	2.33	2.54
Pakistán	134.15	138.15	130.58	134.51	137.50
Palestina	2.54	2.78	2.89	2.90	...
Qatar	0.56	0.57	0.54	0.59	0.59
Senegal	8.80	9.04	9.28	9.28	9.52
Sierra Leona	4.10	4.13	4.18	4.27	4.46
Siria	14.62	15.10	15.60	16.11	16.32
Somalia	7.52	7.78	8.08	8.42	8.78
Sudán	27.16	27.72	28.29	30.42	31.10
Surinam	0.41	0.42	0.41	0.42	0.42
Tayikistán	5.92	6.05	6.10	6.24	6.13
Togo	4.17	4.28	4.40	4.51	4.53
Turkmenistán	4.57	4.24	4.86	4.38	4.74
Túnez	9.09	9.22	9.33	9.46	9.56
Turquía	61.54	62.51	63.45	64.39	67.38
Uganda	19.85	20.44	21.03	21.62	22.21
Uzbekistán	23.01	23.56	24.05	23.95	24.75
Yemen	15.92	16.48	17.07	17.68	18.26
Yibuti	0.61	0.62	0.62	0.63	0.63

1. Las cifras de mitades de año, generalmente tomadas del año censal en el que están estimadas, incluyen a todos los habitantes dentro de los Estados soberanos, excepto Afganistán y Comores, donde los nómadas y la población de Mayotte respectivamente, están excluidos. (SESRTCIC)

Bibliografía

- ‘Abd-ul Ĭabbâr (1384 HQ), *Al-Mugni fi At-Tawhid wa Al-‘Adl* (Cairo: Dar Al-Kutub Al-Misriiah).
- ‘Askari, S. M. (1996), *Ma‘âlim Al-Madrasatain* (Teherán: Al-Mayma‘Al-‘Ilmi Al-Islâmi, 6º impresión).
- ‘Askari, S. M. (1993), *The Role of Holy Imams in the Revival of Religion*, T. 1 y 2 (Teherán: Organización Naba’).
- Abû Hatam, Ahmad ibn Hamdân Ar-Râdi, *Az-Zinah fi Al-Kalimât Al-Islâmiyah Al-‘Arabiyyah* (Egipto: Dâr Al-Kitâb Al-‘Arabi).
- Al-Ash‘ari, ‘Ali ibn Ismâ‘il Abû Al-Hasan, *Maqalât Al-Islamiin wa Ijtîlâf Al-Musal-lin* (Beirut: Dâr Ihiâ’ At-Turâz Al-‘Arabi).
- Al-Fadli, ‘Abd Al-Hâdi (1992), *Ta’rij At-Tashri‘ Al-Islâmi* (Beirut: Dar-An-Nasr).
- Al-Fadli, ‘Abd Al-Hâdi (1997), *The Imamiyyah Sect: A Study of its Origins, Beliefs and Laws* (Beirut: Al-Gadir), Traducc. H. Atiyah.
- Al-Garifi, ‘Abdul-lah (1417 HQ/1997), *At-Tashaiiu’: Nushû’uhu, Marâhiluhu, Muqawwimatuhu* (Damasco: S.A. Nuri, 6º impresión, con revisiones y adiciones).
- Al-Hil·li, ‘Al-lamah (1363 HQ), *Anwâr Al-Malakût fi Sharh Al-laqût* (Qom: Radi y Bidar).
- Al-liÿi, ‘Abd Ar-Rahmân ibn Ahmad (1997), *Al-Mawâqif* (Beirut: Dar Al-ÿil).
- Al-Mûsawi, Seïied Hâshim (1996), *The Shi’a: Their Origin and Beliefs* (Beirut: Al-Ghadir), trans. H. Atiiah.
- Kâshif-ul Ghitâ’, Muhammad Husein (1993), *The Origin of Shi’ite Islam and its Principles* (Qom: Ansarian).
- Al-Kulaini, Muhammad (1397 HQ), *Usûl Al-Kâfi* (Teherán: Dâr Al-Kutub Al-Islâmiyah).
- Al-Maÿlisi, Muhammad B. (1983), *Bihâr Al-Anwâr* (Beirut: Al-Wafâ).
- Al-Mufid, Sheij Muhammad ibn M. ibn Nu‘mân (1413 HQ), *Awâ’il Al-Maqalât* (Qom: Congreso del Sheij Al-Mufid, 1413). En esta edición el texto principal comienza en la pág. 33.
- An-Nawbajti, Al-Hasan ibn Mûsâ (1405/1984 HQ), *Firaq Ash-Shi’ah* (Beirut: Dâr Al-Idwâ’).
- Al-Qazwini, Seïied Mustafâ (2000), *Inquiries about Shi’ah Islam* (California: The Islamic Educational

Centre of Orange County).

- Ansâri, Muhammad Bâqir (1997), “*Tahrif Al-Qur’ân: Un Estudio de xxxxxxxxxxxx respecto a la corrupción del texto coránico*” en *Al-Tawhid*, T. 4, N° 4, Julio.
- As-Sadr, Seïied Muhammad Baqir (1997), *Nash’ah At-Tashaiu’ wa Ash-Shi’ah* (Beirut: Al-Gadir, 2° impresión).
- As-Sâfi, Lutful-lah, *Muntajab Al-Azâr* (Teherán: Maktabah As-Sadr).
- Ash-Shahrestani, Muhammad ibn ‘Abd-ul Karim (1404/1993 HQ), *Al-Milal wa An-Nihal* (Beirut: Dâr Al-Ma’rifah, 3° edición).
- As-Suiûti, Yalâl Ad-Din ‘Abd-ur Rahmân (1993), *Ad-Durr Al-Manzûr* (Beirut: Dâr Al-Fikr).
- At-Tûsi, Jaÿah Nâsir Ad-Din, *Taljis Al-Muhassal*, “Tratado sobre *Al-‘Ismah*” (la condición de inmaculado).
- Al-Wâ’ili, Ahmad (1983), *Huwiah At-Tashaiu’* (Qom: Dâr Al-Kitâb Al-Islâmi, 2° edición).
- Al-Wardani, Sâlih (1999). *‘Aqâ’id As-Sunnah wa ‘Aqâ’id Ash-Shi’ah: At-Taqârub wa At-Tabâ’ud* (Beirut: Al-Gadir).
- Chittick, W.C. (ed. y traducc.) (1981), *A Shi’ite Anthology* (Albany, New York: Sunny Press). Selecto por S.M.H. Tabâtaba’i y presentado por S.H. Nasr.
- ‘Ezzati, Abû Al-Fadl (1976), *Shi’i Islamic Law and Jurisprudence* (Lahore: Pakistán, Ashraf Press) [esp. la sección sobre la autoridad del intelecto humano como fuente de ley].
- Fajri, Mâyid. (1991), *Ethical Theories in Islam*, Leiden: Tuta Sub Aegide Pallas.
- Ghaffari, S. (1976), *Shi’ism or Original Islam* (Teherán: Publicado por el autor, 3° edición. La primera edición fue publicada en 1967).
- Gilsenan, Michael (2000), *Recognizing Islam: Religion and Society in the Modern Middle East* (London & New York: I.B. Tauris & Co Ltd. Edición revisada. Primera publicación en 1982 por Croon Helm. Reimpreso en 1990 & 1993 por I.B. Tauris & Co Ltd.).
- Haleem, M.A. (1997), “*Early Kalâm*” in *History of Islamic Philosophy – Parte 1*, editado por Seïied Husein Nasr y Oliver Leaman (Londres: Routledge).
- Heydarpoor, Mahnaz (2002), *Love in Christianity and Islam: A Contribution to Religious Ethics* (London: New City)
- Hourani, G.F. (1985), “Divine Justice and Human Reasoning Mu’tazilite Ethical Theology” in *Ethics in*

Islam, editado por Richard G. Hovannisian, Universidad de California.

- Hourani, G.F. (1985), *Reason and Tradition in Islamic Ethics*, Cambridge University.
- Ibn 'Asâkir, *Ta'rij Ibn 'Asâkir*, Capítulo: "La Biografía de 'Alî" (Beirut: Dâr Al-Fîkr).
- Ibn Al-Azir, Muhammad (1421 HQ), *An-Nihâiah fi Garib Al-Hadiz wal Azar* (Ad-Dammam: Dâr Ibn Al-ÿauzi).
- Ibn Al-Azir, Muhammad (1415 HQ/1995), *Al-Kâmil fi At-Ta'rij* (Beirut: Dâr Al-Kutub Al-Ilmîiah).
- Ibn Hâÿar, Ahmad Haizami, *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah fi Ar-Radd 'ala Ahl-il Bid'ah* (Beirut).
- Ibn Hâÿar, Al-'Asqalâni, *Al-Isâbah fi Tamiiz As-Sahâbah* (Beirut).
- Ibn Kazir, Ismâ'il (1412 HQ/1992), *Al-Bidâiah wan Nihâiah* (Beirut: Maktabah At-Ta'âruf).
- Ibn Jaldûn, (1967), *An Introduction to History (Al-Muqaddamah)*, por Ibn Jaldûn, versión en inglés, Londres.
- Lalani, Arzinia R. (2000), *Early Shi'î Thought: The Teachings of Imam Muhammad Al-Bâqir* (Londres: I.B. Tauris en asociación con el Instituto de Estudios Ismaelitas).
- Mugniiah, Muhammad ÿawâd (1993), *Ash-Shi'ah fi Al-Mizân* (Qom: Ash-Sharif Ar-Râdi).
- Muslim, ibn Al-Haÿÿâÿ Al-Qushairi (1375/1956), *Sahih Muslim* (Beirut: Dâr Ihiâ' At-Turâz Al-Islâmi, bajo la supervisión de Muhammad Fu'âd Al-Baqi).
- Mudzaffar, M.R. (1993), *The Faith of Shi'ah Islam* (Qom: Ansariyan Publications).
- Nasr, Seïied Husein (1989), *Expectation of the New Millennium: Shi'ism in History* (New York: State University of New York Press).
- Pavlin, J. (1997), "*Sunni Kalam and theological controversies*" in *History of Islamic Philosophy – Parte 1*, editado por Seïied Husein Nasr y Oliver Leaman, Londres: Routledge.
- Richard, ÿann (1991, traducción al inglés primera publicación: 1995), *Shi'ite Islam* (Oxford, UK & Cambridge, USA: Blackwell Publishers).
- Seïied Kubâri, S. A. (1999), *Hawzehâ-ie 'Elmi-ie Shi'e dar Gustareh-e ÿahân* (Teherán: Amir Kabir).
- Subhâni, ÿa'far (1998), *Moral Value Racional or Revealed?*, Teherán, Instituto para Estudios de Humanidades y Culturales, Primera Impresión: 1989.
- Subhâni, ÿa'far (2001), *Doctrines of Shi'î Islam: A Compendium of Imami Beliefs and Practices*

(Londres: I.B.Tauris), traducc. Reza Shah-Kadzemi.

- Subhâni, ʿĀʿfar (1413 HQ), *Al-Milal wan Nihal*, T. 6 (Qom: Instituto Imâm Sâdeq).
- Tabari, Muhammad (1407 HQ), *Taʾrij Al-Umam wal Muluk* (Beirut: Dâr Al-Kutub Al-ʿIlmiyah).
- Tabâtabâʾi, Seïied Muhammad Husein (1975), *Shiʿite Islam* (Albany, New York: Sunny Press), traducc. Seïied H. Nasr.
- Westerland, David & Svanberg, Ingvar (1999), *Islam Outside the Arab World* (Richmond: Curzon Press).
- ʿĀʿfariân, Rasûl (1985), *Ukdhûbat Tahrif Al-Qurʾân bain Ash-Shiʿah was Sunnah* (Teherán: Organización de Propagación Islámica).

Nota

Las referencias a los hadices de *Sahih Al-Bujâri*; *Sahih Muslim*; *Sunan*, de An-Nisâʾi; *Sunan* de Abû Dawûd; *Sunan* de Ibn Mâyyah; *Sunan* de At-Tirmidhi; *Sunan* de Ad-Darami y *Musnad* de Ahmad ibn Hanbal, se citan de acuerdo al número de serie *al-ʿalamiyah*, seguido por la Compañía Informática Sajr en *Mawsûʿah Al-Hadiz Ash-Sharif* (Versión 1.1, 1991–1996).

Source URL:

<https://www.al-islam.org/el-islam-shiah-or%C3%ADgenes-doctrina-y-pr%C3%A1cticas-mohammad-ali-shomali#comment-0>

Links

- [1] <https://www.al-islam.org/person/mohammad-ali-shomali>
- [2] <https://www.al-islam.org/organization/%C3%BFamiat-az-zahr%C3%A2>
- [3] <https://www.al-islam.org/printpdf/book/export/html/47429>
- [4] <https://www.al-islam.org/printepub/book/export/html/47429>
- [5] <https://www.al-islam.org/printmobi/book/export/html/47429>
- [6] <https://www.al-islam.org/person/sumeia-younes>
- [7] <http://www.al-islam.org/begin/index.html>
- [8] <http://www.census.gov>
- [9] http://www.islamicpopulation.com/world_general.html
- [10] <http://www.medea.be/en/index059.htm>